



**HUMEDAL SANTA MARÍA DEL LAGO COMO LUGAR EDUCATIVO PARA EL
APRENDIZAJE SITUADO: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA URBANA Y
AMBIENTAL**

LINA MARCELA MORENO TRIANA

Grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

BOGOTÁ D.C

2017



**HUMEDAL SANTA MARÍA DEL LAGO COMO LUGAR EDUCATIVO PARA EL
APRENDIZAJE SITUADO: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA URBANA Y
AMBIENTAL**

Trabajo presentado para obtener el título de Magister en Educación

LINA MARCELA MORENO TRIANA

ANDREA MILENA BURBANO ARROYO

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

BOGOTÁ D.C

2017

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

BOGOTÁ D.C., DÍA _____ MES _____ AÑO _____


“Para todos los efectos, declaro que el presente trabajo es original y de mi total autoría; en aquellos casos en los cuales he requerido del trabajo de otros autores o investigadores, he dado los respectivos créditos”

DEDICATORIA

*A la vida y a Dios por permitirme vivir esta experiencia única al lado de personas tan maravillosas,
a mi familia, mis padres, mi hijo, por brindarme la posibilidad de recorrer este camino.*

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Andrea Burbano por sus valiosos aportes y acompañamiento, a mis compañeros del Grupo de Investigación en Pedagogía Urbana y Ambiental y a todos los maestros de la maestría que contribuyeron a mi formación personal y académica.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Advancing the Education of the Nation</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 119	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado: una mirada desde la pedagogía urbana y ambiental.
Autor(es)	Moreno Triana, Lina Marcela
Director	Burbano Arroyo, Andrea Milena
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2017, p. 119.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	PEDAGOGÍA URBANA Y AMBIENTAL, CIUDAD EDUCADORA, LUGAR, IDENTIDAD DEL LUGAR, REGLAS DEL LUGAR, COMPORTAMIENTOS URBANOS RESPONSABLES, COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES Y APRENDIZAJE SITUADO.

1. Descripción

Este proyecto se inscribe como un estudio descriptivo de tipo exploratorio, el cual tiene como propósito, analizar el Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales y otras prácticas, facilitadas por los oferentes de este espacio y comprender su relación con la identidad del lugar; bajo la mirada teórica de la pedagogía urbana y ambiental.

1. Fuentes

El marco teórico se construye a través de los contenidos encontrados en diferentes textos relacionados con la investigación y que se agrupan a través de categorías, referencias que se encuentran a continuación.

Agnew, J. (1993). Representing space: space, scale and culture in social sciences. En J. Duncan y D. Ley. (Ed.) London: Routledge.

Aragón J. y Américo, M. (Eds). (1998). Psicología ambiental. Madrid, España: Pirámide.

Bruner, J. S. (1988). *Desarrollo Cognitivo y Educación*. Madrid, España: Morata.

Burbano, A.M. (2009). La convivencia ciudadana: Su análisis a partir del aprendizaje por reglas. *Revista Colombia de Educación*. N° 57. P.p. 28 – 45.

Canter, D. (1986). Putting situations in this place. *Foundations for a bridge between social and environmental Psychology*. S. Furnham (Ed.). London: Allyn & Bacon, pp. 208-239.

Canter, D. (1977). *The psychology of place*. London: Architectural Press.

Camayo, M., Sierra, C., Camacho, M., (2011). Seguimiento a las Políticas Ambientales Distritales y las herramientas de planeación en dos humedales del Distrito Capital. Revista gestión integral en ingeniería neogranadina, 3 (2).

Carta de las Ciudades Educadoras. (2004). Declaración de Barcelona. I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras. Recuperado el 17 de enero de 2017: http://www.bcn.cat/edcities/aice/estatiques/espanyol/sec_charter.html

Castillo, Y. (2015). Tradición oral, una forma de transaccionar la identidad del lugar: aprendizaje situado una estrategia de educación ambiental en el Humedal el Burro (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Colom, A. (1991). La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, 1990. Ayuntamiento de Barcelona. En: Aportes, N° 45, p 42. Bogotá: abril de 1999.

Coombs, PH. (1971). La crisis mundial de la educación. Barcelona, España: Península.

Corral, V. (2001). Comportamiento proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente. Santa Cruz de Tenerife, España: Editorial Resma.

Cuervo, L. y González LL. (1997). Industria y ciudades en la era de la mundialización (1980-1991). Bogotá: Colciencias, Universidad de los Andes: Cider.

Daniels, H. (2003). Vygotsky y la pedagogía. Barcelona, España: Paidós.

- Delgado, N., y López J. (2010). La enseñanza de conceptos estructurantes de la ecología en el Aula Ambiental Parque Ecológico Distrital Humedal Santa María del Lago (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Faure, E. (1973). Aprender a ser: la educación del futuro. París, Francia, UNESCO.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, Año 4, Número 6. Recuperado el 01 de marzo de 2017 de: <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/856/txtcompleto/txta139922.pdf>
- García, Y. (2013). Lugares para la apropiación de la ciencia y la tecnología en Bogotá, elementos que destacan los docentes en formación (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- García, B. (1995). Geografía urbana: La ciudad objeto de estudio pluridisciplinar. Barcelona: Oikos-tau
- Giroux, H. A. (1998). La pedagogía de frontera en la era del posmodernismo. En: De Alba, A. (comp.) *Posmodernidad y educación*. México, CESU-Porrúa.
- Glenn, S. (1991). *Contingencies and Meta-contingencies: relations among behavioral, cultural and biological evolution*. Behavioral Analysis of societies and cultural practices. Washington, D.C.: P. A. Lamal. Hemisphere.
- González, M. (2013). Parque público como escenario de aprendizaje para la primera infancia tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

- Grisales, A. (2015). Aprendizaje situado de la mujer vendedora informal de pescado en el espacio público urbano (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Guerin, B. (2001). Individuals as Social Relationships: 18 Ways that acting alone can be thought of as social behavior. *Review of General Psychology*, 5(4), 406-428.
- Hayden, D. (1999). The power of place. The MIT Press.
- Ilich I. (1974). La escuela y la represión de nuestros hijos. Madrid, España: Atenas.
- La ciudad de las personas. En: VVAA. "Educación y vida urbana: 20 Años de Ciudades Educadoras". (2008). Introducción p. 13-16. Barcelona: Santillana.
- Largo, G (2013). El lugar de descanso como dinámica de interacción social en el colegio Porfirio barba Jacob: una oportunidad para la puesta en común de conductas y aprendizajes situados (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Lave, J. y Wenger E. (1991). Situated learning: Legitimate peripheral participation. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En D. Hiernaux & A. Lindón (Eds.). Tratado de Geografía Humana (p. 356-400). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lofland, L. (1998) The public realm; Exploring the city's quintessential social territory. New York: ALDINE De GRUYTER.
- Morales, H. (s.f.). Los procesos políticos en el nuevo código de Policía de Bogotá. Recuperado el 02 de febrero de 2007, desde: [<http://inestudiosurbanos.com/univerciudad/bajar-pdf/013/opinion-hrmorales.pdf>].

Moser, G. y Corroyer, D. (2001). Politiness in the urban environment. ¿Is city life still synonymous with civility? *Revista Environment and Behavior*, 33, (5): 611- 625.

Nuevas rutas turísticas para Bogotá, (sin fecha). Ruta Humedal Santa María del lago. Recuperado de http://www.bogotaturismo.gov.co/sites/default/files/rutas/PORTAFOLIO_SANTA_MARIA_D EL_LAGO.pdf

Observatorio ambiental de Bogotá, (sin fecha). Territorios ambientales. Recuperado de <http://oab.ambientebogota.gov.co/es/educacion-ambiental/participacion-ambiental/territorios-ambientales>

Páramo, P y Burbano A. M. (en prensa). “Las reglas para la convivencia ciudadana”. En: Páramo, P. y García, M. *Calidad de vida urbana*. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2013). Comportamiento urbano responsable: las reglas de convivencia en el espacio público. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 45 N° 3.

Páramo, P. (2011). *Sociolugares*. Bogotá: Ediciones: Universidad Piloto de Colombia.

Páramo P., (Com.) (2011). *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Bogotá: Ediciones Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P. (2010). Aprendizaje situado: Creación y modificación de prácticas sociales en el espacio público urbano. *Revista Psicología & Sociedade*. Vol. 22, N°1.

Páramo, P. (2009). *Pedagogía urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento*. *Revista Colombiana de Educación*. Número 57. Páramo, P. (2007). El

significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. & Arango, M. (2008) Investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de información. Páramo Pablo (Comps.) cuestionarios. Bogotá, Colombia. Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P. & Duque, G. (2008) Investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de información. Páramo Pablo (Comps.) Observación participante. Bogotá, Colombia. Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2007) La ciudad: una trama de lugares. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://www.psicolatina.org/10/trama.html>

Páramo, P. (1996). Psicología Ambiental. Suma Psicológica, p.p. 1 – 12. Página WEB UNESCO.
Antecedentes de la Educación Ambiental

Parra, F. (2014). Ambientes educativos que estimulan el aprendizaje: condiciones físico-espaciales del aula regular y los escenarios que ofrece la ciudad (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Parra, L. (2007). Los usos del espacio público en Bogotá de 1910 a 1948, una mirada histórica desde las prácticas sociales y la memoria colectiva (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

- Proshansky, H.M. (1978). The city and Self-Identity. En: Environment and Behavior. Vol 10 N° 2.
- Relph, E. (1976) Place and placelessness. London: Pión.
- Rodríguez, L. y Pérez, A. (2000). Ejercicio de la enseñanza de la geografía en las aulas escolares. Editorial Códice Ltda., Colombia.
- Romañá, M. T (1992). Entorno físico y educación. Hacia una pedagogía del espacio construido por el hombre. Barcelona, España. Universidad de Barcelona.
- Russell, J. A. & Ward, L. (1982). Environmental psychology. Annual Review of Psychology, número 33, pp. 651-688.
- Santiago, H. (2012). Importancia histórica y cultural de los humedales del borde norte de Bogotá (Colombia). Revista U.D.C.A Actualidad y divulgación científica, 15 (1): 167-180.
- Sagástegui, D. (2004). Una apuesta por la cultura: el aprendizaje situado. Revista Electrónica Sinéctica. 2004, (24) Recuperado el 24 de febrero de 2017 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815918005>
- Secretaría Distrital de Educación y Jardín Botánico José Celestino Mutis (2012). Reverdece la vida. Bogotá.
- Steg, L. y Vlek, C. (2009). Encouraging pro- environmental behaviour: An integrative review and research agenda. Journal of Environmental Psychology, 29, 309-317.
- Trilla, B, J. (1989). *La Ciudad Educadora*. Revista IDEP. Santa Fe de Bogotá.

Trilla, J. (1997). La educación y la ciudad. En: "Educación y ciudad". Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico–IDEP–, N° 2, mayo 1997, p 6-19. Bogotá.

Urbina, J. (2011). Las reglas de los niños en los ciberlugares (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. Anuario de Psicología, 62, 5-24.

1. Contenidos

El documento muestra en primer lugar las generalidades de la investigación, en donde se incluye la justificación (problema de investigación), la pregunta de investigación y los objetivos. En una segunda parte, el marco teórico, producto de la revisión documental sobre las categorías que sustentan la investigación. A continuación, se da a conocer la metodología, la cual está conformada por la caracterización del lugar de estudio, los participantes y, las técnicas de recolección de información (observación y cuestionario). Seguidamente, se encuentran los resultados y sus análisis, obtenidos a través de los instrumentos de recolección de la información y su relación con las categorías revisadas durante la investigación. Para terminar, se encuentran las conclusiones, las recomendaciones, las referencias y los anexos.

1. Metodología

Este proyecto de investigación se enmarca como un estudio descriptivo ya que su objetivo es describir la realidad del Humedal Santa María del Lago, concibiéndolo como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan.

En este orden de ideas, se parte de la dimensión del lugar; analizando así, a los actores del humedal, desde las prácticas de los mismos y su relación con los elementos objetuales del lugar y los comportamientos urbanos responsables, especialmente los comportamientos proambientales.

Se basa en una metodología mixta, en la medida que involucra métodos cuantitativos y cualitativos.

Por consiguiente, se abordan dos técnicas de recolección de la información, la observación registrada en dos diarios de campo y el cuestionario aplicado a 130 visitantes, en donde se abordan las siguientes dimensiones: conocimiento general del humedal, prácticas, comportamientos proambientales, elementos objetuales del lugar y experiencia y vínculos.

2. Conclusiones

De acuerdo con los datos recogidos y el análisis de resultados en el marco de las categorías de la pedagogía urbana y ambiental, se concluye que el humedal Santa María del Lago cuenta con los elementos para ser un lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan.

Se concluye que, algunos de los elementos que constituyen al humedal Santa María del Lago como lugar educativo de las personas que lo visitan, desde la educación formal, no formal e informal, son las ocasiones o facilitadores, como por ejemplo los microlugares presentes en este lugar (plazoletas, miradores, entre otros), que promueven diversos propósitos educativos. El aprendizaje por reglas, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales, los cuales se concluyó anteriormente que son llevados a cabo por la mayoría de visitantes.

En este sentido, como lo plantea Páramo (2010), el aprendizaje por reglas es importante para promover comportamientos que contribuyan a la convivencia en los escenarios colectivos. La importancia del concepto de reglas del lugar en la presente investigación radica en que al lograr visibilizar los comportamientos deseados a partir del conjunto de reglas que contribuyen a que éstos ocurran, y conseguir la difusión de las reglas mediante procesos educativos y/o normativos, se busca en últimas que las personas se autorregulen, contribuyendo a crear y mantener prácticas culturales deseables que puedan ser transmitidas en el transcurso del tiempo entre generaciones.

En este sentido, se concluye que el humedal es un espacio construido y/o apropiado a partir de la generación de una identidad individual o colectiva, en donde las personas que lo visitan adquieren distintos roles a partir de los intereses que se tengan, además se crean diversidad de vínculos, los cuales se ven reflejados en la valoración y respeto de las personas hacia el humedal, lo cual es un elemento importante como motor de cambio en la cultura ciudadana ambiental, que permita crear estrategias para el cuidado y la protección del ambiente en beneficio de toda la naturaleza.

Elaborado por:	Moreno Triana, Lina Marcela
Revisado por:	Burbano Arroyo, Andrea Milena

Fecha de elaboración del Resumen:	14	04	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN.....	22
1.1 Introducción	22
1.2 Justificación	23
1.3 Objetivos	27
1.3.1 Objetivo General	27
1.3.2 Objetivos específicos	27
2 MARCO TEÓRICO.....	28
2.1 Pedagogía urbana y Ciudad Educadora	28
2.2 Lugar	33
2.2.1 Identidad del lugar	37
2.2.2 Reglas del lugar.....	38
2.2.3 Comportamientos Urbano Responsables – CUR	41
2.3 Aprendizaje situado	44
3 METODOLOGÍA	49
3.1 Lugar de estudio.....	50
3.2 Participantes	52
3.3 Técnicas de recolección de la información	52
3.3.1 Observación	52
3.3.2 Cuestionario	53
4 RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	55
4.1 UNA MIRADA DEL HUMEDAL COMO LUGAR EDUCATIVO PARA EL APRENDIZAJE SITUADO	55
4.2 Los actores en el lugar	60
4.2.1 Información historial.....	61
4.2.2 Conocimiento general del humedal.....	62
4.2.3 Experiencia y vínculos con el lugar	67
4.3 RELACIÓN ENTRE LAS PRÁCTICAS DE LOS VISITANTES, DESDE LOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES Y OTRAS ACTIVIDADES Y LAS PROPIEDADES DEL LUGAR (OFERENTES) PARA GENERAR APRENDIZAJES SITUADOS	71
4.4 DISCUSIONES FINALES	88

5	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	93
5.1	Conclusiones.....	93
5.2	Recomendaciones.....	96

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Vista aérea del Humedal Santa María del Lago	50
Figura 2. Riesgo de ahogamiento.....	86
Figura 3. Prohibido alimentar a las aves.....	86
Figura 4. Reglamento general del humedal	86

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Edad	61
Gráfica 2. Género.....	61
Gráfica 3. Ocupación	62
Gráfica 4. Tiempo de conocer la existencia del humedal	63
Gráfica 5. Frecuencia de visita al humedal	63
Gráfica 6. Tiempo que lleva visitando el humedal	63
Gráfica 7. Significado de humedal.....	64
Gráfica 8. Importancia de los humedales	64
Gráfica 9. Experiencia y vínculos con el lugar	68
Gráfica 10. Actividades que realiza por gusto propio.....	71
Gráfica 11. Talleres o conferencias de educación ambiental.....	72
Gráfica 12. Recorridos guiados.....	72
Gráfica 13. Importancia de los elementos objetuales.....	74
Gráfica 14. Recolectar cualquier material vegetal (flores, hojas, semillas, troncos)	77
Gráfica 15. Cazar, extraer o alimentar aves silvestres	77
Gráfica 16. Introducir transitoria o permanentemente animales o material vegetal	78
Gráfica 17. Dañar o romper la vegetación	78
Gráfica 18. Transitar por áreas verdes y orillas del lago.....	78
Gráfica 19. Ingresar mascotas	79
Gráfica 21. Ingresar al cuerpo de agua	79
Gráfica 20. Ingresar, vender o consumir bebidas alcohólicas y/o alucinógenas.....	79
Gráfica 22. Realizar picnic o preparación de comidas al aire libre.....	80
Gráfica 23. Fumar	80
Gráfica 24. Hacer fogatas	80
Gráfica 25. Realizar ventas ambulantes.....	81
Gráfica 26. Pintar, rayar o deteriorar elementos de la infraestructura	81
Gráfica 27. Ingresar o hacer uso de grabadoras, megáfonos, pitos o elementos que produzcan ruido	81
Gráfica 28. Portar armas de fuego o corto punzantes	82

HUMEDAL SANTA MARÍA DEL LAGO COMO LUGAR EDUCATIVO PARA EL APRENDIZAJE SITUADO: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA URBANA Y AMBIENTAL

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Introducción

El grupo de investigación en el que se inscribe la presente investigación es el de Pedagogía urbana y ambiental, el cual hace parte del énfasis en Educación Comunitaria, Interculturalidad y Ambiente, de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Este grupo ha venido desarrollando investigaciones desde el año 2004, enfocadas principalmente a las relaciones que se pueden establecer entre las personas, la ciudad, la educación y el ambiente.

En este sentido, un aspecto fundamental a investigar en el marco de los componentes teóricos de la Pedagogía urbana y ambiental y como forma de enriquecer la visión de ciudad, educación y ambiente; es el de los entornos naturales en la ciudad de Bogotá, a partir de estos, cuestionarse acerca de la manera en que favorecen la convivencia ciudadana y la educación de las personas. En este sentido, reconocer el valor educativo y pedagógico de estos lugares, se hace importante, como ocurre al analizar los humedales de la ciudad, que cada vez se encuentran en menor proporción en entornos urbanos.

Así pues, el propósito de este estudio es, analizar el Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales y otras prácticas, facilitadas por los oferentes de este espacio y comprender si estos elementos tienen relación con la identidad del lugar.

En otras palabras, es reconocer la importancia de que el aprendizaje trascienda las aulas tradicionales de la escuela y que la ciudad pueda convertirse en un aula de puertas abiertas para el desarrollo de procesos educativos, que permitan a las personas aprender de otras maneras y en otros lugares.

En este marco, la presente investigación se funda en referentes teóricos que se trabajan desde la Pedagogía urbana y ambiental, abarcando dimensiones como la ciudad educadora, el lugar, la identidad del lugar, las reglas del lugar, los comportamientos urbanos responsables, los comportamientos proambientales y el aprendizaje situado.

En este sentido, el presente documento muestra en primer lugar las generalidades de la investigación, en donde se incluye la justificación (problema de investigación), la pregunta de investigación y los objetivos. En una segunda parte, el marco teórico, producto de la revisión documental sobre las categorías que sustentan la investigación. A continuación, se da a conocer la metodología, la cual está conformada por la caracterización del lugar de estudio, los participantes y, las técnicas de recolección de información (observación y cuestionario). Seguidamente, se encuentran los resultados y sus análisis, obtenidos a través de los instrumentos de recolección de la información y su relación con las categorías revisadas durante la investigación. Para terminar, se encuentran las conclusiones, las recomendaciones, las referencias y los anexos.

1.2 Justificación

En Bogotá se encuentra gran diversidad de lugares que pueden ser públicos, privados o emergentes entre estos dos; en este sentido, en el marco de la gestión ambiental territorial de la ciudad, se localizan los territorios ambientales, que según el Observatorio Ambiental de Bogotá (s.f), constituyen un enfoque que recoge diversas experiencias sociales en los procesos de

construcción y apropiación del territorio, vinculando elementos de historia ambiental, reivindicaciones sociales, expansión urbana y poblamiento.

Dentro de los territorios ambientales de la ciudad, se encuentran los humedales, como lo plantea Santiago (2012):

Dar una mirada histórica a los humedales de Bogotá, es fundamental para entender la situación que viven actualmente, pues su deterioro tiene antecedentes que se remontan a la época de la colonia. Desde este período, los imaginarios de estos ecosistemas cambiaron con el proceso de ocupación y transformación social, política y económica, perpetrado por el español, lo que implicó la desarticulación de los indígenas de su sistema cultural, al alternar, en gran medida, el paisaje y los referentes geográficos, que servían como recurso de la memoria, la tradición y la cosmogonía (p. 168).

El desconocimiento y olvido de la historia, los asentamientos populares urbanos, las grandes construcciones (avenidas, conjuntos residenciales, invasiones, entre otras), la contaminación de los espejos de agua, los vertimientos de aguas residuales, los rellenos, entre otras prácticas no favorables con estos ecosistemas; han reducido notablemente los humedales de la ciudad.

En este sentido, en la actualidad, el crecimiento acelerado de la población y las obras de infraestructura, han sido dos factores determinantes para el fraccionamiento de los humedales, los cuales se han convertido en suelo para grandes construcciones, centros comerciales, colegios, avenidas, industrias, barrios ilegales, asentamientos populares, vertederos de aguas residuales, clubes deportivos, parques de recreación, cementerios, entre otros.

Por otra parte, en relación con la función ecológica de los humedales, Camayo *et al.*, (2011), refiere que estas no fueron adecuadamente comprendidas por determinados grupos de la población, sumados a los altos impactos generados por la expansión urbana, originaron una fuerte presión

antrópica que causó la degradación estética y ecológica, ocasionando pérdidas en la valoración percibida por parte de la sociedad capitalina.

A pesar de los acontecimientos, se ha recuperado la conciencia ciudadana a nivel local, lo que ha generado diversos movimientos comunitarios en pro de la rehabilitación de estos sistemas, con el fin de mantener la funcionalidad ecológica y así recobrar tanto el valor cultural como la positiva percepción estética de los mismos.

En este orden de ideas, según Delgado y López (2010), se ha encontrado que la mayoría de investigaciones realizadas en este humedal se relacionan con estudios biológicos y ecológicos y son pocas las que han impactado en términos educativos.

En consecuencia, se hace necesario rescatar el valor cultural, educativo y ecológico del Humedal Santa María del Lago; desde los planteamientos de la Pedagogía urbana y ambiental, permitiendo así, entender cómo se lleva a cabo un aprendizaje situado por parte de los visitantes, el cual se puede dar cuando las personas establecen comportamientos proambientales y se genera identidad del lugar; dejando atrás prácticas negativas y no permitidas como dar de comer a los animales, tocarlos; arrojar basura, ingresar en botes al espejo de agua, escuchar música con altos volúmenes, entre otros, los cuales alteran el equilibrio ecológico del lugar.

Por consiguiente, el aprendizaje situado, es posible a través de la interacción de las personas con un contexto, en este caso el humedal, lo que permitiría fortalecer la identidad por el mismo, haciendo conscientes a las personas que lo visitan, sobre su función, no solo en términos ecológicos sino culturales y educativos; con lo cual estas, puedan crear vínculos con el lugar; haciéndolos más responsables y respetuosos frente al cuidado y la generación de prácticas sostenibles y amigables con el humedal.

A partir de estos planteamientos, llegar a crear estrategias pedagógicas en donde se reconozca el aprendizaje situado como elemento importante para comprender las relaciones entre las personas y el ambiente. Además, entender que es indispensable actuar en forma cohesionada, es decir, ser conscientes de que las formas de actuar individuales tienen impactos sociales que repercuten en todos los lugares, en este caso facilitado desde la convivencia y formación dentro del humedal.

Así pues, el humedal merece un cuidado y trato especial debido a la fragilidad de su ecosistema y al ser un área natural recuperada que tiene unas características singulares.

Por otra parte, el Humedal Santa María del Lago, a lo largo de sus diez años de recuperación ha recibido diversidad de críticas por parte de la comunidad académica; quienes argumentan que la función del mismo debe ser vista más en términos ecológicos, es decir, de preservación y conservación de la fauna y flora, y no como un espacio al servicio de la comunidad; lo cual se ve reflejado en la construcción de senderos, ciclorutas, alumbrado, entre otros.

Sin embargo, debido a sus características actuales, el Humedal Santa María del Lago ha perdido en gran medida su función ecológica, pero se resalta el valor que adquiere como lugar para el desarrollo de otras prácticas sociales que permiten la interacción entre las personas, la convivencia y formación ciudadana; así mismo, el valor educativo que adquiere desde la educación formal, no formal e informal de las personas.

Por consiguiente, se propone como pregunta de investigación:

¿Qué elementos constituyen al Humedal Santa María del lago como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales y otras prácticas facilitadas por los oferentes de este espacio, y cuál es su relación con la identidad del lugar?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

El propósito de este estudio fue, analizar el Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales y otras prácticas, facilitadas por los oferentes de este espacio y comprender su relación con la identidad del lugar.

1.3.2 Objetivos específicos

- Reconocer los elementos que constituyen al Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado, a partir de la educación formal, no formal e informal, de las personas que lo visitan y su relación con la identidad del lugar.
- Analizar los comportamientos proambientales y otras prácticas que realizan las personas en el humedal, en el marco de los elementos objetuales como facilitadores de dichos comportamientos y su relación con el aprendizaje situado.
- Brindar elementos pedagógicos derivados del estudio, en donde se reconozca el aprendizaje situado, como elemento fundamental para comprender las relaciones que las personas establecen con ambientes naturales de la ciudad de Bogotá.

2 MARCO TEÓRICO

A continuación, se presentan los referentes teóricos, los cuales contribuyen como articuladores en la comprensión del problema de investigación, las relaciones entre los resultados y sus posteriores análisis y conclusiones. En este orden de ideas, el presente marco teórico se interesa por discutir teóricamente la Pedagogía urbana y su articulación con la ciudad educadora, el lugar, desde la identidad, los roles y las reglas del lugar (comportamientos urbanos responsables y comportamientos proambientales) y el aprendizaje situado.

2.1 Pedagogía urbana y Ciudad Educadora

La Pedagogía urbana es un campo de conocimiento reciente, el cual actualmente se viene fundamentando a través de concebir la ciudad como un escenario de aprendizaje desde la educación formal, no formal e informal. Páramo (2010), plantea la importancia del movimiento de *ciudad educadora* el cual, según el mencionado autor, buscó facilitar la difusión e intercambio de las acciones educativas dentro de la ciudad.

Este movimiento tiene como soporte “La Carta de Ciudades Educadoras” como propuesta del I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, realizado en Barcelona en 1990, en donde varias ciudades del mundo asumieron la ciudad como recurso educativo, abriendo la reflexión para repensar la ciudad, los límites de la educación y la necesidad de que la escuela salga a la ciudad y la ciudad a la escuela y potenciándola así, como recurso educativo para toda la comunidad.

La Ciudad Educadora (1990), ha promovido la idea de que la ciudad en su totalidad puede organizarse para proveer oportunidades educativas: la ciudad puede planearse según esta perspectiva, como un lugar diseñado a propósito para el aprendizaje y el crecimiento personal del ciudadano. Así, las ciudades se constituyen en un recurso educativo ya que en ella se encuentran las universidades, los museos, las escuelas, etc. Como agente educativo, la ciudad suministra

diversas oportunidades para socializar y para la educación no formal, pues ofrece una amplia gama de información desde señales informativas hasta monumentos históricos. Y como objeto educativo, la ciudad puede verse como un elemento importante en sí mismo para aprender de ella: su arquitectura, estructura y su historia (Trilla, 1989).

A partir de estos fundamentos, Páramo (2010), delimita conceptualmente la pedagogía desde tres campos de conocimiento:

La educación, la cual se caracteriza como una acción social que tiene como fin permitir el acceso a la cultura, la información y el facilitar la construcción de intercambios entre sujetos, las instituciones y el hábitat, a la vez que propicia valores tales como la autonomía. Según su intencionalidad y grado de institucionalidad se puede agrupar en educación formal, no formal e informal. La educación formal se encuentra dentro del marco de la escuela y el sistema educativo, la cual a finales de los sesenta entra en crisis, permitiendo una reflexión sobre los límites y posibilidades de la educación centrada en la escuela.

De esta manera, desde organismos internacionales como UNESCO, se plantean dos propuestas que dan lugar a la educación informal, la cual ocurre al adquirir conocimiento y habilidades mediante las experiencias diarias y la relación con el medio ambiente en un proceso continuo y espontáneo que no se da de manera intencional.

En este sentido, algunos autores como Coombs (1971) y su libro *“La crisis mundial de la educación”* y Faure y colaboradores (1973) con el libro *“Aprender a ser”*, reconocen desde una postura progresista, la necesidad de acercar la escuela a la vida misma, a la cotidianidad y por otro lado la revolución científica y técnica, la cual genera una corriente de informaciones que se ofrecen a través de los medios de comunicación y que modifican los sistemas tradicionales de educación.

Estos planteamientos condujeron a recurrir a múltiples formas extraescolares de aprendizaje, desde donde se propone la educación permanente y la ciudad educativa. Así mismo, surgen otros postulados como el de Illich (1974), quien plantea la necesidad de desescolarizar la educación. A partir de estos postulados, se ve la necesidad de potenciar los medios escolares, informales o no formales de educación (Coombs, 1971) y que la escuela sea un escenario propio para la formación del ciudadano.

Desde la *ciudad*, la cual es vista como un recurso para la educación informal y no formal por cuanto ofrece unos elementos arquitectónicos como el espacio público y equipamientos (escuelas, universidades, museos, centros culturales, jardines botánicos, etc.), que al organizarse en una red educativa pueden servir de oferentes u ocasiones para la formación de la persona y como un importante objeto de estudio a partir de su historia, su tradición cultural, su estructura social y administrativa.

Desde autores como Moser y Correy (2001) y Páramo y Burbano (en prensa), se establece:

La necesidad de definir las reglas que garanticen la convivencia en la vida cotidiana, en donde el objetivo de la ciudad será aprender, intercambiar y enriquecer la vida de los habitantes en una sana convivencia, que responda al mejoramiento de la calidad de la vida urbana, de allí el interés de reflexionar en propuestas como el documento *La ciudad de las personas (2008)*, el cual plantea una ciudad con una arquitectura bien diseñada, con un urbanismo al servicio de todos, con un tránsito pacificado, con una tasa de victimización reducida, con la voluntad de acercar la toma de decisiones a las personas, a los barrios, a los colectivos diversos, en donde es más probable que se cree ciudadanía en comparación de muchos programas educativos.

Finalmente, desde la *pedagogía* la cual se entiende como el conjunto de saberes o teorías que se construyen buscando tener impacto en el proceso educativo, en cualquiera de las dimensiones

que ya se han mencionado, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto que se forma. Construir una pedagogía, implica pensar en un discurso que reconozca unas necesidades educativas, unos contenidos, fines educativos, formas de abordarlos, alcances, una perspectiva, unas intencionalidades, un comprender la diversidad de posibilidades y representaciones alrededor de las temáticas implicadas. El discurso igualmente construye a quienes dirigen u orientan las acciones educativas, para reconceptuar y recrear aspectos de la cultura y definir los términos en los que se conciben las relaciones entre la educación y el contexto histórico sociocultural (Giroux, 1998).

A partir de estos tres ejes conceptuales, Páramo (2009), parte de algunos planteamientos de Colom (1991), quien plantea la relación entre educación y ciudad que podría emerger en una nueva disciplina o ciencia pedagógica llamada *Pedagogía Urbana* y Trilla (1997), definiendo que ésta también surge por el desarrollo sociourbano contemporáneo. En este sentido, la *Pedagogía Urbana* integraría la problemática educativa de los problemas sociales relacionados con la marginación, desviación social, la inadaptación, la drogadicción, entre otros, en donde se hace indispensable concebir la ciudad como un espacio de formación.

Así mismo Colom (1991), propone que, para abordar la sistematización de la *Pedagogía Urbana*, se busca responder a dos preguntas ¿qué puede ofrecer la educación para solucionar los problemas generados por la ciudad? y ¿qué puede ofrecer la ciudad para solucionar los problemas educativos que tienen hoy planteadas la escuela y la ciudad?, las cuales conllevan a pensar en las “necesidades urbanas” y las “necesidades pedagógicas”.

En este sentido, Colom (1991), reconoce dos actividades “*Aprender de la ciudad*”, en donde se concibe a la ciudad como elemento fuente de información o como un medio didáctico o instrumental que puede facilitar el aprendizaje de cuestiones integradas a los planes de estudios

escolares y “*Aprender la ciudad*”, la cual implica considerar la ciudad no como instructivo sino como objeto de aprendizaje. Así pues, la *Pedagogía Urbana* se desarrollaría como educación formal y educación no formal. Sin embargo, esto difiere de las postulaciones de Trilla (1997) quien plantea que la educación en el medio urbano transita entre la educación no formal y la informal.

Para Trilla (1997), la ciudad es entorno, vehículo y contenido de educación, donde la ciudad es un contenedor de educación múltiple y diversa, en este sentido la *Pedagogía Urbana* es un conjunto de procesos que buscan propiciar que a partir del conocimiento informal que de la ciudad se adquiere, inicie o continúe un proceso de autoformación.

Finalmente, Páramo (2010), propone una definición de la *Pedagogía Urbana*:

La *Pedagogía Urbana* debería entenderse como el campo de conocimiento que integra la epistemología, la historia, la teoría, los conceptos y las prácticas que surgen del estudio de las relaciones transactivas de tipo formativo que se dan entre el individuo o los grupos, con el entorno urbano y sus instituciones mediante mecanismos informales y no formales.

Por consiguiente, la ciudad puede concebirse como un lugar de aprendizaje, en donde se encuentran diversidad de elementos simbólicos y materiales, para este caso los Humedales de Bogotá, como lugares esenciales en donde los individuos o grupos sociales pueden establecer relaciones transactivas con el ambiente natural, cumpliendo diversas funciones desde la educación formal, no formal e informal; como por ejemplo la formación del ciudadano desde la convivencia (interacción con extraños), el aprendizaje por reglas (como comportamiento que guía una forma de actuar y no entendida como una norma impuesta; sino que permita reflexionar sobre las formas de actuación cohesionada) y, el desarrollo de propósitos educativos. Aspectos que promueven un carácter socializador de estos espacios dentro de la ciudad.

Así pues, se conciben otros espacios fuera de la escuela los cuales trascienden los límites físicos y potencian la ciudad como escenario de aprendizaje. Estas formas de aprendizaje no se desarrollan en espacios sin valor, por el contrario, se constituyen en lugares cargados de significados por parte de las personas que establecen vínculos con los mismos, siendo así la categoría del lugar, un objeto de estudio de la Pedagogía urbana y ambiental y de esta investigación, como se muestra a continuación.

2.2 Lugar

El ser humano se ha consolidado a través del tiempo y del espacio como un ser capaz de transformar y dar sentido al lugar que habita; el cual es entendido como un escenario físico o imaginado cargado de significados y experiencias diferenciadas en la mente de cada persona (Salazar, 2009).

De acuerdo con los planteamientos de Páramo (2010), las prácticas sociales que cualquier ciudadano realiza a lo largo de su vida suceden en un lugar, el cual modifica y direcciona las formas como dichas prácticas suceden. El lugar, puede definirse como “unidad de experiencias” (Páramo, 2004), en este escenario transcurren transacciones de todo tipo que conllevan a la modificación permanente de la visión de ciudad, desde una percepción pesimista hasta una negativa.

Por su parte Canter (1986), plantea que las personas siempre sitúan sus acciones en un lugar, las cuales son influenciadas por las características espaciales y las reglas que los regulan, así mismo, al hablar de lugar según Hayden (1999) se plantean varias connotaciones como la de hogar, locación y espacio de encuentro, al igual que una posición en la estructura social.

En este orden de ideas, Canter (1997), sostiene que el lugar se puede definir a partir de las disposiciones físicas que éste ofrece, en comparación con las actividades que allí desarrollan los

individuos y que están sujetas a unos intereses, metas, objetivos, expectativas o razones por las cuales las personas hacen presencia allí, al igual que la manera como asumen ciertos roles o comportamientos, frente a los demás individuos o en la ejecución de una determinada acción o actividad.

También, Canter citado por Páramo (2007), plantea que el lugar es una creación cultural que dota de significado al ambiente en que nos movemos. Este término lugar está definido como una unidad de experiencia conformada por cuatro facetas:

- Las propiedades físico-espaciales o aspectos del diseño del lugar que sirven de escenario para.
- La diferenciación funcional, entendida como las actividades o comportamientos propios del lugar.
- Los objetivos del lugar que se refieren a las conceptualizaciones valorativas o representaciones producto de los aspectos individuales, sociales y culturales que se derivan de las experiencias en los lugares y que inciden en la ocurrencia de las actividades y las propiedades físicas.
- La escala de interacción con, o nivel con el que los individuos se relacionan y hacen la valoración: vivienda, vecindario, ciudad, región o país.

En otras palabras, un lugar está constituido por elementos físicos y acciones de las personas, aunque el ambiente como tal no es relevante, ya que es considerado únicamente una dimensión de tipo física. Se sabe que, en el siglo XIX, se utilizaba el término de lugar “al derecho que tienen las personas a poseer un pedazo de tierra o a formar parte de un mundo social” (Páramo, 2011).

En este orden de ideas, Páramo (2011), describe que en la misma dirección Russell y Ward (1982), consideran que el lugar es una unidad psicológica percibida en el ambiente geográfico. Por esto es por lo que el ambiente físico ha venido considerándose como sociofísico en la medida en que se hace énfasis en los aspectos sociales tanto del ambiente físico, como de los procesos

psicológicos involucrados (García 1995, Cuervo y González, 1997). En esta perspectiva, el constructo lugar con los procesos psicológicos-ambientales se convierte en la unidad de análisis sociofísica y no únicamente espacial.

En este sentido, surgen algunas teorías, como la teoría del lugar que, según Canter (1977), se fundamenta en la visión transaccional o interactiva según la cual la psicología ambiental, es el estudio de las relaciones cambiantes entre aspectos psicológicos y ambientales de unidades holísticas. Dentro de esta visión, no hay actores separados en una situación, si no existen relaciones actuantes, de tal manera que la acción de una persona solo puede ser descrita y entendida en relación con otras personas y los entornos en que interactúan.

Por su parte Páramo (2011), también plantea que en una posición más de tipo fenomenológica que conductual, Relph (1976), presentó el “lugar” como una experiencia fenomenológica. Ve el lugar como un fenómeno de un mundo viviente y busca dilucidar la diversidad e intensidad de la experiencia del lugar. Su visión se centra en la exploración de los vínculos psicológicos entre el individuo y el lugar donde ha vivido una experiencia particular, la naturaleza de la identidad de los lugares y las manifestaciones del sentido del lugar y del apego a este. Al tomar el lugar como un fenómeno multifacético de experiencia y al examinar las distintas propiedades del lugar como su localización, su tiempo, paisaje y involucramiento personal, Relph evalúa el grado de esencialidad de nuestra experiencia en el “sentido de lugar”. En esta propuesta el lugar no es solamente el “donde” de algo, sino que, además, incluye todo lo que ocupa tal locación vista como un fenómeno integral y significativo. Vivimos, actuamos y nos orientamos en un mundo que está diferenciado por lugares. Los lugares son aspectos fundamentales de la experiencia de las personas en el mundo, son fuentes de seguridad e identidad tanto para los individuos como para grupos de personas. El lugar para Relph no es experimentado de forma independiente de tal forma que sólo pueda

describirse por su locación o apariencia, por el contrario, el lugar es sentido desde la emocionalidad como ritual, experiencias personas y con otras personas, en relación con otros lugares. Las emociones humanas se destacan en esta visión de lugar: el significado de los lugares para la fenomenología no se viene de su ubicación, ni de las funciones que sostienen, ni de la comunidad que los ocupa; la esencia del lugar está en el centro profundo de la experiencia humana.

Así mismo Páramo (2011), cita a Agnew (1993), quien define el lugar como un emplazamiento físico que involucra tres dimensiones: un sitio (recinto o escenario, local) en el que se constituyen las relaciones sociales, una posición o localización (que se refiere al área geográfica que encierra los escenarios para las interacciones sociales) y un sentido de lugar (entendido como la posibilidad de construir un objeto de significación para un sujeto).

Por consiguiente, al considerarse el lugar como objeto de estudio de la Pedagogía urbana y ambiental y de interés para la presente investigación, es importante entender, que los sujetos transforman el espacio en donde desarrollan sus actividades, estos espacios convertidos en lugares, que trascienden los límites geográficos, son dotados de significados de acuerdo con las personas que los habitan y los roles que asuman estas.

En estos lugares, confluyen los intereses de las personas, los comportamientos, la convivencia, entre otros; posibilitando que se crea una identidad del lugar, que lo hace único y posiblemente genere apego en las personas que se encuentran permanente o transitoriamente en el mismo.

En el Humedal Santa María del Lago, se hacen evidentes las cuatro facetas que plantea Canter citado por Páramo (2007); en relación a las características físico espaciales, estas le dan autenticidad al humedal y son oferentes o facilitadores para el aprendizaje de las personas, en cuanto a las actividades o comportamientos son determinadas en cuanto a los fines educativos, desde lo formal, informal y no formal; en relación a los objetivos, estos se determinan individual

o socialmente y finalmente en cuanto a la escala también se mide de acuerdo al nivel de importancia o significado de lo que es un humedal para las personas.

Por otra parte, dentro del lugar, para este caso el Humedal Santa María del Lago, se promueven situaciones particulares, una de ellas son los comportamientos de las personas que tienen algún vínculo con el lugar. Estos comportamientos pueden derivarse de la formación individual de cada persona, haciéndolos actuar de una determinada manera, por ejemplo, al arrojar basura en los elementos destinados para lo mismo o el arrojar basura dentro de los espejos de agua.

Así mismo, en los lugares, las personas pueden generar algún tipo de identidad, como se muestra a continuación.

2.2.1 Identidad del lugar

El concepto de identidad de lugar fue desarrollado por Harold Proshansky y sus colaboradores (Proshansky, 1978; Proshansky, Fabián y Kaminoff, 1983), para describir el papel que tienen las propiedades físicas del entorno residencial sobre la estructura de la personalidad, en concreto sobre la identidad personal. Para estos autores, los escenarios físicos en que el hombre se desarrolla contribuyen a establecer su identidad, de igual forma que el sexo, la raza, la clase social, la ocupación, etc. Sin embargo, tradicionalmente, en el estudio de la identidad personal y el desarrollo del autoconcepto se ha ignorado el papel de los lugares y espacios físicos en que el hombre se desarrolla.

Proshansky y Kaminoff, citados por Páramo (2007), definen la identidad de lugar como: Una sub-estructura de la identidad de la persona referida a aquellas dimensiones del individuo que definen la identidad personal, mediante un complejo patrón de ideas conscientes e inconscientes, recuerdos, creencias, preferencias, sentimientos, valores, fines y tendencias conductuales y habilidades relevantes para ese escenario físico (p.76).

En este sentido, Páramo (2007) afirma que, buena parte de esa identidad se forma a medida que evolucionan las interacciones sociales del individuo, primeramente, con la familia y aquellas que involucran a la escuela y las personas que conoce a lo largo de su vida. Por tanto, las relaciones que se establezcan con las personas y la forma como estas se relacionan con los lugares, van a permitirle al individuo a través de la percepción, comportarse e identificarse con los sitios, ya que el ambiente físico, los recuerdos y vivencias dotan de sentimientos y valores a los escenarios físicos.

Así pues, Páramo (2007) plantea que, de acuerdo con Pol y Varela (1994):

Además del contexto social, el denominado *pasado ambiental* también determina la identidad de lugar, ya que las relaciones sociales ligadas al espacio, los elementos naturales, simbólicos o históricos, resultan ser un significante importante en la configuración del sentido de pertenencia, aunque “el individuo no es consciente muchas veces excepto cuando siente su identidad amenazada, como en el caso de los desplazados” (p.11).

En el lugar también se encuentran las reglas, que van a permitir una adecuada convivencia entre extraños y conocidos, una relación armoniosa con el lugar y efectos positivos a nivel individual, de comunidad y para el propio humedal, a continuación, se relaciona la categoría de reglas del lugar.

2.2.2 Reglas del lugar

Las reglas son patrones de comportamiento en sitios específicos (Páramo 1996), las cuales se encuentran asociadas a procesos de aprendizaje, para la comprensión de relaciones transactivas entre los individuos y el ambiente.

De este modo, “la ciudad puede ser tomada como un escenario de formación, donde a nivel educativo contribuye a una adecuada convivencia y se fortalece la relación entre pares y/o

extraños” (Burbano, 2009, p.29). En otras palabras, la regla es un puente entre la conducta y la consecuencia, pues no se necesita la experiencia directa, es un enunciado verbal y no tiene que estar ligada a la vivencia. La regla se enseña buscando la autorregulación y esto se da precisamente enseñando o divulgando la regla (Páramo, 2013).

De acuerdo con Glenn (1991), el comportamiento guiado por reglas se constituye en uno de los mecanismos que se encuentra vinculado en los procesos de aprendizaje; mecanismo que puede aplicarse para comprender las relaciones transactivas que pueden establecerse entre los individuos que comparten un mismo ambiente, por ejemplo, la escuela, la empresa, o el espacio público en el medio urbano (Páramo 2007). De este modo al asumir la ciudad como escenario de formación, las reglas juegan un papel importante desde el punto de vista educativo para alcanzar la convivencia, por cuanto median las diferentes formas de relacionarse entre extraños, a través de la autorregulación y el reconocimiento del “otro” (Burbano, 2009).

Así mismo, las reglas son descripciones verbales que ofrecen la oportunidad de relacionarse de forma apropiada con el entorno; otras personas u objetos a partir de las consecuencias que anuncian sobre el ambiente. Se pueden llevar consigo de forma tácita y son producto de la experiencia individual, de procesos educativos en la familia o en la escuela, y se expresan de manera más formal en los Manuales de Convivencia o en el Código de Policía de una ciudad (Morales, s.f.).

Las reglas se pueden clasificar en explícitas y tácitas, la primera es una regla que se hace evidente y la segunda se da por medio de la conciencia. Otra forma de clasificar las reglas es en general o específicas, donde una regla general es por ejemplo no fumar en sitios públicos y la regla específica se da por medio de una orden o un instructivo para llenar un formulario.

También se puede clasificar de alta y baja complejidad, esto depende de cada persona como los asuma. Y, por último, las dadas por Mockus, como las morales, que se rigen por principios éticos,

sociales y dependiendo de su carácter o gravedad se puede tornar moral o legal y de eso depende la sanción (Páramo, 2013).

Cabe resaltar que estos tipos de clasificación no son perfectos, ya que unas pueden estar inmersas dentro de otras, como por ejemplo cuando se roba, legalmente este es un delito, pero cuando se roba a una persona pobre, también se puede presentar implicaciones de tipo moral y social, ya que de esta manera se genera más pobreza (Páramo, 2013).

Así, se parte del reconocimiento que en los escenarios colectivos, las reglas que regulan la interacción entre las personas han sido construidas, en unos casos, dentro de un proceso natural del uso cotidiano arraigado en una tradición cultural en distintos tipos de escenarios, y en otros, han sido creadas de manera más formal como en los concejos municipales, las comunidades de vecinos, organizaciones comunitarias o establecimientos educativos, cuando no han tenido que ser reguladas de manera jurídica, a través de instrumentos legales del tipo leyes y decretos. Se entiende entonces que la sociedad crea mecanismos para fortalecer la convivencia, que permiten regular el comportamiento de las personas y encontrar solución oportuna a conflictos entre familiares, amigos y vecinos. En este sentido es que aparecen los manuales de convivencia que se entienden como conglomerado de reglas verbales sobre comportamientos esperados (Burbano, 2009).

Por otra parte, las reglas están más regidas por la gente mayor, esto se genera por la edad ya que las reglas son aprendidas a través de la experiencia y en segunda medida las reglas anteriormente se aprendían con mayor rigurosidad, dependiendo del contexto donde la persona crezca, el tipo de religión y otra es la tradición que se tenga dentro de una sociedad. Por otro lado, donde se desliga un poco la familia en la formación de cada individuo, no se trascienden muchas reglas a través del tiempo y por esta razón, los jóvenes carecen de muchas reglas, que las personas de edad tienen (Páramo, 2013).

Al contrario de las reglas establecidas por la gente de mayor edad, en los estudiantes establecer reglas y costumbres hacia el humedal genera una especie de justicia social, identificándose con el lugar donde se genera política de identidad, reconociendo y participando en torno al recurso proporcionado por este (Fraser, 2008).

Así pues, se puede hablar de un aprendizaje por reglas, en la medida en que este mecanismo de aprendizaje es esencial en el proceso de socialización entre los individuos en entornos compartidos. Si bien la psicología del aprendizaje ha descubierto varios mecanismos básicos por los cuales aprendemos, y que compartimos con otras especies, como los que implican asociaciones entre estímulos (condicionamiento clásico), la observación, y las consecuencias que siguen a las conductas (condicionamiento operante), la manera como los humanos podemos adquirir y regular la mayor parte de nuestros repertorios para relacionarnos con el entorno es mediante el lenguaje y el seguimiento de reglas (Páramo, 2013).

Por consiguiente, el Humedal Santa María del Lago, situado en la categoría de lugar, se articula con las reglas o comportamientos que guían las formas de actuar de las personas que tienen algún vínculo con el mismo, en este sentido, es importante tener en cuenta el establecimiento de reglas que contribuyan a guiar los comportamientos de las personas, para mejorar las relaciones transactivas entre los individuos y el ambiente (Páramo, 2007).

Las reglas, guardan una estrecha relación con los Comportamientos Urbanos Responsables - CUR; estos últimos como su nombre lo indica son propios de los lugares en la ciudad, en este sentido, se constituyen en un ideal de las formas de actuar de los ciudadanos; para este caso desde los ambientes naturales que conforman la ciudad; a continuación, se plantean estas relaciones desde los CUR.

2.2.3 Comportamientos Urbano Responsables – CUR

Para entender la configuración del lugar y específicamente las reglas, se plantean aquí los Comportamientos Urbanos Responsables, los cuales “son formas de actuar entre los individuos y de estos con el ambiente, que contribuyen a la sostenibilidad de la ciudad y a la convivencia entre los habitantes de un macro ambiente diverso y complejo como es la ciudad” (Páramo, 2007, 2010).

Los CUR son fundamentales para la sostenibilidad de la vida urbana, caracterizada principalmente por relaciones entre extraños (Loflan, 1998), por lo que se hace indispensable un acuerdo sobre la adopción interdependiente de algunos comportamientos para garantizar la convivencia. Ejemplos de estos comportamientos pueden ser: no perturbar la tranquilidad del otro, ser solidario con las personas en dificultad, no fumar en sitios públicos, el cuidado del ambiente (de zonas verdes y parques, manejo apropiado de basuras, ahorro de agua y energía), el respeto por las normas de tránsito, hacer uso del transporte público y del espacio público como bien común, el cuidado de monumentos, etc.

En la base de los CUR está la naturaleza social de los humanos, que requiere muchas veces de una normatividad, un ambiente físico y social que propicie y sostenga estos comportamientos mediante regulaciones legales, acciones educativas y de facilidad espacial para propiciar y regular los encuentros entre las personas con miras a garantizar la convivencia (Páramo, 2013).

Los comportamientos urbanos responsables buscan un beneficio de tipo colectivo, buscando sostenibilidad dentro de la ciudad y sin estos la ciudad se hace insostenible, siendo Bogotá una ciudad caótica, entre otras ciudades donde prima el caos. Lo que pretenden los CUR es atrapar estos fenómenos de tipo psicológico, social y pedagógico en una categoría conceptual, para pensar cómo responderlo, buscando no verlos como fenómenos apartados para construir conocimiento y soluciones, para mejorar la convivencia (Loflan 1998).

Estos comportamientos se aprenden y se pueden enseñar buscando mecanismos que garanticen el aprendizaje de dichos comportamientos. La psicología y la educación han identificado mecanismos para este propósito, como el aprendizaje asociativo (asociaciones entre eventos), el condicionamiento operante (consecuencia de los comportamientos que generan efectos importantes, para que este se repita o se pierda), la imitación, la conducta verbal (lenguaje o dar una instrucción) siendo esta el mecanismo principal por donde los seres humanos aprenden (Loflan, 1998).

Dentro de los CUR, se encuentran unos específicos, los comportamientos proambientales; que ayudarán a entender las relaciones de las personas con el Humedal Santa María del Lago, los cuales se describen a continuación.

2.2.3.1 Comportamientos proambientales

El comportamiento proambiental se define, de acuerdo con Steg y Vleck (2009) y Corral-Verdugo (2001), como las acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia es la protección del medio ambiente natural.

El comportamiento proambiental – CPA, es también llamado indistintamente como conducta ecológica responsable, conducta proambiental o comportamiento ecológico. El CPA, dentro de las relaciones bidireccionales que se establecen entre el hombre y el ambiente, trata de las influencias del hombre al ambiente; y es allí donde se gestiona o no la calidad de vida de la naturaleza (debido al compromiso directo que tienen los comportamientos humanos en el cambio global). Gestión que representa calidad de vida para el hombre mismo (Fajardo, 2009).

Según Corral (2001), el CPA tiene tres características:

1. Es un producto o resultado pues consiste en acciones que generan cambios visibles en el medio.

2. Es también efectiva, dado que resulta en la solución de un problema o una respuesta ante un requerimiento. Lo anterior significa que las conductas proecológicas deben analizarse en tanto competencias proambientales o, dicho de otra forma, como respuestas efectivas ante exigencias de protección del medio. Estas exigencias pueden ser actitudes o motivos individuales, pero también normas sociales, lo cual lo hace imprescindible el estudio de las creencias y actitudes proambientales.
3. Presenta un cierto nivel de complejidad porque permite trascender la situación presente y anticipar y planear el resultado efectivo esperado. Esto refuerza la necesidad de estudiar los criterios convencionales (normas, valores), que un individuo toma como referencia para planear y ejecutar acciones proambientales. Implica también estudiar qué condiciones del desarrollo personal y educativas facilitan la aparición de CPA como conducta compleja dirigida a proteger el entorno (p.24).

El CPA agrupa una serie de acciones individuales específicas relacionadas esencialmente con el ahorro de recursos, el consumo y reciclaje de productos, la contaminación y la reducción de residuos (Nielsen & Ellington, 1983; Blas & Aragonés, 1986) citados en Aragonés y Amérigo (1998).

Los Comportamientos proambientales, generan aprendizajes para las personas que los llevan a cabo; en este sentido se habla de aprendizaje situado, como se muestra en el siguiente apartado.

2.3 Aprendizaje situado

Según Vygotsky (1978), el aprendizaje situado es un modelo que muestra la forma en la cual se aprende a través de un proceso de construcción de saberes previos de un individuo y cuáles son

los elementos que intervienen en el proceso de aprendizaje cuando hay interacción con otras personas, en donde el entorno, guarda una fuerte relación con el aprendizaje por el significado que adquiere la dimensión social al interior de una organización de trabajo práctico diario, que les permite aprender en forma real y no teórica (Daniels, 2003).

La psicología constructivista de Piaget (como se citó en Brunner, 1988) afirma que aprender no significa ni reemplazar un punto de vista por otro, ni simplemente acumular nuevo conocimiento sobre el viejo, sino más bien transformar el conocimiento a través de la experiencia y la habilidad para dar solución a situaciones inesperadas, en una constante construcción del propio conocimiento mediante la interacción que ofrece el medio, en este caso, se hace referencia al Humedal Santa María del Lago como lugar en donde se lleva a cabo la práctica del aprendizaje situado y significativo.

En este sentido, Páramo (2010), plantea que:

La adquisición de las distintas prácticas sociales que conforman nuestra vida social se da la mayor parte de las veces en un lugar: el comportamiento de los individuos no ocurre en el vacío; el ambiente físico ejerce una influencia importante en el establecimiento de las relaciones sociales. Ya sea que se trate del lugar de vivienda, trabajo, centro de salud, iglesia, escenarios deportivos o el espacio público, los individuos adquieren y exhiben distintas formas de interacción social en un lugar. Los escenarios compartidos sirven como oportunidades para el surgimiento de amistades: el barrio que se comparte, la corta distancia entre edificios de vivienda, incluyendo su baja altura, se constituyen en aspectos que facilitan la interacción social. Particularmente el espacio público ha sido el escenario por excelencia de aprendizaje y exhibición de las prácticas sociales que identifican y cohesionan los grupos culturales.

Por su parte Sagástegui (2004), propone que:

El aprendizaje situado renueva un imaginario de innovación invariablemente presente en los educadores de todos los tiempos; en él se resume el ideal de lograr una pedagogía que tienda puentes sólidos y flexibles entre los procesos educativos escolares y “la realidad”. El aprendizaje situado, al concebir la actividad en contexto como el factor clave de todo aprendizaje, ubica a la educación como parte integrante e indisoluble de las diversas prácticas de la vida cotidiana (p.30).

Así mismo, Lave y Wenger (1991), plantean que el aprendizaje situado:

Indica el carácter contextualizado del aprendizaje que no se reduce a las nociones convencionales de aprendizaje in situ o aprendizaje activo, sino a la participación del aprendiz en una comunidad de práctica; esto es, en un contexto cultural, social, de relaciones, del cual se obtiene los saberes necesarios para transformar la comunidad y transformarse a sí mismo (p.38).

Estos autores también plantean las características del aprendizaje situado, las cuales se describen a continuación:

- Aprender es una experiencia social que se enriquece con experiencias de otros, con recursos compartidos y con prácticas sociales comunes; en ella el lenguaje juega un papel básico como herramienta mediadora.
- Se fundamenta sobre el concepto que el conocimiento es contextual y situado e influenciado por la actividad, los agentes, los elementos del entorno y la cultura en la cual se utiliza. Aunque la duplicación exacta es a menudo imposible, la réplica cercana a un contexto verdadero del mundo mejora el aprendizaje; en este sentido, en el aula de clase y en la comunidad de aprendices, se debe rediseñar el ambiente de aprendizaje, para que los actores puedan participar de manera productiva en auténticas experiencias cognoscitivas compartidas.
- Según la visión de la cognición situada, la enseñanza se debe centrar en prácticas educativas auténticas. La autenticidad de una práctica educativa está determinada por el grado de relevancia

cultural de las actividades sociales, por las prácticas compartidas en las que participa el estudiante, así como del tipo y nivel de actividad social que éstas promueven. En esta propuesta cognitiva son muy importantes la mediación, la construcción a través del adulto y otros compañeros, la negociación mutua de significados, la construcción conjunta de los saberes y las estrategias que promuevan un aprendizaje, cooperativo, colaborativo o recíproco.

Por consiguiente, es importante entender que el aprendizaje se da en contextos reales y auténticos; los cuales son mediados por los lugares, en este caso en el Humedal Santa María del Lago. En este sentido, para que se den los aprendizajes situados, es indispensable implementar algunas estrategias como la autorregulación, en donde las personas no necesiten de otra para llevar a cabo comportamientos proambientales, razón por la cual es necesario articular a la pedagogía procesos de toma de conciencia, a partir de la construcción de un contexto de significación en el que no se subvaloren las interacciones que se anidan en los procesos culturales.

Es así como, se debe promover el cambio de actitudes tanto individuales como colectivas, lo cual repercute en la forma de pensar, sentir y actuar la ciudad y con lo cual se pretende que, en todos los escenarios de la misma, se contribuya a la formación de ciudadanía, entendiéndose como la “vivencia y con-vivencia, cuyo aprendizaje está basado en la experiencia, la problematización y la reflexión”.

Así pues, el Humedal Santa María del Lago, es un lugar propicio para el aprendizaje que es particular y permite establecer otras formas de relaciones entre las personas y el ambiente, ya que, aunque se encuentra dentro de la ciudad, sus características son singulares y diferentes en relación con los demás humedales que se encuentran dentro de la ciudad.

En este sentido, no se puede desligar el papel de la ciudad y especialmente de los humedales como lugares para el aprendizaje que adquieren las personas en contextos reales, tener en cuenta

que, aunque la educación es un proceso social para formar a los nuevos con el fin de involucrarse a la sociedad, esta no se limita a un dispositivo, lugar o comúnmente denominado la escuela; sino que hace parte de un proceso social que se determina en todos los ámbitos.

Para finalizar esta revisión teórica, se plantea que la Pedagogía urbana y ambiental como campo de conocimiento en construcción, está estrechamente relacionada con los planteamientos de la ciudad educadora, ya que entre si se conjugan para entender la ciudad y a los ciudadanos, desde las diferentes formas educativas; formal no formal e informal, y el papel fundamental de la ciudad en el aprendizaje, la enseñanza, la convivencia, la construcción material y simbólica de los ciudadanos, la cultura, la historia; en general, las formas de apropiación y transformación de la ciudad.

En resumen, las categorías aquí revisadas, en cuanto a la Pedagogía urbana y ambiental, y su relación con la ciudad educadora, el lugar desde las dimensiones de identidad, reglas y comportamientos proambientales, así como el aprendizaje situado, brindan elementos importantes para analizar al Humedal Santa María del Lago como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan.

Así pues, a continuación, se da cuenta de la metodología llevada a cabo durante el proceso investigativo.

3 METODOLOGÍA

Este proyecto se inscribe como un estudio descriptivo de tipo exploratorio, el cual se ocupa de describir fenómenos; en el sentido más amplio, esto significa que buscan una representación verbal, numérica o gráfica de algún fenómeno de interés. Con este objetivo general examinan individuos, instituciones, métodos y materiales con el propósito de describir, comparar, contrastar, clasificar, analizar e interpretar las entidades y eventos que constituyen sus campos de investigación (Páramo, 2011).

Por consiguiente, este proyecto de investigación se enmarca como un estudio descriptivo. En este orden de ideas, se parte de la dimensión del lugar; analizando así, a los actores del humedal, desde las prácticas de los mismos y su relación con los elementos objetuales del lugar y los comportamientos urbanos responsables, especialmente los comportamientos proambientales.

Se resalta así, que es de tipo exploratorio ya que, aunque se han realizado investigaciones en relación con el lugar, la mayoría tienen que ver con otros lugares como los de descanso, los parques públicos, el espacio público en general, los multilugares, los ciberlugares, entre otros. Así pues, la dimensión del lugar y aprendizaje situado estudiada a partir de los humedales de Bogotá ha sido poco explorada.

Por otra parte, se basa en una metodología mixta, en la medida que involucra métodos cuantitativos y cualitativos. En este marco, se ubica la discusión planteada por Páramo (2013), quien describe lo siguiente:

La postura epistemológica que se adopte es la que debe determinar la manera como se abordan las estrategias de investigación y la interpretación que se haga de la información recogida; no es la técnica de recolección de información la que define el carácter de la práctica investigativa.

Todos los datos cuantitativos se basan en juicios cualitativos y cualquier dato cualitativo puede describirse y manipularse matemáticamente. La información cualitativa puede convertirse además en cuantitativa y al hacerlo se mejora su análisis. Los dos tipos de técnica se necesitan mutuamente en la mayor parte de las veces, aunque también se reconoce que las técnicas cualitativas son apropiadas para responder ciertas preguntas y las cuantitativas para otras.

Por consiguiente, se abordan dos técnicas de recolección de la información, la observación y el cuestionario, los cuales serán analizadas tanto cuantitativamente como cualitativamente.

3.1 Lugar de estudio

Figura 1. Vista aérea del Humedal Santa María del Lago (Modificado de Delgado y López, 2010)



La investigación se lleva cabo en el Parque Ecológico Distrital – Humedal Santa María del Lago, el cual, según las nuevas rutas turísticas para Bogotá, ruta Humedal Santa María del Lago (s.f), se encuentra ubicado en el Noroccidente de Bogotá, barrio Santa María del Lago, localidad 10 Engativá. En sus últimos 10 años ha sido recuperado teniendo en cuenta que desde la década de los 30 permanecía como una gran laguna de 12 hectáreas de extensión, sin embargo, desde la década de los 60 hasta la actualidad ha perdido gran cobertura debido a construcciones de avenidas, procesos acelerados de urbanización, entre otros; por lo cual ha perdido conectividad biológica,

quedando aislado de zonas naturales y encerrado totalmente por avenidas, un colegio y un conjunto residencial.

El Humedal Santa María del Lago, cuenta con 12 hectáreas de las cuales 5.64 conforman el espejo de agua. Anteriormente, se abastecía de su propia microcuenca, almacenando y regulando algunos cauces menores, su caudal desembocaba en el río Juan Amarillo. Actualmente cuenta con la capacidad de almacenar agua en forma permanente y recibe un aporte hídrico continuo de aguas freáticas y lluvias. Estas características permiten que el humedal cumpla las funciones de nicho ecológico, además de actuar como filtro purificador de las aguas residuales provenientes de algunos barrios aledaños y también almacena aguas residuales vertidas en forma directa.

En el parque se desarrollan actividades de educación ambiental para contribuir al conocimiento, conservación y valoración de la diversidad de la fauna y la flora con el propósito de crear una cultura ecológica ciudadana que incida en el mejoramiento de la calidad de vida la ciudad.

En el Humedal Santa María del Lago se desarrolla la estrategia Aulas Ambientales de la Secretaria Distrital de Ambiente. Esta estrategia de educación ambiental no formal busca por medio de procesos pedagógicos fortalecer sujetos políticos con capacidad de apropiación del territorio, intervención y movilización social, para mejorar la calidad de vida de la población y las condiciones del entorno. Por la restauración de su estructura este humedal ha optimizado sus funciones, siendo la más notoria la de ser hábitat de aves acuáticas.

Por el recorrido alrededor del espejo de agua y zona de ronda se encuentran relictos de varias especies de flora nativas, como: juncos, botoncillo amarillo, sombrillita de agua. Entre la flora del ecosistema resaltan los bosquecillos de sauces y alisos, lentejas, buchón, juncos y sombrillitas de agua. Además de una mezcla de acacias, eucaliptos, arrayanes y cerezos y por el lago se pueden

ver especies de fauna nativa como la monjita bogotana, la tingua pico amarillo, la tingua pico rojo y el famoso pato rufo (Nuevas rutas turísticas para Bogotá, ruta Humedal Santa María del Lago s.f).

3.2 Participantes

Esta investigación trabaja con las personas que visitan permanente o transitoriamente el humedal, como los de paso obligado, vendedores ambulantes, residentes o vecinos aledaños, entre otros, que previamente hayan tenido algún contacto con el humedal. Se trabaja con adolescentes, mujeres, hombres y personas de la tercera edad para la aplicación del cuestionario y observaciones registradas en el diario de campo.

3.3 Técnicas de recolección de la información

3.3.1 Observación

Para la descripción del contexto del lugar se realizó una observación, la cual se lleva a cabo en ambientes comunitarios y en situaciones o escenarios abiertos como el espacio público, sobre las cuales se cree que tienen relevancia para la pregunta de investigación. El investigador en este caso, toma notas objetivas acerca de lo que ve, registra todas las explicaciones y observaciones en sus notas de campo. La observación participante también es útil para aumentar la comprensión del contexto físico, social, cultural y económico del lugar en que vive el participante, las relaciones entre las personas, sus contextos, sus ideas, sus normas y eventos y los comportamientos y actividades de las personas: lo que hacen, la frecuencia con que lo hacen y con quien lo hace (Páramo, 2008).

Esta observación queda registrada en un diario de campo (ver anexo 2), en este, se encuentran registradas las observaciones de los visitantes mujeres y hombres sin importar límite de edad,

personas de la tercera edad, personas en condición de discapacidad, estudiantes, vendedores a las afueras del humedal, vecinos del humedal. Se diligencian dos diarios de campo, un día entre semana (mañana y tarde), y otro diario el fin de semana (mañana y tarde). A partir de las pruebas piloto que se realizaron (cuatro pruebas) para la consolidación del diario de campo, se observaron dinámicas diferentes entre semana y fin de semana; así mismo el número de registros en diario de campo se determinó, teniendo en cuenta esta prueba, la cual arrojó que las dinámicas son similares durante estos dos espacios de tiempo el mismo día.

3.3.2 Cuestionario

Para complementar la observación anteriormente descrita, en relación con las prácticas, se realizó un cuestionario. A través de éste, se puede recoger gran cantidad de datos sobre actitudes, intereses, opiniones, conocimiento, comportamiento (pasado, presente y esperado), etc., así como los datos de clasificación relativos a medias de carácter demográfico y socio económico, de forma relativamente ágil y económica (Páramo y Arango, 2008). En este orden de ideas, se elaboró un cuestionario con las siguientes dimensiones:

- **Conocimiento general del humedal:** mediante esta, se indaga sobre la frecuencia con la que se visita el humedal, hace cuánto conoce la existencia del humedal, para los visitantes qué es un humedal, así como saber cuál es su importancia.
- **Prácticas:** es una dimensión mediante la cual se indaga sobre los gustos e intereses de los visitantes para realizar diversas actividades, la frecuencia con que participan en las actividades programas por el humedal, como lo son recorridos guiados o talleres y/o conferencias de educación ambiental dentro o fuera del humedal.

- Comportamientos proambientales: permite explorar sobre 17 comportamientos y la frecuencia con que se cumplen.
- Elementos objetuales del lugar: da la oportunidad de preguntar sobre los objetos (mobiliarios) del humedal a partir de su importancia.
- Experiencia y vínculos con el lugar: permite indagar la experiencia del visitante con el humedal, por ejemplo, si se siente identificado, si le gusta, si es un lugar de encuentro con otras personas, si establece vínculos afectivos, entre otros.

El cuestionario se aplicó durante el II semestre del año 2016 a todo tipo de visitantes, para un total de 130 cuestionarios diligenciados.

4 RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este apartado se presentan los resultados de los instrumentos de recolección aplicados (diario de campo y cuestionario).

4.1 UNA MIRADA DEL HUMEDAL COMO LUGAR EDUCATIVO PARA EL APRENDIZAJE SITUADO

El Humedal Santa María del lago, considerado como lugar, el cual Según Canter (1997), se puede definir a partir de las disposiciones físicas que este ofrece, en comparación con las actividades que allí desarrollan los individuos y que están sujetas a unos intereses, metas, objetivos, expectativas o razones por las cuales las personas hacen presencia allí, al igual que la manera como asumen ciertos roles o comportamientos, frente a los demás individuos o en la ejecución de una determinada acción o actividad. En este orden de ideas, el humedal es un lugar que ofrece diversidad de posibilidades para la educación de las personas.

En este sentido, las personas ya sea actuando individualmente o formando grupos sociales, pueden establecer relaciones transactivas con el ambiente natural, situación reflejada desde la educación formal, no formal e informal; con lo cual directa o indirectamente las personas o visitantes se relacionan con el humedal.

Por ejemplo, desde la educación formal, según algunos datos recogidos en los diarios de campo (ver anexo 3), y contrastados con la investigación de Delgado y López (2010), algunos micro – lugares dentro del humedal, pueden ayudar a cumplir propósitos educativos planteados desde el sistema educativo, como por ejemplo los descritos a continuación:

-Plazoleta de educación (entrada occidental): ofrece una panorámica del humedal, lo que permite hablar de aspectos generales del mismo en cuanto a diversidad y aspectos importantes de las actividades que allí se realizan. En este lugar se pueden observar gran cantidad de tinguas de pico

amarillo, la cual es el ave más representativa del humedal y patos zambullidores. Se evidencia la presencia de gran cantidad de caballitos del diablo, en esta plazoleta y de camino a la placita de la huerta.

-Plazoleta de las lenguas: en este lugar y alrededor del mismo por el sendero que atraviesa el humedal, se pueden observar las lenguas mucho más cerca, así como evidenciar características específicas de su morfología y comportamiento territorial. Algo retirados de la orilla se logró ver una pareja del pato turrio. También es posible evidenciar desde esta perspectiva el grado de invasión del humedal por parte de unidades de apartamentos que restaron área al espejo de agua.

-Plazoleta de Tiba: desde allí es posible observar las diferentes especies de plantas asociadas al agua, como los juncos, la enea y algunas macrófitas, las cuales representan hábitat y fuente de alimento para organismos del lugar. Se encuentran también varias plantas de la especie Sietecueros que presentan flores moradas muy llamativas. Por medio de estas y otros tipos de flores, ya sea en color o en forma, es posible trabajar el valor adaptativo del color de las flores con respecto a sus polinizadores (Delgado y López, 2010).

Por consiguiente, el humedal ofrece las ocasiones, oferentes o facilitadores para cumplir propósitos educativos formales, con lo cual las visitas de las diferentes instituciones educativas podrían organizarse en función de los mismos. Tal es el caso de las visitas de colegios, universidades, SENA, entre otros, que aprovechan los recorridos guiados para tener otro referente dentro de sus propósitos.

A partir de estos microlugares presentes en el humedal, es posible articular visitas o recorridos guiados orientados a fortalecer procesos de enseñanza y aprendizaje, desde el desarrollo de contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales, articulados a los diferentes Proyectos

Educativos Institucionales (PEI), de las instituciones educativas públicas y privadas en los diferentes niveles educativos.

Así mismo, se puede trabajar en relación con asignaturas como las ciencias naturales, ciencias sociales, ética y valores, lengua castellana, entre otros. Por ejemplo, la ecología es un tema transversal en la mayoría de grados de básica primaria y secundaria, en este sentido, se pueden articular a las visitas y recorridos guiados del humedal temas como, diversidad biológica, ecosistemas, adaptaciones, hábitat, nicho ecológico, relaciones ecológicas, entre otros. Así mismo trabajar sobre los reinos de la naturaleza, la vida y lo vivo, el ambiente natural y construido, la historia de los humedales, las formas de apropiación del territorio, la señalética del lugar, la convivencia y formación ciudadana, el aprendizaje por reglas, entre otras temáticas que se encuentran en las mallas curriculares de las instituciones, los Proyectos Ambientales Escolares e incluso hacen parte de los énfasis de los Proyectos Educativos Institucionales. En este sentido, el humedal es un referente importante para la educación formal de las personas.

Por otra parte, se visibiliza la importancia del humedal desde la educación no formal, la cual es consciente pero no pertenece al sistema educativo, por ejemplo, la convivencia ciudadana a partir del aprendizaje por reglas, la formación ciudadana, el seguimiento de instrucciones, el desarrollo de habilidades de pensamiento, como, por ejemplo, la observación, la descripción, la comparación, la inferencia, entre otras.

En este orden de ideas, Burbano (2009), plantea que:

De este modo al asumir la ciudad como escenario de formación, las reglas juegan un papel importante desde el punto de vista educativo para alcanzar la convivencia, por cuanto median las diferentes formas de relacionarse entre extraños, a través de la autorregulación y el reconocimiento del “otro” (p.30).

En este sentido, según las observaciones realizadas y registradas en el diario de campo (ver anexo 4), con relación a las reglas, en las dos entradas del humedal se encuentra el reglamento, el cual se evidencia durante la observación realizada, que es cumplido por la mayoría de personas; las cuales transitan por los lugares establecidos, arrojan la basura en las canecas, practican actividades de recreación pasiva como caminar o contemplar la naturaleza.

Algunas de las reglas que se cumplen en menor medida están relacionadas con darles de comer a los patos que se encuentran a las orillas del lago, transitar por las orillas del lago, además, algunos grupos familiares hacen mucho ruido, lo que podría alejar a la fauna del lugar.

Así pues, como lo plantea Burbano (2009):

La importancia del concepto de reglas del lugar radica en que al lograr visibilizar los comportamientos deseados a partir del conjunto de reglas que contribuyen a que éstos ocurran, y conseguir la difusión de las reglas mediante procesos educativos y/o normativos se busca en últimas que las personas se autorregulen, contribuyendo a crear y mantener prácticas culturales deseables que puedan ser transmitidas en el transcurso del tiempo entre generaciones. En la medida que los individuos conozcan y se formen en las reglas, se hace posible la autorregulación evitando así las acciones de policía, que generan consecuencias de tipo legal, cuando se infringen reglas que se han normatizado.

Por último, desde la educación informal, el humedal es un lugar en donde los visitantes natural y espontáneamente realizan diversas actividades que están contribuyendo a su propia formación, por ejemplo, en los elementos objetuales de lugar, según lo registrado en el diario de campo (ver anexo 4), como la plazoleta de la educación (entrada occidental), existen carteleras informativas sobre el ecosistema de humedal, biodiversidad, recurso hídrico, entre otras; que permiten a las personas conocer más sobre estos temas, facilitando así el aprendizaje de temas ecológicos;

además se encuentran algunas bancas que permiten el descanso o la sociabilidad, también se encuentran algunas oficinas en donde se brinda información sobre recorridos guiados, horarios, normas, entre otros; lo que genera formas de aprendizaje espontaneas desde la parte individual o social de los visitantes.

Por consiguiente, la ciudad puede concebirse como un lugar de aprendizaje, en donde se encuentran diversidad de elementos simbólicos y materiales, para este caso los humedales de Bogotá, como lugares esenciales y potenciales para la formación de las personas, en donde los individuos o grupos sociales pueden establecer relaciones transactivas con el ambiente natural, cumpliendo diversas funciones desde la educación formal, no formal e informal, como por ejemplo la formación del ciudadano desde la convivencia (interacción con extraños), el aprendizaje por reglas (como comportamiento que guía una forma de actuar y no entendida como una norma impuesta; sino que permita reflexionar sobre las formas de actuación cohesionada) y, el desarrollo de propósitos educativos. Aspectos que promueven un carácter socializador de estos espacios dentro de la ciudad.

En este sentido, se conciben otros lugares fuera de la escuela los cuales trascienden los límites físicos y potencian la ciudad; y para este caso los ambientes naturales, como escenarios de aprendizaje situado. Estas formas de aprendizaje no se desarrollan en espacios sin valor, por el contrario, se constituyen en lugares cargados de significado por parte de las personas que establecen vínculos con los mismos.

Además, según Vygotsky (1978), el aprendizaje situado es un modelo que muestra la forma en la cual se aprende a través de un proceso de construcción de saberes previos de un individuo y cuáles son los elementos que intervienen en el proceso de aprendizaje cuando hay interacción con otras personas, en donde el entorno, guarda una fuerte relación con el aprendizaje por el significado

que adquiere la dimensión social al interior de una organización de trabajo práctico diario, que les permite aprender en forma real y no teórica (Daniels, 2003).

En consecuencia, los visitantes del humedal, vivencian dentro de este lugar otras formas de aprendizaje que se basan en la interacción con el ambiente natural y con los elementos que constituyen el mismo, como lo son los oferentes bióticos (seres vivos), los elementos objetuales que pueden llegar a facilitar una práctica social, la interacción con otras personas, el aprendizaje por reglas que podrían convertirse en comportamientos urbanos responsables y específicamente en comportamientos proambientales. Por consiguiente, se valora la importancia de la dimensión social y del lugar, como facilitadores del aprendizaje situado de las personas, que puede cumplir diferentes fines educativos.

Así pues, es importante entender, que los sujetos transforman el espacio en donde desarrollan sus actividades; estos espacios convertidos en lugares trascienden los límites geográficos; son dotados de significados de acuerdo con las personas que lo habitan y los roles que estas asuman.

Estos sujetos o actores son los que establecen relaciones con los lugares y son un pilar fundamental para entender la importancia de los mismos, como se muestra a continuación.

4.2 Los actores en el lugar

Durante la observación realizada (ver anexo 4), un domingo, se evidencia gran afluencia de personas de todas las edades, principalmente en grupos familiares quienes en su mayoría se encuentran con niños.

Así mismo, en la observación (ver anexo 3), realizada en los días entre semana, se evidencian visitantes temporales como personas de la tercera edad algunos con acompañantes, hombres y mujeres; además, gran cantidad de grupos de Instituciones Educativas que realizan recorridos

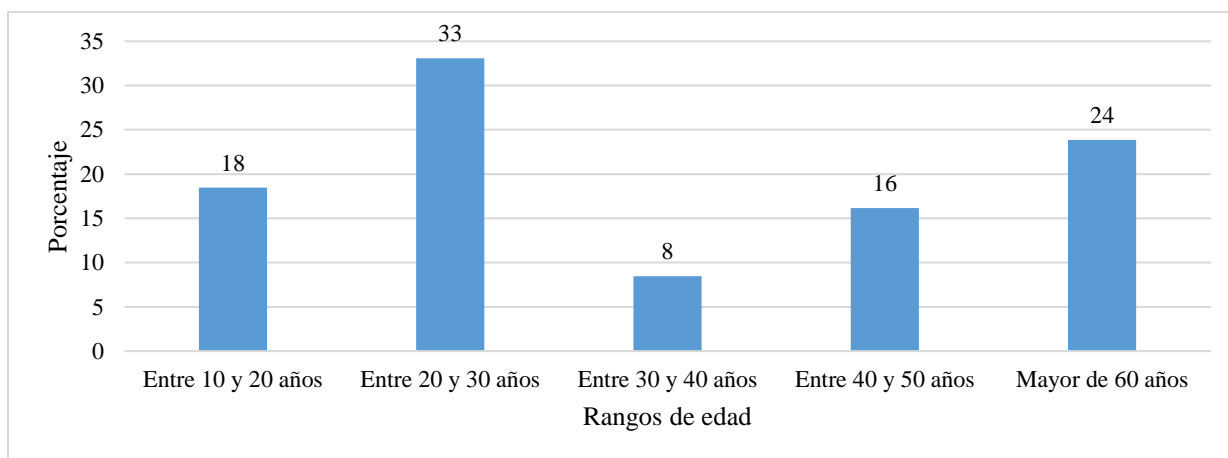
guiados como colegios, jardines infantiles, universidades y el SENA; en menor medida familias, adolescentes y jóvenes que no pertenecen a los recorridos guiados.

En este orden de ideas, se establece que, los propósitos educativos de la educación formal se llevan a cabo en mayor medida los días entre semana, por su parte, la educación no formal y la informal estarían presentes en todo momento.

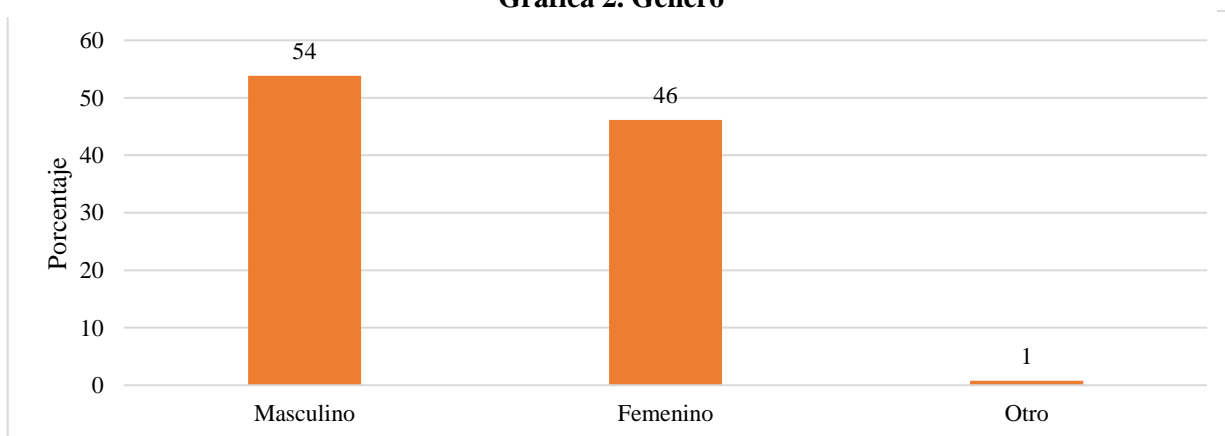
Según el cuestionario aplicado a 130 actores del humedal se encontraron los siguientes datos:

4.2.1 Información historial

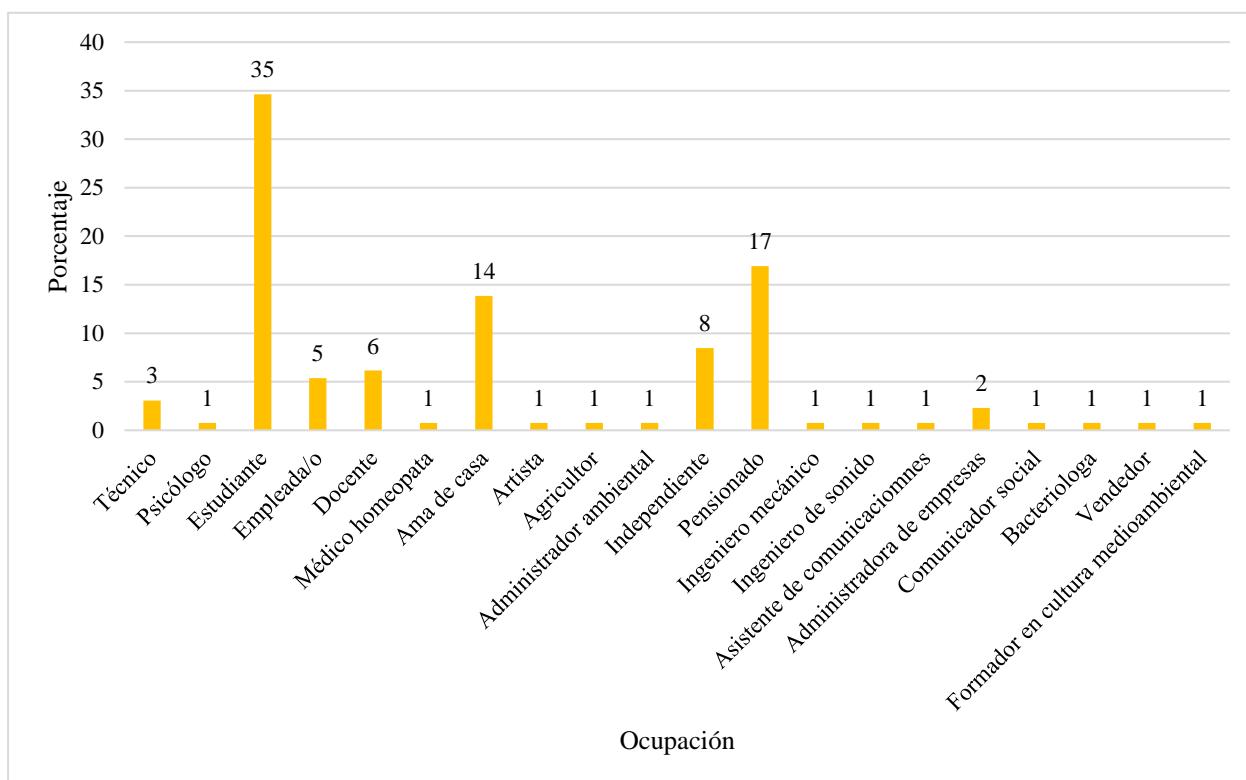
Gráfica 1. Edad



Gráfica 2. Género



Gráfica 3. Ocupación



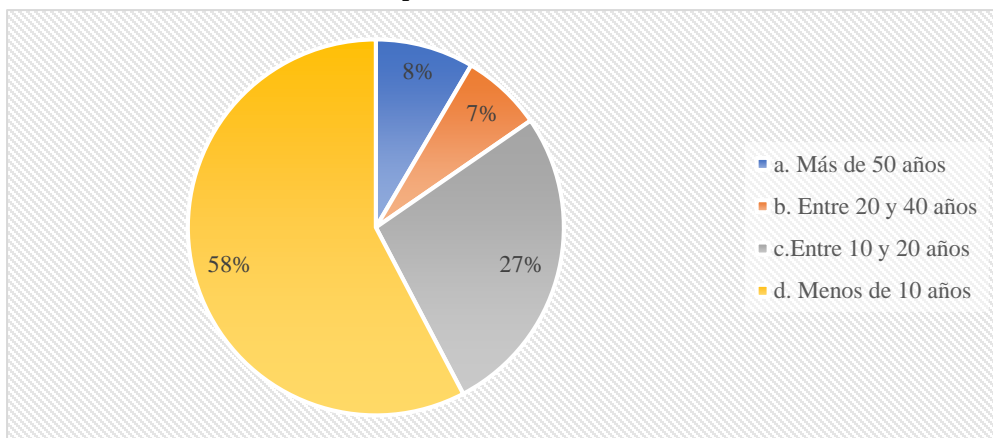
En relación con los datos básicos de los actores, se encuentra que el 33% de los visitantes oscilan en las edades de 20 a 30 años, seguido de un 24% correspondiente a personas mayores de 60 años, los cuales son más o menos en un mismo promedio, hombres y mujeres. La mayor parte de ellos son estudiantes, amas de casa, pensionados y trabajadores independientes.

Por otro lado, en el cuestionario aplicado a los visitantes o actores del humedal, se encontraron los siguientes datos en relación con el conocimiento general del humedal.

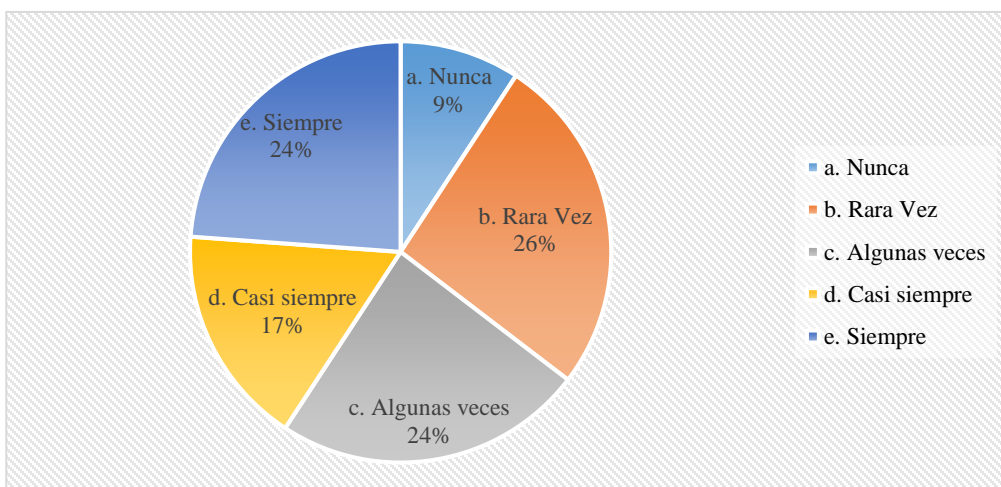
4.2.2 Conocimiento general del humedal

Se realizaron cuatro preguntas que indagaban sobre la frecuencia de visita al humedal, conocimiento de la existencia del mismo, importancia del humedal y qué es un humedal; todas las preguntas con respuestas cerradas.

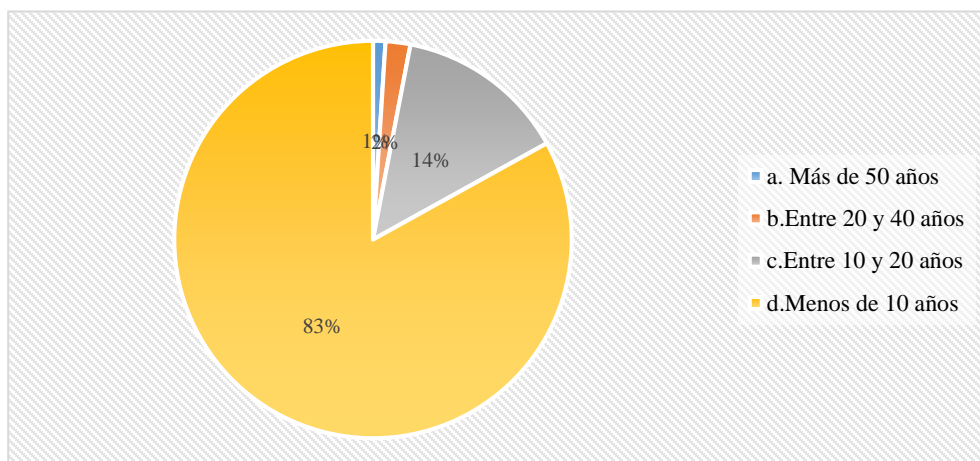
Gráfica 4. Tiempo de conocer la existencia del humedal



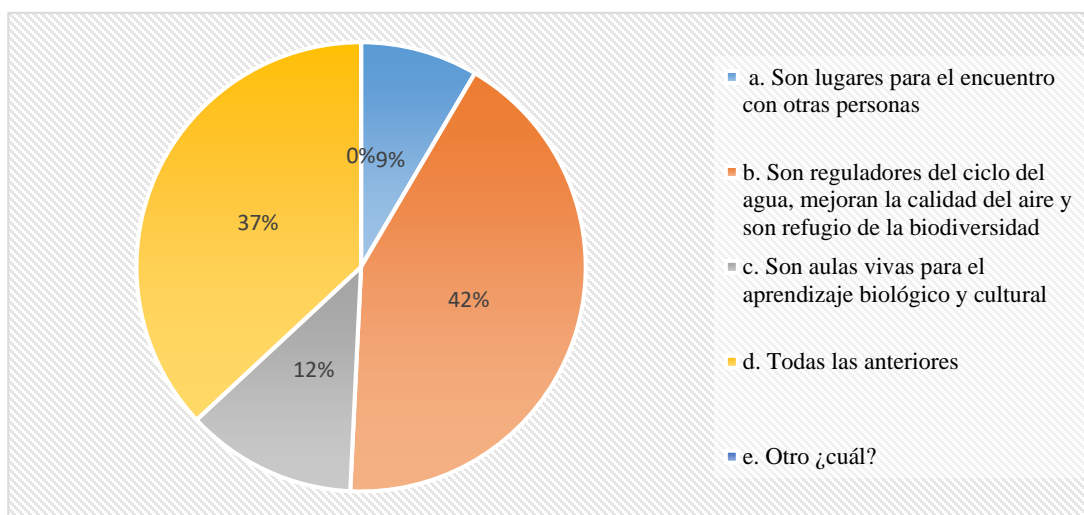
Gráfica 5. Frecuencia de visita al humedal



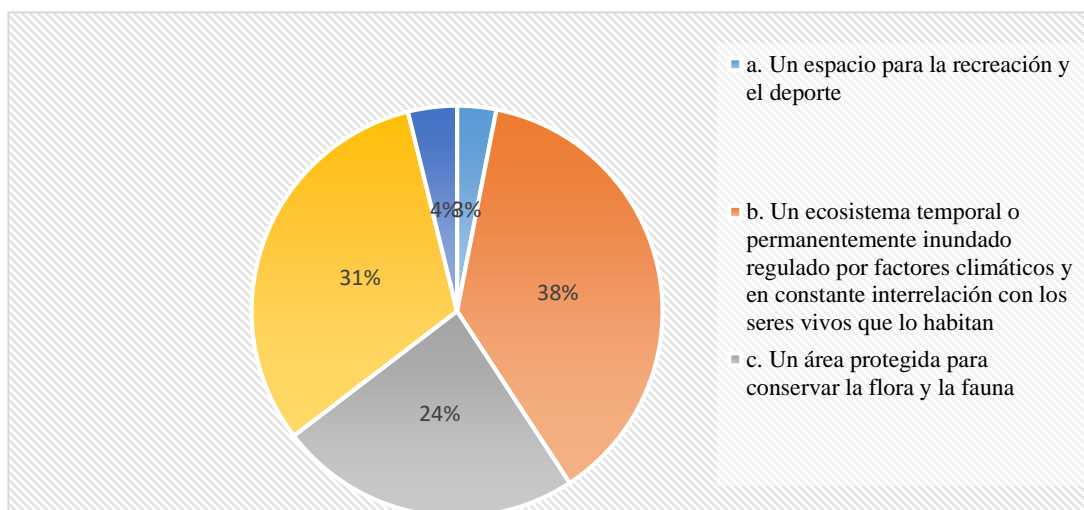
Gráfica 6. Tiempo que lleva visitando el humedal



Gráfica 7. Importancia de los humedales



Gráfica 8. Significado de humedal



En relación con el conocimiento general del humedal, en cuanto a la pregunta **¿hace cuánto conoce de la existencia del humedal?**, el 58% de los participantes responde que hace menos de 10 años, seguido del 27% de los participantes que responden que, entre 10 y 20 años, por su parte el 8% de los participantes manifiesta que hace más de 50 años, y el 7% de los participantes lo conocen hace entre 20 y 40 años.

Frente a la pregunta **¿cada cuánto visita el humedal?**, se encuentra que el 26% de los participantes raramente visitan el humedal, seguido del 24% de los participantes que siempre visitan el humedal; así como el 24% de los participantes algunas veces visitan el humedal, por último, el 17% que casi siempre visita el humedal y el 9% nunca visitan el humedal.

En cuanto a la pregunta **¿hace cuánto visita el humedal?** el 82% de los participantes manifiesta que hace menos de diez años, seguido del 14% de los participantes quienes responden que visitan el humedal hace entre 10 y 20 años, por su parte el 2% de los participantes entre 20 y 40 años y para finalizar el 1% hace más de 50 años que visita el humedal.

Según los datos encontrados en el diario de campo realizado entre semana (ver anexo 3), se observa que el humedal tiene gran afluencia en horas de la mañana por parte de personas de la tercera edad, personas en condición de discapacidad y grupos de colegios o universidades que realizan recorridos guiados; por su parte los fines de semana, según lo registrado, el humedal es visitado mayormente por grupos familiares.

En relación a la pregunta **¿para usted qué es un humedal?**, el 38% de los participantes responde que es un ecosistema temporal o permanentemente inundado regulado por factores climáticos y en constante interrelación con los seres vivos que lo habitan, seguido de un 31% de los visitantes, quienes manifiestan que todas las opciones son válidas, por su parte un 31% manifiesta que es un área protegida para conservar la flora y la fauna, un 4% responde otras opciones como: son un pulmón de la ciudad, son un ecosistema híbrido entre ecosistema acuático y terrestre, son aulas ecológicas, son un ecosistema acuático y terrestre importante para conservar el agua, además manifiestan que son lugares para el descanso y la recreación. Por último, un 3% responde que son espacios para la recreación y el deporte.

Por otro lado, en relación al enunciado **los humedales son importantes porque...**, el 42% de los participantes responde que son importantes ya que son reguladores del ciclo del agua, mejoran la calidad del aire y son refugio de la biodiversidad, por su parte el 37% responde que todas las opciones anteriores son válidas, mientras que el 12% de los participantes responden que son importantes ya que son aulas vivas para el aprendizaje biológico y cultural, por último el 9% opina que son importantes al ser lugares para el encuentro con otras personas.

En este sentido, se establece que el humedal es visitado constantemente por todo tipo de personas, ya que es un espacio que permite el desarrollo de diferentes prácticas sociales. Así pues, desde la restauración del humedal (hace aproximadamente 15 años), es reconocido y visitado más a menudo, a diferencia de hace 50 años.

En las observaciones registradas en los diarios de campo (ver anexos 3 y 4), se encuentra que existe más concurrencia de las personas en las horas de la mañana los días entre semana, los visitantes son personas de la tercera edad, mujeres y hombres, grupos escolares, entre otros. Así mismo, hay gran cantidad de visitantes los fines de semana, especialmente grupos familiares, quienes se observan disfrutando de diferentes espacios como los senderos, las plazoletas, así como de la fauna y flora del lugar.

Además, se encuentra que el humedal es conocido y visitado por la mayoría de las personas encuestadas hace menos de 10 años, y esto tal vez se relaciona con el auge que tomó el humedal hace aproximadamente 15 años; haciéndolo un lugar más asequible y con características similares a las de un parque urbano, que en la mayoría de ocasiones llama más la atención a los visitantes, así mismo, la seguridad con que cuenta el humedal, ya que es un lugar cerrado y con vigilantes en sus dos entradas; a diferencia de otros humedales de la ciudad que no cuentan con este servicio.

En cuanto a qué significa un humedal para los visitantes, la mayoría de personas plantean que es un ecosistema temporal o permanentemente inundado regulado por factores climáticos y en constante interrelación con los seres que lo habitan, por lo que puede establecerse que aún se preserva el valor ecológico que adquiere el humedal dentro de la ciudad. Así mismo, los visitantes, manifiestan una mayor importancia del humedal a nivel ecológico sin dejar al lado su importancia educativa y cultural.

Según el Observatorio Ambiental del Bogotá (s.f) aproximadamente 6.000 personas visitan cada mes esta área protegida, en su mayoría estudiantes de colegio, universitarios y adultos mayores. Pero sus fervientes visitantes son los “abuelitos”, quienes desde las 6:00 am., cuando el humedal abre sus puertas, llegan para su caminata habitual. Este grupo ha sido testigo del cambio del humedal, que no siempre estuvo cercado y que sufrió cambios por la intervención del hombre.

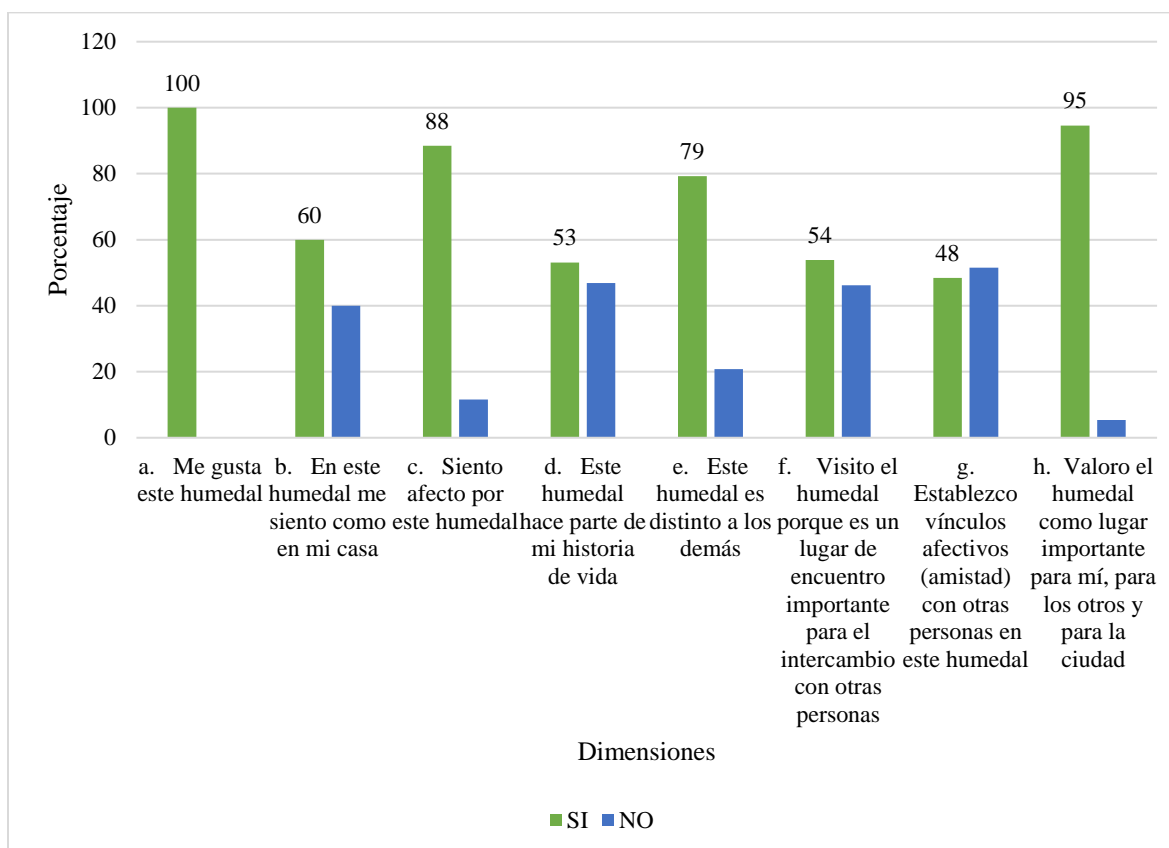
Para finalizar, se establece que el humedal es un lugar, ya que las personas transforman el espacio en donde desarrollan sus actividades, en este caso el humedal convertido en un lugar que trasciende los límites geográficos y es dotado de roles y significados distintos en cada persona o grupo social. Por consiguiente, confluyen la convivencia, los comportamientos, los intereses, los roles de las personas.

Es así como, el Humedal Santa María del Lago es un lugar en el cual se pueden llevar a cabo propósitos educativos desde lo formal, no formal e informal y llegar a generar aprendizajes situados por parte de las personas que lo visitan, así mismo, lograr generar vínculos emocionales como se muestra a continuación.

4.2.3 Experiencia y vínculos con el lugar

En esta dimensión se indaga la experiencia del visitante con el humedal, por ejemplo, si se siente identificado, si le gusta, si es un lugar de encuentro con otras personas, si establece vínculos afectivos, entre otros, encontrándose lo siguiente:

Gráfica 9. Experiencia y vínculos con el lugar



A partir de la implementación de esta parte del cuestionario, se encuentran los siguientes datos:

- Me gusta este humedal: 100% de los encuestados responden sí.
- En este humedal me siento como en mi casa: 60% de los encuestados si y 40% no.
- Siento afecto por este humedal: 88% de los encuestados si y un 22% no.
- Este humedal hace parte de mi historia de vida: 53% de los encuestados responden si y un 47% no.

- e. Este humedal es distinto a los demás: 79% de los encuestados responden si y un 21% responden no.
- f. Visito el humedal porque es un lugar de encuentro importante para el intercambio con otras personas: 54% de los encuestados responden si y un 46% responden no.
- g. Establezco vínculos afectivos (amistad) con otras personas en este humedal: un 48% de los encuestados responde si y un 52% responde no.
- h. Valoro el humedal como lugar importante para mí, para los otros y para la ciudad: un 95% de los encuestados responde si y un 5% no.

En relación con la dimensión experiencias y vínculos con el lugar, esta se enmarca en la categoría denominada identidad del lugar, a través de la cual los sujetos reconocen un lugar concreto, que se puede plantear como “la expresión de sentirse como en casa”, según Lindón (2006), en donde según lo encontrado la mayor parte de los visitantes hacen alusión a la misma.

En este sentido, Páramo (2007) afirma que, buena parte de esa identidad se forma a medida que evolucionan las interacciones sociales del individuo, primeramente, con la familia y aquellas que involucran a la escuela y las personas que conoce a lo largo de su vida. Por tanto, las relaciones que se establezcan con las personas y la forma como estas se relacionan con los lugares, van a permitirle al individuo a través de la percepción, comportarse e identificarse con los sitios, ya que el ambiente físico, los recuerdos y vivencias dotan de sentimientos y valores a los escenarios físicos.

Además del contexto social, el denominado *pasado ambiental* también determina la identidad de lugar, ya que las relaciones sociales ligadas al espacio, los elementos naturales, simbólicos o históricos, resultan ser un significativo importante en la configuración del sentido de pertenencia,

aunque “el individuo no es consciente muchas veces excepto cuando siente su identidad amenazada, como en el caso de los desplazados” (p.11).

Así mismo Proshansky (1983), plantea el concepto de identidad de lugar, a través de los lugares donde las personas desarrollan su vida cotidiana, creándose vínculos emocionales y de pertenencia de ciertos entornos. En este orden de ideas, la mayoría de personas manifiestan tener un vínculo afectivo hacia el humedal, en donde se resalta que este permite el intercambio con más personas y pueden llegar a generar vínculos de amistad con otros visitantes.

El lugar es el espacio construido y/o apropiado a partir de la generación de una identidad individual o colectiva, en este sentido, las personas que visitan el humedal adquieren distintos roles a partir de los intereses que se tengan, por ejemplo el interés de las Instituciones Educativas para que el humedal se convierta en un aula de puertas abiertas para la enseñanza y el aprendizaje de diversidad de contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales de las ciencias naturales, las ciencias sociales, la educación ambiental, entre otros; o el rol de las personas que lo visitan diariamente como parte de la contemplación de la naturaleza, el lugar para el descanso y disfrute de niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad.

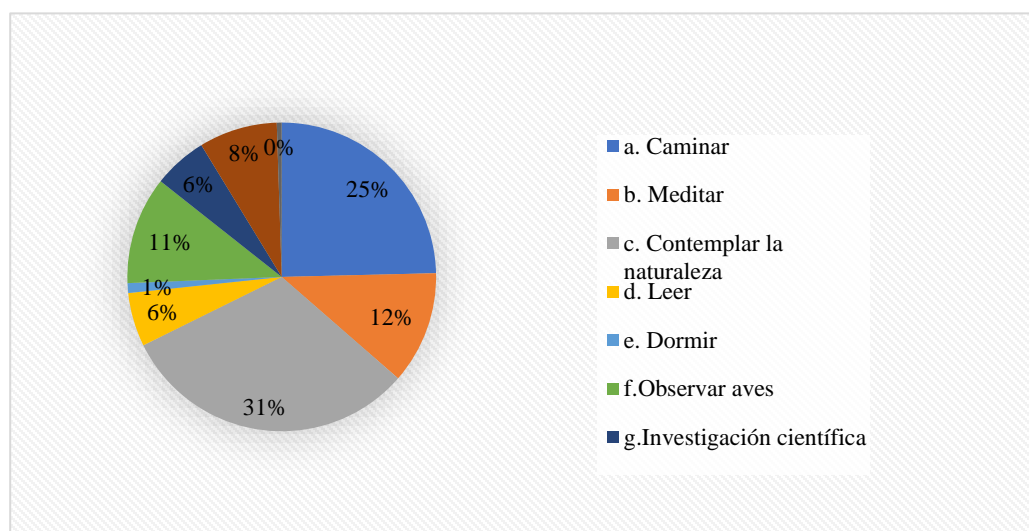
En este sentido, se crean diversidad de vínculos, los cuales se ven reflejados en la valoración y respeto de las personas hacia el humedal, constituyéndose así en un elemento fundamental para la vida de las personas en la ciudad.

4.3 RELACIÓN ENTRE LAS PRÁCTICAS DE LOS VISITANTES, DESDE LOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES Y OTRAS ACTIVIDADES Y LAS PROPIEDADES DEL LUGAR (OFERENTES) PARA GENERAR APRENDIZAJES SITUADOS.

Según Parra (2007), las prácticas sociales son aquellas acciones intencionales de los grupos humanos que realizan para transformar su realidad social y material, y que se mantienen en un periodo de tiempo variable. Estas, se representan a partir de códigos o reglas de comportamiento que la gente comparte y que evidencia en espacios y tiempos determinados.

En este sentido, se indagó sobre las prácticas sociales en general, desde el punto de vista de acciones intencionales que realizan las personas en un momento de tiempo determinado, las cuales indagamos desde los gustos y frecuencias en ciertas actividades espontáneas y/o programadas con las que cuenta el humedal, como se muestra a continuación.

Gráfica 10. Actividades que realiza por gusto propio

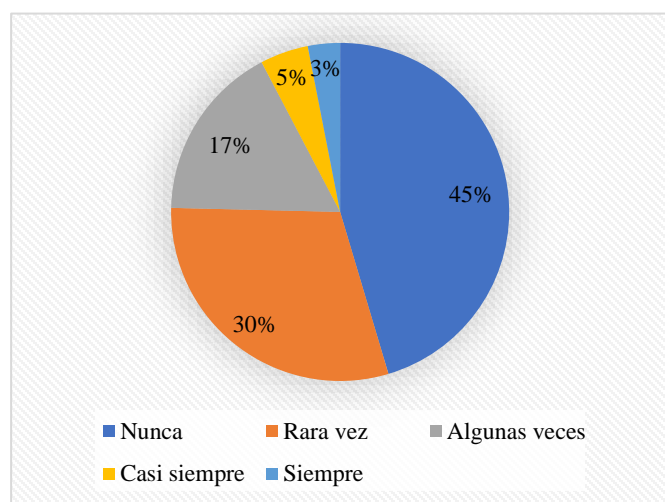


En relación a la pregunta **¿qué le gusta hacer cuando viene al humedal?**, el 31% de los participantes responde que contemplar la naturaleza, seguido de un 25% de los participantes

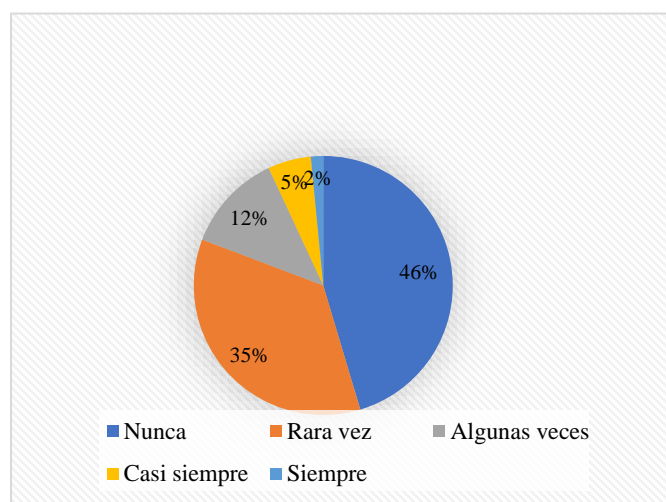
quienes manifiestan que les gusta caminar, por otro lado un 12% responden que les gusta meditar, un 11% de los participantes les gusta observar aves, por su lado un 8% de las personas responden que todas las opciones son válidas, seguido de un 6% para la lectura y la investigación científica, un 1% de los participantes responde que le gusta dormir y el 0,5 otras actividades como la fotografía.

En cuanto a la pregunta 7, la cual indaga ¿con qué frecuencia participa en las actividades programadas por la administración del humedal?, se encontró lo siguiente:

Gráfica 11. Talleres o conferencias de educación ambiental



Gráfica 12. Recorridos guiados



En relación con la pregunta **¿con qué frecuencia participa en las actividades programadas por la administración del humedal?**, en cuanto a los recorridos guiados el 46% de los participantes dicen que nunca han participado de ellos, el 35% rara vez, el 12% algunas veces, el 5% casi siempre y el 2% siempre.

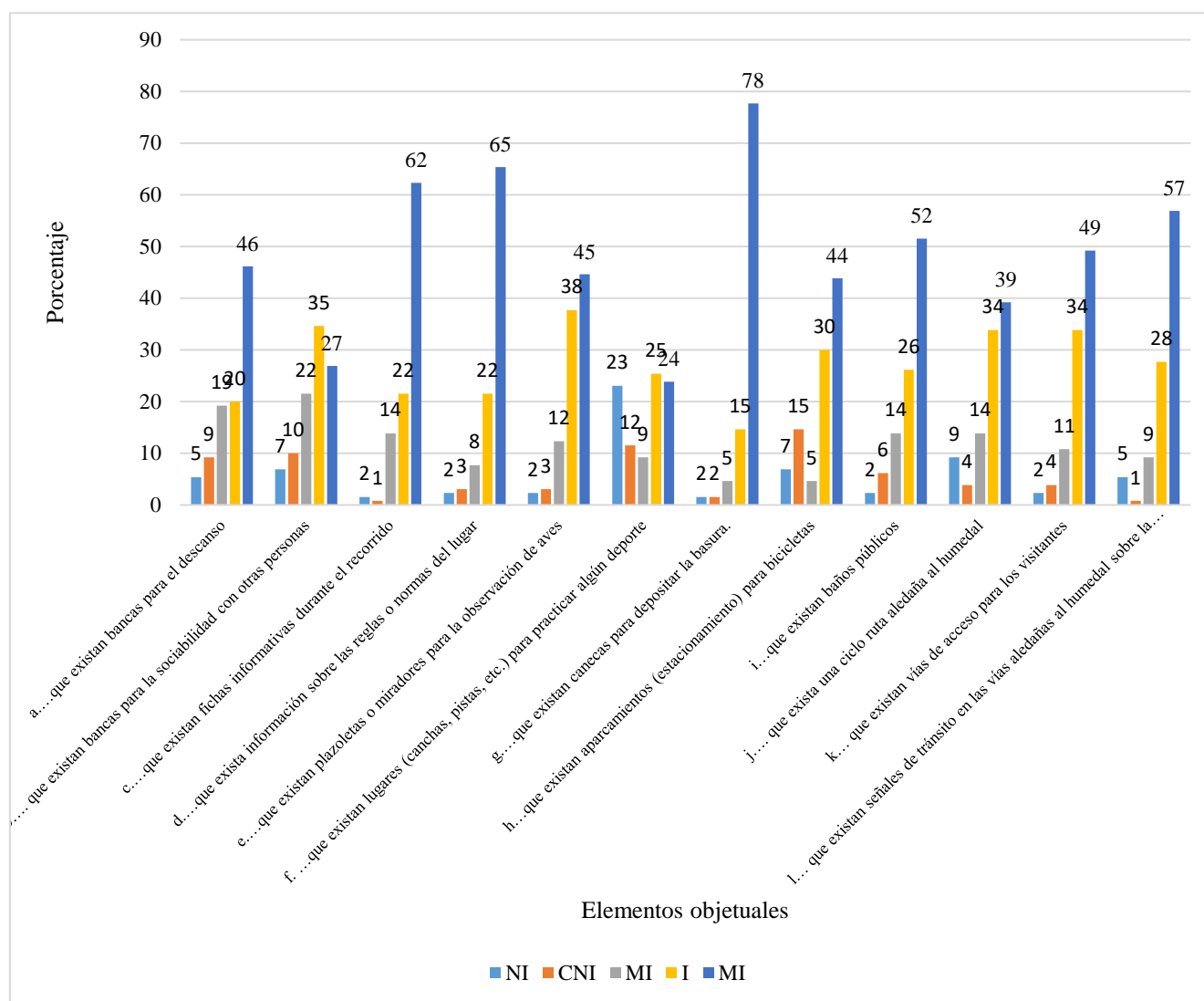
En relación con los talleres o conferencias de educación ambiental dentro o fuera del humedal, el 45% manifiesta que nunca ha participado de ellas, el 30% rara vez, el 17% algunas veces, el 5% casi siempre y el 3% siempre ha participado de estos.

Se establece así, que a la mayoría de encuestados les gusta contemplar la naturaleza, entonces, esta práctica podría asociarse con la necesidad y el interés de las personas por desconectarse con la vida agitada y adentrarse a un lugar único y diferente dentro de la ciudad, olvidándose así del bullicio de las calles, los afanes, los trancones y el aire contaminado, ya que el humedal al estar rodeado de árboles permite el disfrute de otro tipo de aire menos contaminado.

Así pues, contemplar la naturaleza es el primer paso para aprender a reconocerla y cuidarla, estableciendo así acciones más amigables con el ambiente. Otras prácticas como caminar y meditar también son las preferidas por los visitantes del humedal, las cuales se asocian con la contemplación de la naturaleza; en este sentido; estos espacios son vitales para las personas, que no necesitan de grandes sumas de dinero o recorrer grandes distancias para reencontrarse con la naturaleza y establecer nuevos vínculos, no desde el antropocentrismo sino desde el biocentrismo, en donde la vida y lo vivo sean el centro de las acciones que se emprenden en favor del cuidado y protección del ambiente y desde este punto poder aportar a la educación ambiental de las personas.

Así mismo, se indagó sobre el nivel de importancia de algunos elementos objetuales del humedal, como las canecas, las bancas, las fichas informativas, las reglas del lugar, los baños públicos, las vías de acceso, entre otras, arrojando los siguientes datos:

Gráfica 13. Importancia de los elementos objetuales



Se encuentra que para los participantes son muy importantes los siguientes elementos objetuales; estos se encuentran organizados desde el porcentaje más alto al más bajo.

- Que existan canecas para la basura: 78%
- Que exista información sobre las reglas del lugar: 65%
- Que existan fichas informativas durante el recorrido: 62%
- Que existan señales de tránsito en las vías aledañas al humedal sobre la ubicación del mismo: 57%

- Que existan baños públicos: 51%
- Que existan vías de acceso para los visitantes: 49%
- Que existan bancas para el descanso: 46%
- Que existan plazoletas o miradores para la observación de aves: 44%
- Que existan aparcamientos (estacionamiento) para bicicletas: 43%
- Que exista una ciclo ruta aledaña al humedal: 39%
- Que existan lugares (canchas, pistas, etc.) para practicar algún deporte: 24%

En este sentido, al ser este un humedal al servicio de la comunidad y dentro del Plan de Ordenamiento Territorial es considerado como un Parque Ecológico, a diferencia de otros humedales como el de La Conejera ubicado en la Localidad de Suba, este humedal cuenta con algún mobiliario urbano, que facilita el desarrollo de diferentes prácticas sociales como por ejemplo los comportamientos urbanos responsables, en donde se incluyen los comportamientos proambientales.

Para los visitantes del humedal, las canecas, los afiches con reglas y las fichas informativas del ecosistema y de la fauna y flora, son los elementos más importantes dentro del humedal y los menos importantes son la existencia de canchas o espacios para realizar algún tipo de deporte.

Los elementos objetuales del lugar guardan una estrecha relación con las prácticas ya que son estas las que facilitan o inhiben una práctica, para el caso de lo encontrado, el humedal es un lugar propicio para contemplar la naturaleza, ya que cuenta con espacios agradables como las plazoletas, bancas, mirador de aves, espejo de agua, senderos ecológicos; los cuales también permiten a las personas caminar y meditar por el lugar.

Así mismo, se facilitan los recorridos guiados, los cuales comienzan en la entrada 1 y finalizan en la entrada 2, durante los cuales se puede contemplar todo el lugar.

Estos objetos o mobiliarios, teóricamente llamados ocasiones, según Páramo (2010), son entendidas como las características físicas del lugar, las cuales juegan el rol de ofrecimientos o facilitadores para que ocurra o se inhiba una conducta o práctica social, por ejemplo, para este caso, el diseño de senderos ecológicos como caminos seguros, espacios para el avistamiento de aves, las reglas en el lugar, entre otros, posibilitan que las personas que visitan este humedal, construyan un aprendizaje situado, el cual según Páramo (2010), indaga por el lugar y las condiciones donde ocurren los procesos de aprendizaje, denominado contexto auténtico, entendido como un ambiente condicionado y apropiado para una situación de aprendizaje específica.

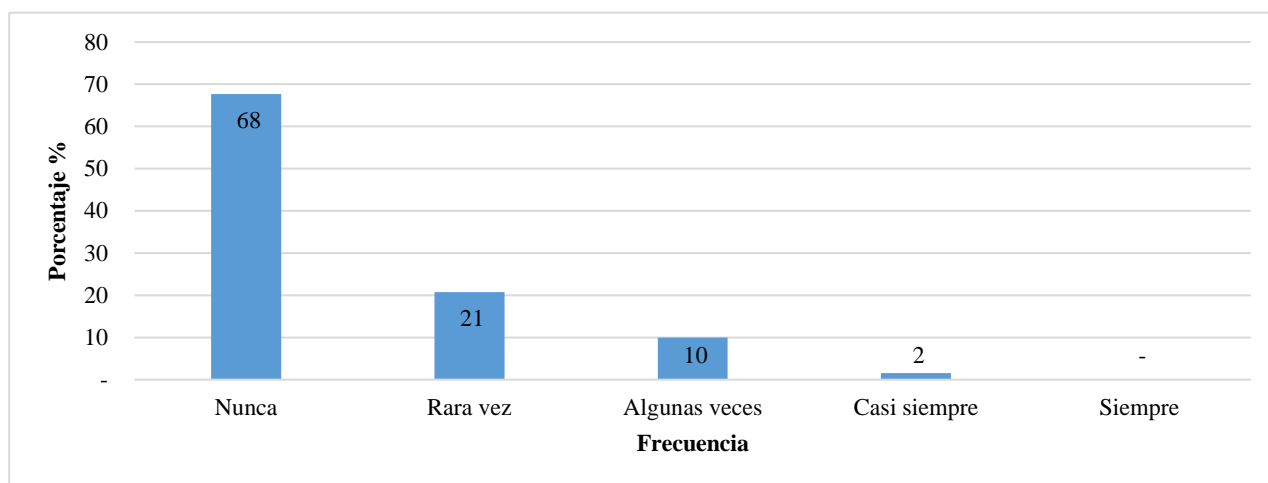
Así pues, el ideal es que estos CUR que son facilitados por las ocasiones u ofrecimientos del lugar, se conviertan en prácticas sociales; las cuales se instauren en el tiempo y sean transmitidas de generación en generación.

Entender el papel que juegan estas condiciones, es importante ya que permitirá superar barreras como la del “discurso del terror”, planteado en Páramo (en prensa), en donde se promueven algunas estrategias para cambiar esta percepción pesimista y de miedo a la ciudad, como el diseño espacial para la prevención del delito, promover la tecnología de la vigilancia, poner atención al deterioro físico, impulsar una igualdad de género, que tenga en cuenta las diferencias y necesidades entre hombres y mujeres, reducir la criminalidad, formar en valores, promover la ocupación social del espacio público, que los medios de comunicación adquieran una mayor responsabilidad social, entre otros.

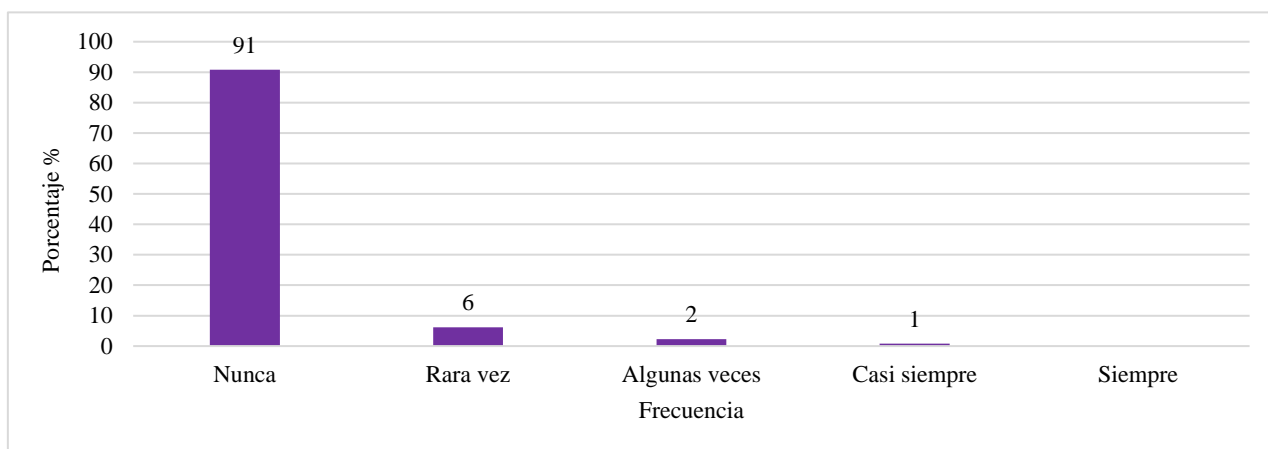
Así mismo, estos oferentes como se mencionó anteriormente inciden en que se promueva o inhiba una conducta como es el caso de los comportamientos urbanos responsables, dentro de los cuales se encuentran los comportamientos proambientales.

Por consiguiente, en la siguiente dimensión se indagó sobre 17 comportamientos proambientales establecidos algunos desde la administración del humedal, arrojando los siguientes resultados:

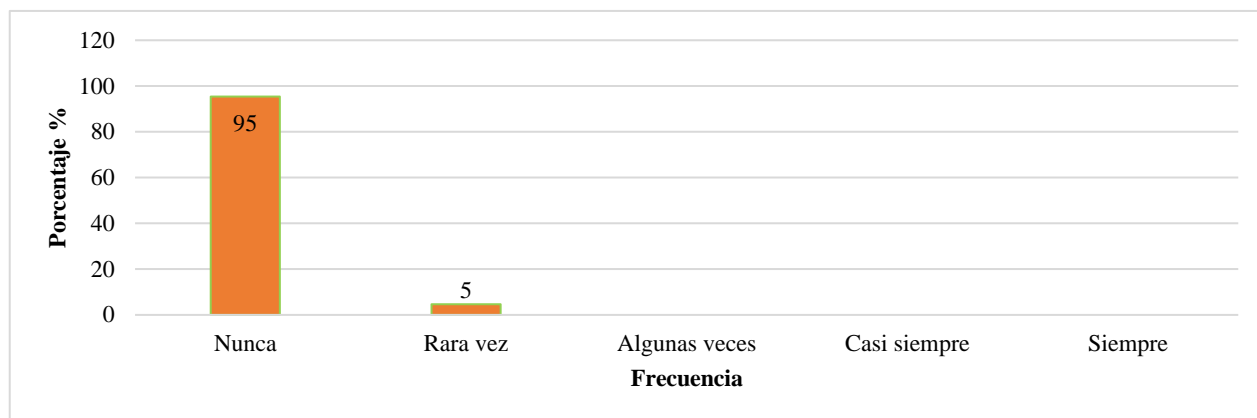
Gráfica 14. Recolectar cualquier material vegetal (flores, hojas, semillas, troncos)



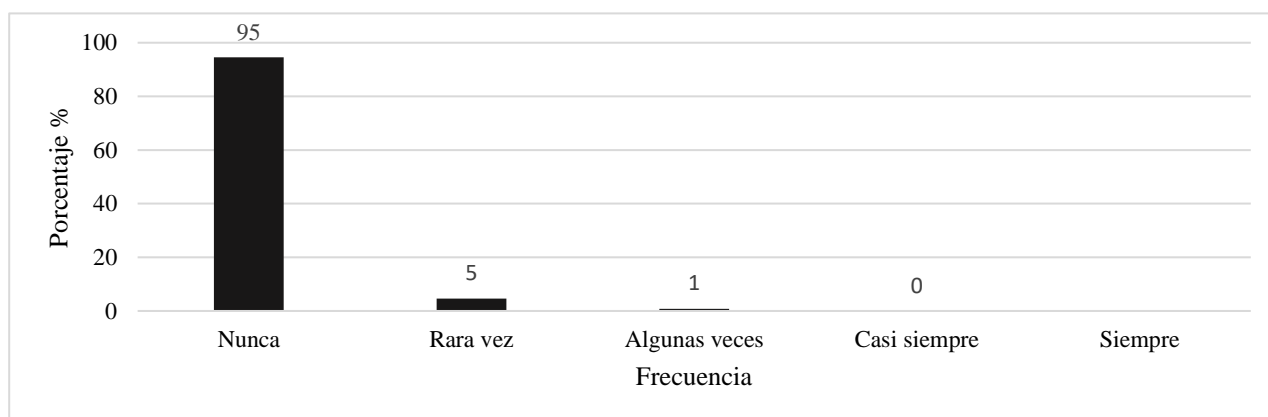
Gráfica 15. Cazar, extraer o alimentar aves silvestres



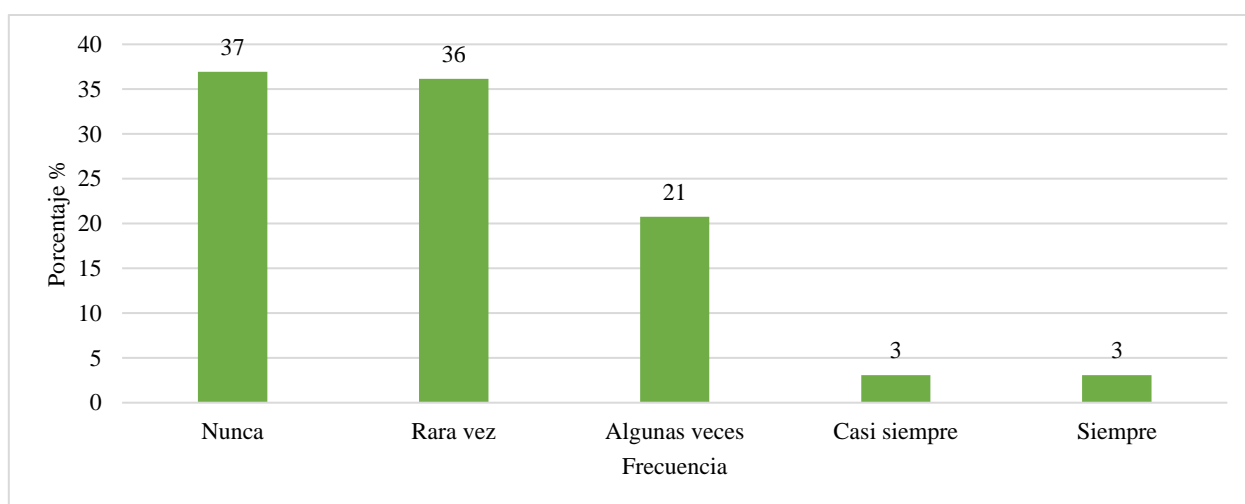
Gráfica 16. Introducir transitoria o permanentemente animales o material vegetal



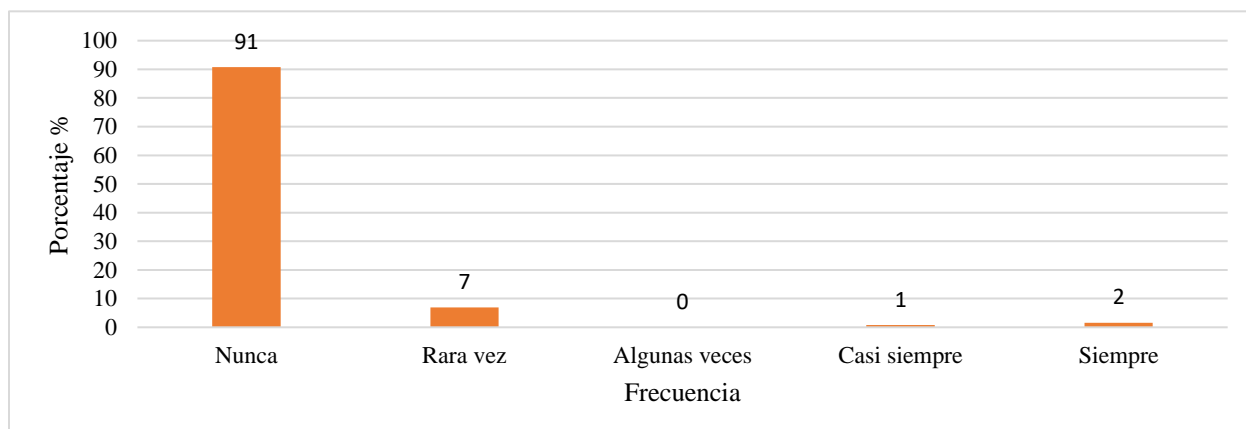
Gráfica 17. Dañar o romper la vegetación



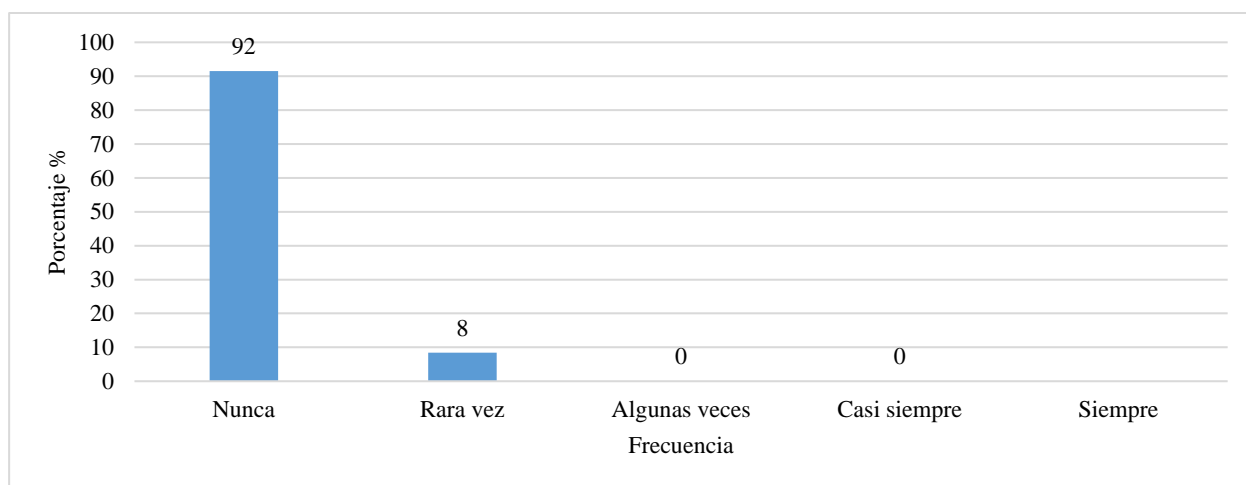
Gráfica 18. Transitar por áreas verdes y orillas del lago



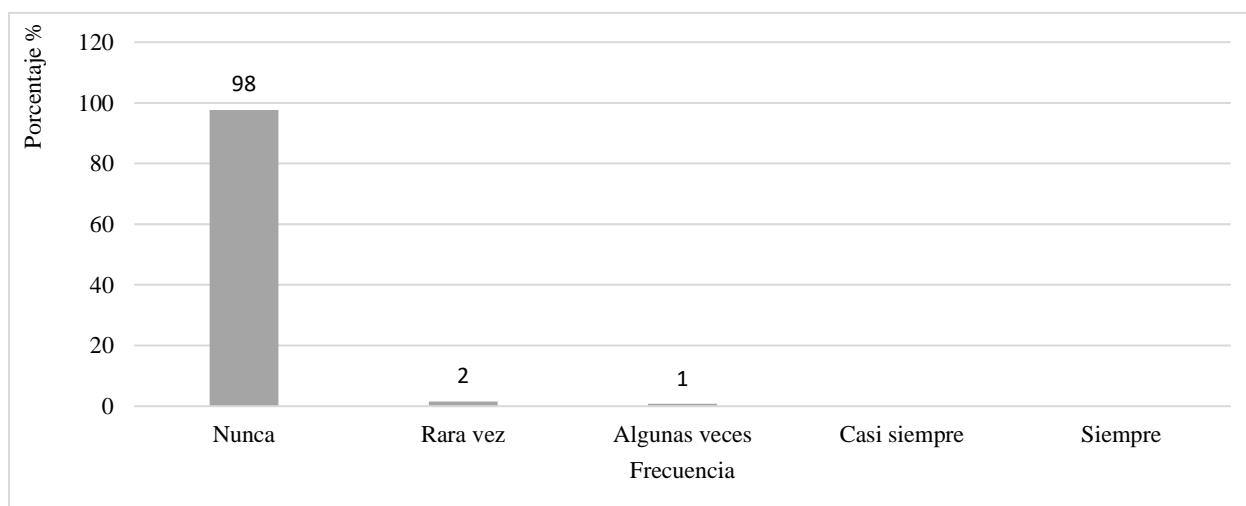
Gráfica 19. Ingresar mascotas

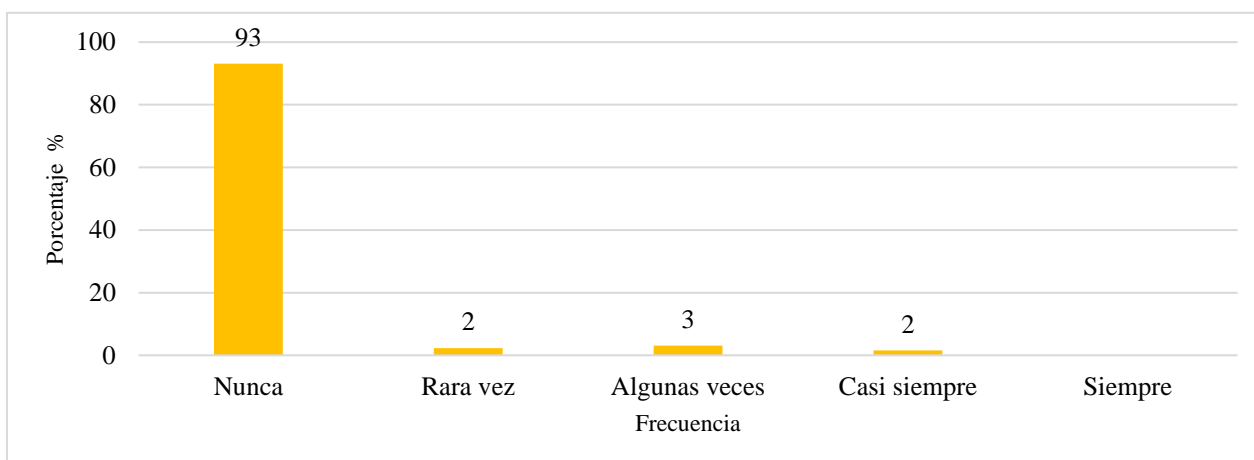
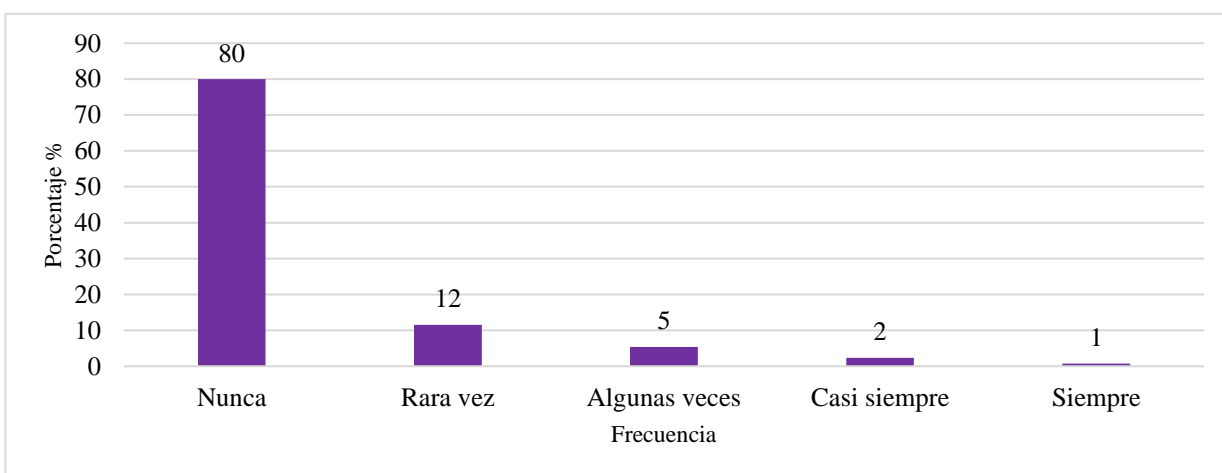
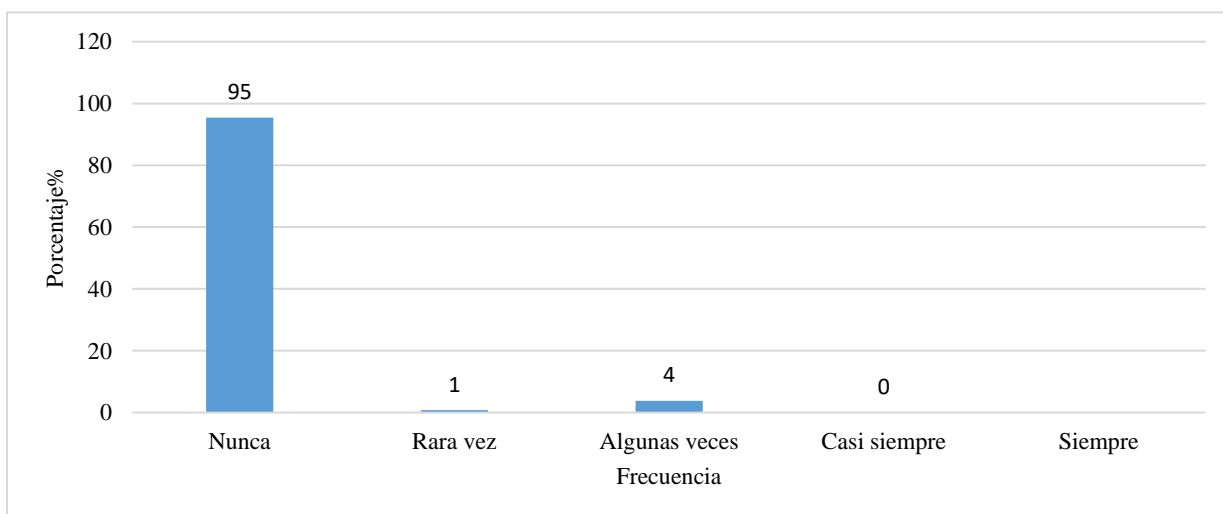


Gráfica 20. Ingresar al cuerpo de agua

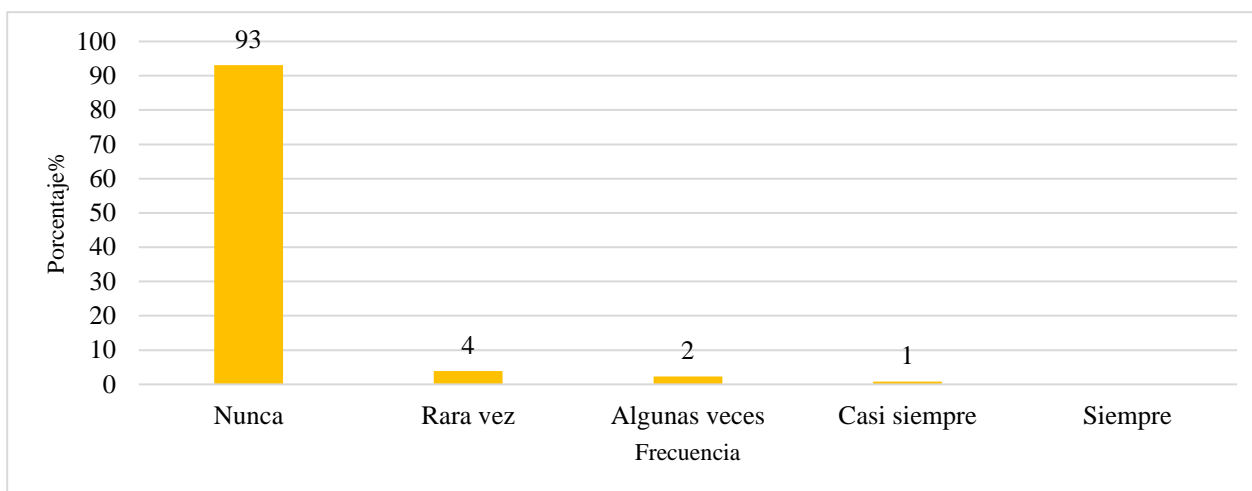


Gráfica 21. Ingresar, vender o consumir bebidas alcohólicas y/o alucinógenas

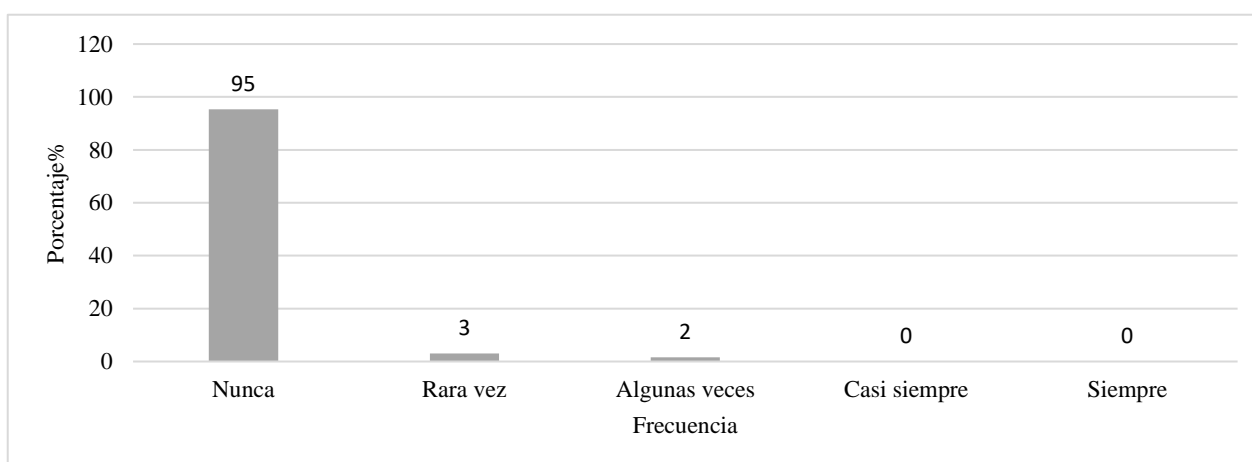


Gráfica 22. Realizar picnic o preparación de comidas al aire libre**Gráfica 23. Fumar****Gráfica 24. Hacer fogatas**

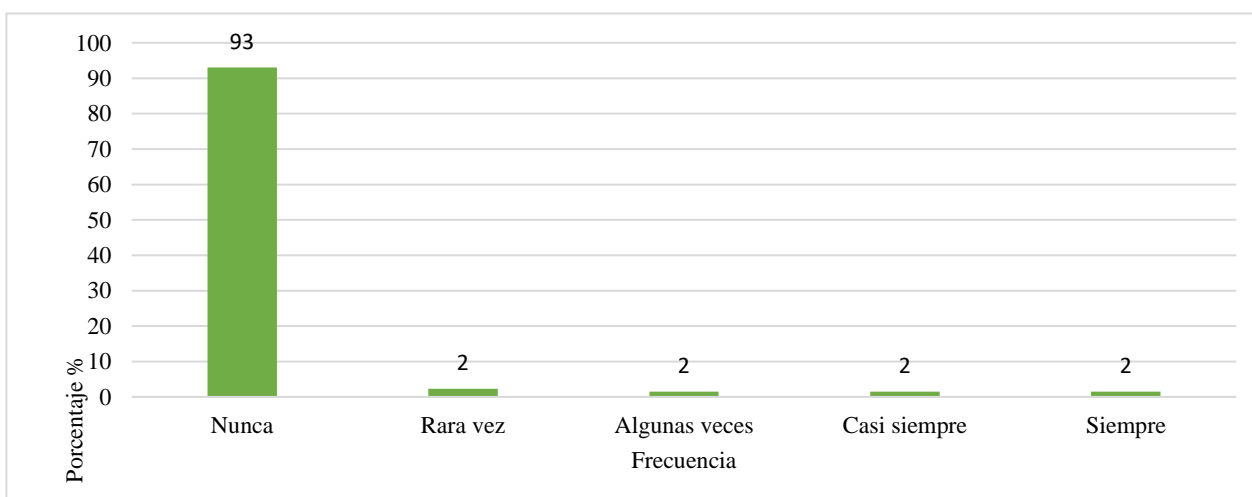
Gráfica 25. Realizar ventas ambulantes



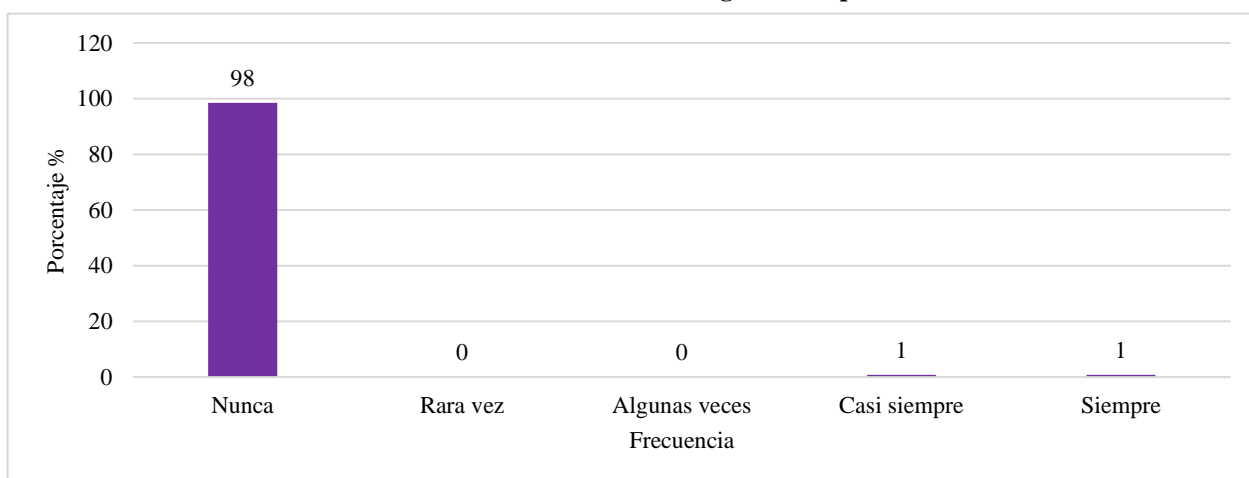
Gráfica 26. Pintar, rayar o deteriorar elementos de la infraestructura



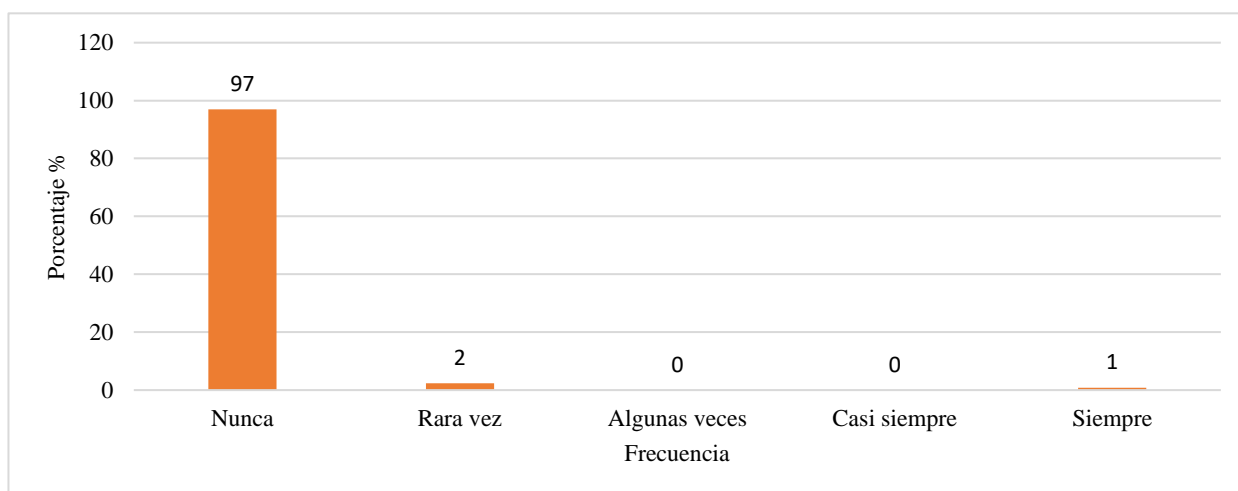
Gráfica 27. Ingresar o hacer uso de grabadoras, megáfonos, pitos o elementos que produzcan ruido



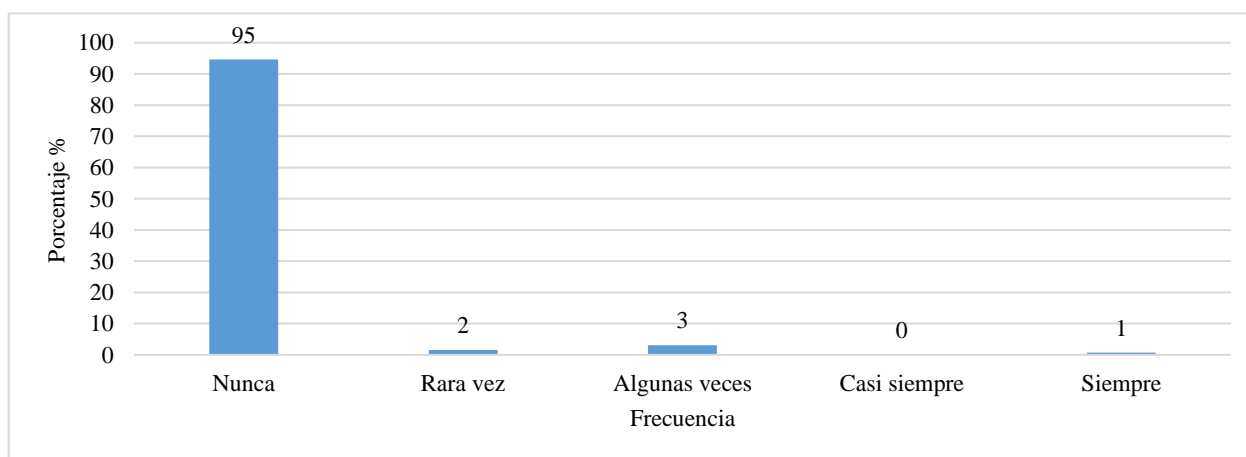
Gráfica 28. Portar armas de fuego o corto punzantes



Gráfica 29. Ingresar por sitios diferentes a las entradas



Gráfica 30. Arrojar o depositar basura fuera de la caneca



En general, los comportamientos proambientales son llevados a cabo por la mayoría de los participantes. Sin embargo, el comportamiento “recolectar cualquier material vegetal (flores, hojas, semillas, troncos)”, obtuvo el 68% para la opción nunca, seguido del 21% con la opción rara vez, el 10% algunas veces y el 2% responde que casi siempre.

Así mismo, el comportamiento transitar por áreas verdes y orillas del lago, también tuvo algunas variaciones, en donde el 37% de los participantes manifiestan que nunca lo hace, seguido del 36% que manifiestan rara vez, el 21% de los participantes manifiestan que algunas veces lo han realizado y el 3% casi siempre y siempre para cada opción.

A partir de los diarios de campo registrados a través de las observaciones (ver anexos 3 y 4), en relación con las reglas, los grupos que se encuentran realizando recorridos guiados son observados constantemente por los guías ambientales, por lo que el seguimiento de reglas es mayor; sin embargo, algunas personas recolectan material vegetal como hojas y semillas, tal vez por la curiosidad de sentir su textura. Además, no se evidencia caza o extracción de aves, sin embargo, algunos si tienen contacto directo con los patos quienes son atraídos porque algunos les dan de comer.

Así mismo, durante los recorridos no se observa destrucción de la vegetación, no obstante, no hay mucha precaución al caminar por las orillas del lago; ninguna persona ingresa al cuerpo de agua, ni hay consumo de bebidas alcohólicas dentro del humedal, no fuman, ni realizan picnic o comidas al aire libre; no hay vendedores ambulantes, solamente a las afueras, en donde se ubica una señora que vende jugos y otro señor que vende helados. En los grupos grandes se observa que se produce mucho ruido ya que las personas no manejan un tono de voz adecuado. No se observa basura en los senderos; sin embargo, en el área de conservación en donde solamente ingresan grupos acompañados por un guía, si se observa en el suelo algunos residuos sólidos. Aunque hay

canecas ecológicas, se determina que la disposición de los residuos sólidos no es la indicada según cada caneca. Además, se respetan las entradas y salidas del humedal.

En este sentido, el comportamiento proambiental se define, de acuerdo con Steg y Vleck (2009) y Corral-Verdugo (2001), como las acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia es la protección del medio ambiente natural. Así pues, según los resultados de la encuesta, la mayoría de estos son cumplidos por las personas y esto se compara con el registro de diario de campo realizado a través de algunas observaciones, en donde se corroboran los datos recogidos, ya que tal vez en el cuestionario se responde desde el ideal o el temor a ser juzgado o sancionados al decir la verdad por no llevar a cabo alguno de los comportamientos. Sin embargo, se encuentran los dos comportamientos que tienen variaciones, los cuales son el de recolectar material vegetal y el de transitar por las orillas del espejo de agua o lago.

En este orden de ideas, el comportamiento de recolectar material vegetal se puede asociar con la curiosidad de los visitantes al observar hojas, semillas, flores o frutos llamativos que son recogidos para llevar como un recuerdo o con el deseo de querer sembrar semillas en su propia casa. En relación con el comportamiento transitar por áreas verdes y orillas del lago, se puede asociar con el interés de los visitantes de conocer más de cerca flora, como la vegetación acuática del lago o fauna como aves o insectos; especies más llamativas o de interés de estudio de los visitantes.

Así pues, se evidencia que a través de los comportamientos proambientales que hacen parte de los Comportamientos Urbanos Responsables – CUR, se conocen las relaciones que establecen los visitantes con un espacio natural que se encuentra dentro de un medio urbano, los cuales facilitan

la convivencia y la vida en comunidad; comportamientos que en la mayoría de ocasiones son cumplidos por las personas dentro del humedal.

Como lo plantea Páramo (2013), central a la idea de en los CUR, está también el del aprendizaje por reglas, en la medida en que este mecanismo de aprendizaje es esencial en el proceso de socialización entre los individuos en entornos compartidos. Si bien la psicología del aprendizaje ha descubierto varios mecanismos básicos por los cuales aprendemos, y que compartimos con otras especies, como los que implican asociaciones entre estímulos (condicionamiento clásico), la observación, y las consecuencias que siguen a las conductas (condicionamiento operante), la manera como los humanos podemos adquirir y regular la mayor parte de nuestros repertorios para relacionarnos con el entorno es mediante el lenguaje y el seguimiento de reglas.

Las reglas son descripciones verbales de interdependencia con otras personas o el ambiente en general, previamente adquiridas, experimentadas o por experimentar, que generan un conocimiento tácito y guían la actuación de los individuos (Glenn, 1989,1991; Gómez, Moreno & López, 2006; Hayes, 1989) en una determinada situación o lugar (Canter, 1991).

En este sentido, los CUR, están mediados por las reglas, para este caso el reglamento del humedal; el cual se encuentra en la entrada del mismo. Sin embargo, también se encuentran reglas a lo largo del camino, las cuales se localizan en algunos puntos estratégicos del mismo, como, por ejemplo, en las orillas del lago, en los puntos ecológicos, en las entradas del humedal, en los espacios en donde se encuentran los patos, entre otros. Estas reglas dentro del humedal tienen anunciados que no indican cual es la consecuencia de no seguir la regla, es decir, son reglas explícitas.

Las reglas sirven para guiar nuestro comportamiento y mantener las prácticas sociales sin hacernos depender necesariamente de la presencia física de un ente regulador, llámese autoridad o

ciudadano del común, para hacerla cumplir. Así, las reglas presentes en el repertorio verbal del individuo median la relación con la sociedad aun cuando el individuo esté solo en un lugar (Guerin, 2001).

En este sentido las reglas dentro del humedal guían los comportamientos de sus visitantes, mediante las cuales se busca que se lleven a cabo CUR, especialmente comportamientos proambientales. El comportamiento proambiental se define, de acuerdo con Steg y Vleck (2009) y Corral-Verdugo (2001), como las acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia es la protección del medio ambiente natural, en este caso el humedal.

A continuación, se muestran algunas reglas descritas dentro del humedal.

Figura 2. Prohibido alimentar a las aves



Figura 3. Riesgo de ahogamiento



Figura 4. Reglamento general del humedal



En este sentido, lo que pretende los CUR es atrapar estos fenómenos de tipo psicológico, social y pedagógico en una categoría conceptual, para pensar cómo responderlo, buscando no verlos como fenómenos apartados para construir conocimiento y soluciones, para mejorar la convivencia. Estos comportamientos se aprenden y se puedan enseñar buscando mecanismos que garanticen el aprendizaje de dichos comportamientos. La psicología y la educación han identificado mecanismos para este propósito, como el aprendizaje asociativo (asociaciones entre eventos), el condicionamiento operante (consecuencia de los comportamientos que generan efectos importantes, para que este se repita o se pierda), la imitación, la conducta verbal (lenguaje o dar una instrucción) siendo esta el mecanismo principal por donde los seres humanos aprenden (Páramo, 2007).

4.4 DISCUSIONES FINALES

Algunos movimientos como el de Ciudad Educadora (1990), han promovido la idea de que la ciudad en su totalidad puede organizarse para proveer oportunidades educativas: la ciudad puede planearse según esta perspectiva, como un lugar diseñado a propósito para el aprendizaje y el crecimiento personal del ciudadano. Así, las ciudades se constituyen en un recurso educativo ya que en ella se encuentran las universidades, los museos, las escuelas, etc. Como agente educativo, la ciudad suministra diversas oportunidades para socializar y para la educación no-formal, pues ofrece una amplia gama de información desde señales informativas hasta monumentos históricos. Y como objeto educativo, la ciudad puede verse como un elemento importante en sí mismo para aprender de ella: su arquitectura, estructura y su historia (Trilla 1989).

En Bogotá, la Administración distrital viene adelantando importantes acciones en materia de procesos educativos y de gestión ambiental, concibiendo la ciudad como escenario de enseñanza y aprendizaje; desde espacios de educación formal, no formal e informal. Programas como “Escuela – Ciudad – Escuela”, al igual que enfoques, estrategias y procesos como “El enfoque de gestión ambiental territorial”, “Estrategia de aulas ambientales, “Senderismo y ecoturismo” o “Procesos de educación y cultura para la conservación y uso sostenible de la biodiversidad del Distrito Capital”, se constituyen en acciones muy valiosas porque contribuyen al mejoramiento de la ciudad (Jardín Botánico de Bogotá y Secretaría Distrital de Educación, 2012).

Desde esta perspectiva, el Humedal Santa María del Lago actúa como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir de los elementos encontrados en esta investigación, los cuales aportan a los propósitos de la educación formal, no formal e informal.

Uno de estos elementos, son las ocasiones o facilitadores con los que cuenta este lugar como lo son los microlugares, por ejemplo, la plazoleta de la educación o el mirador de aves, que permiten

planear actividades escolares específicas para cumplir diversos propósitos del sistema educativo, como el desarrollo de contenidos curriculares.

Otro elemento que contribuye a que sea un lugar educativo, es la disposición de elementos objetuales como la señalética y el reglamento del lugar, lo cual promueve el aprendizaje por reglas, que según Páramo (2010), influencia las maneras de actuar, afectan la manera de relacionarse con los demás, pero también permiten la autorregulación de los visitantes.

Así mismo, lo concerniente a los comportamientos proambientales a través de los cuales, se conocen las relaciones que establecen los visitantes con un espacio natural que se encuentra dentro de un medio urbano, los cuales facilitan la convivencia y la vida en comunidad; comportamientos que en la mayoría de ocasiones son cumplidos por las personas dentro del humedal.

En este orden de ideas, el lugar es el espacio construido y/o apropiado a partir de la generación de una identidad individual o colectiva, en este sentido, las personas que visitan el humedal adquieren distintos roles a partir de los intereses que se tengan, por ejemplo el interés de las Instituciones Educativas para que el humedal se convierta en un aula de puertas abiertas para la enseñanza y el aprendizaje, el rol de las personas que lo visitan diariamente como parte de la contemplación de la naturaleza, el lugar para el descanso y disfrute de niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad.

Así pues, se crean diversidad de vínculos, los cuales se ven reflejados en la valoración y respeto de las personas hacia el humedal, constituyéndose así en un elemento fundamental para la vida de las personas en la ciudad.

En este sentido, se conciben otros espacios fuera de la escuela los cuales trascienden los límites físicos y potencian la ciudad como escenario de aprendizaje; estas formas de aprendizaje no se

desarrollan en espacios sin valor, por el contrario, se constituyen en lugares cargados de significado por parte de las personas que establecen vínculos con los mismos.

Así mismo, estos lugares se constituyen en aulas abiertas para la educación de todo tipo, además permiten conocer, interpretar y analizar las relaciones que una comunidad establece con su medio, lo que será de gran ayuda para proponer proyectos de educación ambiental dentro del humedal.

Igualmente, se podrían denominar laboratorios de biodiversidad y laboratorios sociales, que se relacionan tanto con sus componentes y funciones desde las ciencias naturales como desde las ciencias sociales; en este sentido, se rescata su función en términos educativos, culturales, ecológicos y sociales.

Por último, en relación con el valor que adquieren los lugares para el aprendizaje situado desde el abordaje de la Pedagogía urbana y ambiental, para este caso el Humedal Santa María del Lago, se sustenta a partir de los planteamientos realizados en investigaciones en el campo en las que es posible observar una coherencia en términos de la necesidad de valorar los diferentes escenarios de la ciudad como lugares.

Este marco se suma a las investigaciones realizadas desde la Pedagogía urbana y ambiental por autores como, García (2013), cuya investigación tenía como objetivo “determinar los elementos destacados por docentes en formación de Licenciatura en Biología de los lugares destinados a la Apropiación Social de la Ciencia y Tecnología (ASCT) en Bogotá”, así mismo, Largo (2013), realizó planteamientos tendientes a “caracterizar la manera en que el lugar de descanso influye en el tipo de conductas y genera aprendizajes situados en los estudiantes de bachillerato del colegio Porfirio Barba Jacob I.E.D”. Por su parte, González (2013), realizó un estudio que tenía como objetivo “identificar los elementos educativos presentes en los parques públicos de Bogotá que pueden ser usados en procesos de aprendizaje de la primera infancia”.

En el mismo sentido, refuerza los planteamientos de las teorías optimistas que estudian la ciudad desde los cuales se reconoce a la misma como un aula para generar aprendizajes. En consecuencia, reafirma postulados de las teorías como la del aprendizaje situado que valora el lugar como el escenario para reconocer la experiencia de vivir en la ciudad para aprender. Sobre esta línea se unen también los planteamientos de autores como Castillo (2015), quien trabajó una investigación relacionada con “analizar las prácticas sociales orientadas al sustentamiento ambiental del Humedal El Burro en la ciudad de Bogotá y llevadas a cabo por parte de los estudiantes del colegio Isabel II I.E.D de la jornada tarde, con miras a identificar cuáles de estas prácticas sociales situadas y mediadas por oferentes, pueden motivar una identidad del lugar dentro de un proceso de educación ambiental, que con el paso del tiempo, han dejado de existir y es posible recuperarlas por medio de la tradición oral”.

Así mismo Grisales (2015), con su investigación titulada “Aprendizaje situado de la mujer vendedora informal de pescado en el espacio público urbano”, la cual tenía como propósito caracterizar por medio de un estudio etnográfico, como aprenden las mujeres vendedoras informales de pescado en la plaza de Las Flores en Abastos Bogotá su oficio, como logran permanecer y apropiarse de un lugar en el espacio público urbano, a partir de prácticas particulares que contribuyen a la relación ciudad y educación no formal, facilitando la convivencia ciudadana. También el estudio de Parra (2014), el cual se enfocó en determinar la influencia de las condiciones físico-espaciales de los ambientes educativos orientadas a motivar a los estudiantes hacia el aprendizaje de un contenido disciplinar.

En este sentido, son diversas las investigaciones que se han encargado de estudiar diferentes lugares de la ciudad desde la perspectiva del aprendizaje situado, logrando así, cargar de

significado y valor a los diferentes lugares, los cuales pueden convertirse en aulas abiertas para los procesos de aprendizaje de las personas.

5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

De acuerdo con los datos recogidos y el análisis de resultados en el marco de las categorías de la Pedagogía urbana y ambiental, se concluye que el Humedal Santa María del Lago cuenta con los elementos para ser un lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan.

En este sentido, se reconocen los elementos desde la educación formal, no formal e informal. Desde la educación formal, se establece que a partir de los elementos encontrados a través del cuestionario aplicado y la observación registrada en diarios de campo (anexos 1 y 2), el humedal cuenta con las ocasiones para llevar a cabo propósitos educativos del sistema formal de educación.

Las ocasiones entendidas a través de los planteamientos de Páramo (2010), como las características físicas del lugar, las cuales juegan el rol de ocasiones y ofrecimientos para que ocurra o se inhiba una conducta o práctica social, por ejemplo, el diseño espacial para la prevención del delito, en cuanto los planeadores urbanos diseñen calles iluminadas y seguras, promoviendo así la confianza de las personas al pasar por dichos lugares.

En este sentido, se concluye que las ocasiones o facilitadores en el humedal estudiado, son los microlugares y sus diferentes elementos objetuales (miradores, plazoletas, bancas, afiches informativos, etc.), estos también actúan como puente para el desarrollo de procesos educativos enmarcados dentro de los Proyectos Educativos Institucionales, mallas curriculares, metodologías de enseñanza y aprendizaje, entre otros, que serán un elemento importante para el desarrollo de contenidos procedimentales, actitudinales o conceptuales.

En este orden de ideas, los elementos objetuales de lugar, como la plazoleta de la educación (entrada occidental), en donde existen carteleras informativas sobre el ecosistema de humedal, biodiversidad, recurso hídrico, entre otras; se concluye que permiten a las personas conocer más

sobre estos temas, facilitando así el aprendizaje de temas ecológicos; además se encuentran algunas bancas que permiten el descanso o la sociabilidad, así como oficinas en donde se brinda información sobre recorridos guiados, horarios, normas, entre otros; lo que genera formas de aprendizaje y enseñanza espontáneas desde la parte individual o social de los visitantes.

En este orden de ideas, los objetuales de lugar, se concluye que actúan como oferentes o facilitadores y guardan una estrecha relación con las prácticas, ya que son estos los que facilitan o inhiben una práctica, para el caso de lo encontrado, el humedal es un lugar propicio para contemplar la naturaleza, ya que cuenta con espacios agradables como las plazoletas, bancas, mirador de aves, espejo de agua, senderos ecológicos; los cuales también permiten a las personas caminar y meditar por el lugar.

Así mismo se establece que, un elemento a destacar dentro del humedal como lugar para la educación no formal, son los Comportamientos Urbanos Responsables, y dentro de ellos los comportamientos proambientales - CPA, lo cual permitió conocer las relaciones que establecen los visitantes con el humedal. Según lo encontrado, se concluye que la mayoría de comportamientos son cumplidos por los actores del humedal, lo que puede reflejarse en una sana convivencia y posiblemente se puedan llegar a convertir en prácticas culturales que son permanentes en el tiempo.

Además, se concluye que la mayoría de personas que visitan el humedal, lo realizan con fines contemplativos y de aprovechamiento como recurso educativo para la enseñanza y aprendizaje de diversos conocimientos; en este sentido, se generan aprendizajes situados a través del seguimiento de comportamientos proambientales, los cuales se llevan a cabo positivamente por los visitantes.

En relación con la identidad del lugar, se promueven situaciones particulares, una de ellas son los comportamientos de las personas que tienen algún vínculo con el lugar. En este orden de ideas,

se concluye que la mayoría de personas tienen un vínculo afectivo hacia el humedal, en donde se resalta que este, permite el intercambio con más personas y pueden llegar a generar vínculos de amistad con otros visitantes.

Estos comportamientos pueden derivarse de la formación individual de cada persona, haciéndolos actuar de una determinada manera, por ejemplo, al arrojar basura en los elementos destinados para lo mismo o el arrojar basura dentro de los espejos de agua.

Por último, se concluye que, algunos de los elementos que constituyen al humedal Santa María del Lago como lugar educativo de las personas que lo visitan, desde la educación formal, no formal e informal, son las ocasiones o facilitadores, como por ejemplo los microlugares presentes en este lugar (plazoletas, miradores, entre otros), que promueven diversos propósitos educativos. El aprendizaje por reglas, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales, los cuales se concluyó anteriormente que son llevados a cabo por la mayoría de visitantes.

En este sentido, como lo plantea Páramo (2010), el aprendizaje por reglas es importante para promover comportamientos que contribuyan a la convivencia en los escenarios colectivos. La importancia del concepto de reglas del lugar en la presente investigación radica en que al lograr visibilizar los comportamientos deseados a partir del conjunto de reglas que contribuyen a que éstos ocurran, y conseguir la difusión de las reglas mediante procesos educativos y/o normativos se busca en últimas que las personas se autorregulen, contribuyendo a crear y mantener prácticas culturales deseables que puedan ser transmitidas en el transcurso del tiempo entre generaciones.

En este sentido, se concluye que el humedal es un espacio construido y/o apropiado a partir de la generación de una identidad individual o colectiva, en donde las personas que lo visitan adquieren distintos roles a partir de los intereses que se tengan, además se crean diversidad de vínculos, los cuales se ven reflejados en la valoración y respeto de las personas hacia el humedal,

lo cual es un elemento importante como motor de cambio en la cultura ciudadana ambiental, que permita crear estrategias para el cuidado y valoración del ambiente en beneficio de toda la naturaleza.

5.2 Recomendaciones

- A partir de esta investigación es importante reconocer otros lugares fuera de la escuela los cuales trascienden límites físicos y potencian la ciudad como escenario de enseñanza y aprendizaje, específicamente los humedales como parques ecológicos, que permiten tanto a la comunidad educativa y ciudadanos (as) en general, conocer las dinámicas naturales, físicas, económicas, culturales y sociales que confluyen alrededor de éstos y de qué manera a través de la historia, presente y futuro se contribuye a la formación de sujetos que reflexionen en torno a qué aprendizajes situados se construyen allí y el papel que juegan las condiciones físico-espaciales en estos aprendizajes.
- Es importante reflexionar en la importancia del humedal como patrimonio público, rescatar la memoria histórica y aportar a la identidad colectiva de los ciudadanos, que contribuya en términos educativos, a proyectar una formación ciudadana enmarcada en procesos de apropiación, intervención, reflexión, y gestión sobre la ciudad, en este caso sobre el Humedal Santa María del Lago, el cual, pueda seguir promoviéndose como un lugar educativo para las personas que lo visitan, generando comportamientos urbanos responsables, entendidos como las reglas de convivencia y su divulgación en el espacio público, las cuales determinan las formas de actuar entre los individuos y el ambiente.
- Se debe reconocer que la ciudad y específicamente los humedales tienen un gran valor educativo, y en este sentido, se pueden llevar a cabo estrategias pedagógicas que permitan

aprender que son y cómo se llevan a cabo comportamientos proambientales, generando una reflexión sobre cómo es su impacto a nivel grupal e individual; en este sentido comprender que las acciones que las personas realizan tienen una serie de consecuencias y estas a su vez pueden afectar positiva o negativamente a toda la comunidad, bajo la teoría del aprendizaje situado.

- Potenciar estrategias como la salida de campo o práctica de campo, como puentes entre la teoría y la práctica de los sistemas de enseñanza y aprendizaje, lo que permitirá comprender la importancia de los lugares naturales en la ciudad y como lo afirma Rodríguez y Pérez (2000), la salida de campo permite al estudiante tener un mejor concepto de la realidad físico económica, pues observará directamente los fenómenos (y procesos) naturales, las actividades humanas y la interdependencia de los mismos. Así mismo, los procesos de transformación ecológica y social que ha tenido el humedal a través del tiempo.
- Es importante seguir estudiando los diferentes ambientes naturales de Bogotá, desde los planteamientos de la Pedagogía urbana y ambiental, con miras a reconocer su valor educativo, ecológico y social.
- Hacer una proyección de los comportamientos urbanos responsables (dentro de los cuales se encuentran los comportamientos proambientales), con miras a convertirse en prácticas sociales, las cuales se mantengan a través del tiempo, se transmitan de generación en generación y se enseñen y se apliquen desde edades tempranas en los diferentes sistemas educativos.
- Generar estrategias de educación y comunicación ambiental, que tengan en cuenta el aprendizaje situado, como forma de valorar los diferentes escenarios de la ciudad, así mismo pensar en estrategias como la autorregulación, en donde no se necesite de un ente

regulador o una regla que indique como se deben comportar las personas, en este sentido, promover un cambio de actitudes tanto individuales como colecticas, lo cual repercutirá en las formas de pensar, sentir, vivir y actuar la ciudad.

REFERENCIAS

- Agnew, J. (1993). Representing space: space, scale and culture in social sciences. En J. Duncan y D. Ley. (ED.) London: Routledge.
- Aragonés J. y Américo, M. (Eds). (1998). Psicología ambiental. Madrid, España: Pirámide.
- Brunner, J. S. (1988). *Desarrollo Cognitivo y Educación*. Madrid, España: Morata.
- Burbano, A.M. (2009). La convivencia ciudadana: Su análisis a partir del aprendizaje por reglas. *Revista Colombia de Educación*. N° 57. P.p. 28 – 45.
- Canter, D. (1986). Putting situations in this place. *Foundations for a bridge between social and environmental Psychology*. S. Furnham (Ed.). London: Allyn & Bacon, pp. 208-239.
- Canter, D. (1977). *The psychology of place*. London: Architectural Press.
- Camayo, M., Sierra, C., Camacho, M., (2011). Seguimiento a las Políticas Ambientales Distritales y las herramientas de planeación en dos humedales del Distrito Capital. *Revista gestión integral en ingeniería neogranadina*, 3 (2).
- Carta de las Ciudades Educadoras. (2004). Declaración de Barcelona. I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras. Recuperado el 17 de enero de 2017: http://www.bcn.cat/edcities/aice/estaticos/espanyol/sec_charter.html
- Castillo, Y. (2015). Tradición oral, una forma de transaccionar la identidad del lugar: aprendizaje situado una estrategia de educación ambiental en el Humedal el Burro (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

- Colom, A. (1991). La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, 1990. Ayuntamiento de Barcelona. En: Aportes, N° 45, p 42. Bogotá: abril de 1999.
- Coombs, PH. (1971). La crisis mundial de la educación. Barcelona, España: Península.
- Corral, V. (2001). Comportamiento proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente. Santa Cruz de Tenerife, España: Editorial Resma.
- Cuervo, L. y González LL. (1997). Industria y ciudades en la era de la mundialización (1980-1991). Bogotá: Colciencias, Universidad de los Andes: Cider.
- Daniels, H. (2003). Vygotsky y la pedagogía. Barcelona, España: Paidós.
- Delgado, N., y López J. (2010). La enseñanza de conceptos estructurantes de la ecología en el Aula Ambiental Parque Ecológico Distrital Humedal Santa María del Lago (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Faure, E. (1973). Aprender a ser: la educación del futuro. París, Francia, UNESCO.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. Revista de Trabajo, Año 4, Número 6. Recuperado el 01 de marzo de 2017 de: <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/856/txtcompleto/txta139922.pdf>
- García, Y. (2013). Lugares para la apropiación de la ciencia y la tecnología en Bogotá, elementos que destacan los docentes en formación (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- García, B. (1995). Geografía urbana: La ciudad objeto de estudio pluridisciplinar. Barcelona: Oikos-tau

- Giroux, H. A. (1998). La pedagogía de frontera en la era del posmodernismo. En: De Alba, A. (comp.) Posmodernidad y educación. México, CESU-Porrúa.
- Glenn, S. (1991). Contingencies and Meta-contingencies: relations among behavioral, cultural and biological evolution. Behavioral Analysis of societies and cultural practices. Washington, D.C.: P. A. Lamal. Hemisphere.
- González, M. (2013). Parque público como escenario de aprendizaje para la primera infancia tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Grisales, A. (2015). Aprendizaje situado de la mujer vendedora informal de pescado en el espacio público urbano (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Guerin, B. (2001). Individuals as Social Relationships: 18 Ways that acting alone can be though of as social behavior. *Review of General Psychology*, 5(4), 406-428.
- Hayden, D. (1999). The power of place. The MIT Press.
- Ilich I. (1974). La escuela y la represión de nuestros hijos. Madrid, España: Atenas.
- La ciudad de las personas. En: VVAA. "Educación y vida urbana: 20 Años de Ciudades Educadoras". (2008). Introducción p. 13-16. Barcelona: Santillana.
- Largo, G (2013). El lugar de descanso como dinámica de interacción social en el colegio Porfirio barba Jacob: una oportunidad para la puesta en común de conductas y aprendizajes situados (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Lave, J. y Wenger E. (1991). Situated learning: Legitimate peripheral participation. Cambridge: Cambridge University Press.

Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En D. Hiernaux & A. Lindón (Eds.). Tratado de Geografía Humana (p. 356-400). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Lofland, L. (1998) The public realm; Exploring the city's quintessential social territory. New York: ALDINE De GRUYTER.

Morales, H. (s.f.). Los procesos políticos en el nuevo código de Policía de Bogotá. Recuperado el 02 de febrero de 2007, desde: [<http://inestudiosurbanos.com/univerciudad/bajar-pdf/013/opinion-hrmorales.pdf>].

Moser, G. y Corroyer, D. (2001). Politiness in the urban environment. ¿Is city life still synonymous with civility? Revista Environment and Behavior, 33, (5): 611- 625.

Nuevas rutas turísticas para Bogotá, (sin fecha). Ruta Humedal Santa María del lago. Recuperado de http://www.bogotaturismo.gov.co/sites/default/files/rutas/PORTAFOLIO_SANTA_MARIA_DEL_LAGO.pdf

Observatorio ambiental de Bogotá, (sin fecha). Territorios ambientales. Recuperado de <http://oab.ambientebogota.gov.co/es/educacion-ambiental/participacion-ambiental/territorios-ambientales>

Páramo, P y Burbano A. M. (en prensa). “Las reglas para la convivencia ciudadana”. En: Páramo, P. y García, M. Calidad de vida urbana. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2013). Comportamiento urbano responsable: las reglas de convivencia en el espacio público. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 45 N° 3.

Páramo, P. (2011). Sociolugares. Bogotá: Ediciones: Universidad Piloto de Colombia.

- Páramo P., (Com.) (2011). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación. Bogotá: Ediciones Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P. (2010). Aprendizaje situado: Creación y modificación de prácticas sociales en el espacio público urbano. *Revista Psicología & Sociedade*. Vol. 22, N°1.
- Páramo, P. (2009). Pedagogía urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento. *Revista Colombiana de Educación*. Número 57. Páramo, P. (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.
- Páramo, P. & Arango, M. (2008) Investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de información. Páramo Pablo (Comps.) cuestionarios. Bogotá, Colombia. Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P. & Duque, G. (2008) Investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de información. Páramo Pablo (Comps.) Observación participante. Bogotá, Colombia. Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.
- Páramo, P. (2007) La ciudad: una trama de lugares. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://www.psicolatina.org/10/trama.html>
- Páramo, P. (1996). Psicología Ambiental. *Suma Psicológica*, p.p. 1 – 12. Página WEB UNESCO.
Antecedentes de la Educación Ambiental

- Parra, F. (2014). Ambientes educativos que estimulan el aprendizaje: condiciones físico-espaciales del aula regular y los escenarios que ofrece la ciudad (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Parra, L. (2007). Los usos del espacio público en Bogotá de 1910 a 1948, una mirada histórica desde las prácticas sociales y la memoria colectiva (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Proshansky, H.M. (1978). The city and Self-Identity. En: *Environment and Behavior*. Vol 10 N° 2.
- Relph, E. (1976) *Place and placelessness*. London: Piön.
- Rodríguez, L. y Pérez, A. (2000). *Ejercicio de la enseñanza de la geografía en las aulas escolares*. Editorial Códice Ltda., Colombia.
- Romañá, M. T (1992). *Entorno físico y educación. Hacia una pedagogía del espacio construido por el hombre*. Barcelona, España. Universidad de Barcelona.
- Russell, J. A. & Ward, L. (1982). *Environmental psychology*. *Annual Review of Psychology*, número 33, pp. 651-688.
- Santiago, H. (2012). Importancia histórica y cultural de los humedales del borde norte de Bogotá (Colombia). *Revista U.D.C.A Actualidad y divulgación científica*, 15 (1): 167-180.
- Sagástegui, D. (2004). Una apuesta por la cultura: el aprendizaje situado. *Revista Electrónica Sinéctica*. 2004, (24) Recuperado el 24 de febrero de 2017 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815918005>

- Secretaría Distrital de Educación y Jardín Botánico José Celestino Mutis (2012). *Reverdece la vida*. Bogotá.
- Steg, L. y Vlek, C. (2009). Encouraging pro- environmental behaviour: An integrative review and research agenda. *Journal of Environmental Psychology*, 29, 309-317.
- Trilla, B, J. (1989). *La Ciudad Educadora*. Revista IDEP. Santa Fe de Bogotá.
- Trilla, J. (1997). La educación y la ciudad. En: “Educación y ciudad”. Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico–IDEP–, N° 2, mayo 1997, p 6-19. Bogotá.
- Urbina, J. (2011). *Las reglas de los niños en los ciberlugares* (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario



HUMEDAL SANTA MARÍA DEL LAGO

Gracias por tomarse el tiempo para contestar esta encuesta. En el marco de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, se adelanta un proyecto que tiene como propósito conocer las prácticas sociales y su relación con el aprendizaje situado y la identidad del lugar a partir del seguimiento de comportamientos proambientales.

CONOCIMIENTO GENERAL DEL HUMEDAL: Con el propósito de conocer qué sabe usted sobre el humedal, le haré las siguientes preguntas, por favor encierre con un círculo o ponga una x sobre su respuesta.

Pregunta	Opciones
1. ¿Cada cuánto visita el humedal?	a. Nunca b. Rara vez c. Algunas veces d. Casi siempre e. Siempre
2. ¿Hace cuánto conoce de la existencia del humedal?	a. Más de 50 años b. Entre 20 y 40 años c. Entre 10 y 20 años d. Menos de 10 años
3. ¿Hace cuánto visita el humedal?	a. Más de 50 años b. Entre 20 y 40 años c. Entre 10 y 20 años d. Menos de 10 años
4. Para usted ¿qué es un humedal?	a. Un espacio para la recreación y el deporte b. Un ecosistema temporal o permanentemente inundado regulado por factores climáticos y en constante interrelación con los seres vivos que lo habitan c. Un área protegida para conservar la flora y la fauna d. Todas las anteriores e. Otro ¿cuál? _____
5. Los humedales son importantes porque	a. Son lugares para el encuentro con otras personas b. Son reguladores del ciclo del agua, mejoran la calidad del aire y son refugio de la biodiversidad. c. Son aulas vivas para el aprendizaje biológico y cultural d. Todas las anteriores e. Otro ¿cuál? _____

PRÁCTICAS SOCIALES: Ahora quiero hacerle algunas preguntas sobre las actividades que usted realiza en el humedal. Por favor encierre con un círculo o ponga una x sobre su respuesta (s).

6. ¿Qué le gusta hacer cuando viene al humedal?	a. Caminar b. Meditar c. Contemplar la naturaleza d. Leer e. Dormir f. Observar aves g. Investigación científica h. Otra ¿cuál? _____ i. Todas las anteriores																												
7. ¿Con qué frecuencia participa en las actividades programadas por la administración del humedal?	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Opciones</th> <th>Nunca</th> <th>Rara vez</th> <th>Algunas veces</th> <th>Casi siempre</th> <th>Siempre</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td data-bbox="574 604 821 688">a. Recorridos guiados</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td data-bbox="574 688 821 856">b. Talleres o conferencias de educación ambiental dentro o fuera del humedal.</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td data-bbox="574 856 821 1014">c. Otra ¿cuál? _____ _____</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>					Opciones	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	a. Recorridos guiados						b. Talleres o conferencias de educación ambiental dentro o fuera del humedal.						c. Otra ¿cuál? _____ _____					
	Opciones	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Casi siempre	Siempre																							
	a. Recorridos guiados																												
	b. Talleres o conferencias de educación ambiental dentro o fuera del humedal.																												
c. Otra ¿cuál? _____ _____																													

COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES: A continuación, me interesa hacerle algunas preguntas sobre el seguimiento de reglas o normas establecidas por la administración del Humedal para la convivencia y sostenimiento del mismo. Marque con una x, la frecuencia con la que cumple estos comportamientos:

Opciones	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
a. Recolectar cualquier material vegetal (flores, hojas, semillas, troncos).					
b. Cazar, extraer o alimentar las aves silvestres					
c. Introducir transitoria o permanentemente animales o material vegetal					
d. Dañar o romper la vegetación					
e. Transitar por áreas verdes y orillas del lago					
f. Ingresar al cuerpo de agua					
g. Ingresar mascotas					
h. Ingresar, vender o consumir bebidas alcohólicas y/o alucinógenas					
i. Fumar					
j. Realizar picnic o preparación de comidas al aire libre					
k. Hacer fogatas					
l. Pintar, rayar o deteriorar elementos de la infraestructura o mobiliario urbano					
m. Realizar ventas ambulantes					
n. Ingresar y hacer uso de grabadoras, megáfonos, pitos o elementos que produzcan ruido					
o. Arrojar o depositar basura fuera de la caneca					
p. Ingresar por sitios diferentes a las entradas					
q. Portar armas de fuego o corto punzantes					

ELEMENTOS OBJETUALES DEL LUGAR: Queremos conocer qué tan importante son para usted los objetos (mobiliario) del humedal. En una escala de 1 a 5, en la que 1 es “nada importante” y 5 es “muy importante”, encierre en un círculo el número que represente qué tan importante es:

1=Nada importante: NI 2=Casi nada importante: CNI 3=Medianamente Importante: MI 4=Importante: I 5=Muy importante: MI	NI	CNI	MI	I	MI
a....que existan bancas para el descanso	1	2	3	4	5
b.... que existan bancas para la sociabilidad con otras personas	1	2	3	4	5
b....que existan fichas informativas durante el recorrido	1	2	3	4	5
c....que exista información sobre las reglas o normas del lugar	1	2	3	4	5
d....que existan plazoletas o miradores para la observación de aves	1	2	3	4	5
e.que existan lugares (canchas, pistas, etc.) para practicar algún deporte	1	2	3	4	5
f....que existan canecas para depositar la basura.	1	2	3	4	5
g....que existan aparcamientos (estacionamiento) para bicicletas	1	2	3	4	5
h....que existan baños públicos	1	2	3	4	5
i.... que exista una ciclo ruta aledaña al humedal	1	2	3	4	5
f... que existan vías de acceso para los visitantes	1	2	3	4	5
g... que existan señales de tránsito en las vías aledañas al humedal sobre la ubicación del mismo	1	2	3	4	5

EXPERIENCIA Y VÍNCULOS CON EL LUGAR: Queremos conocer qué vínculo tiene usted con el Humedal. A las siguientes oraciones, marque SI o NO.

Opciones	SI o NO
a. Me gusta este humedal	
b. En este humedal me siento como en mi casa	
c. Siento afecto por este humedal	
d. Este humedal hace parte de mi historia de vida	
e. Este humedal es distinto a los demás	
f. Visito el humedal porque es un lugar de encuentro importante para el intercambio con otras personas	
g. Establezco vínculos afectivos (amistad) con otras personas en este humedal	
h. Valoro el humedal como lugar importante para mí, para los otros y para la ciudad	

INFORMACIÓN HISTORIAL: Estas últimas preguntas son solamente de tipo general sobre usted.

Recuerde que toda esta información es confidencial y los datos serán utilizados de forma anónima.

a. ¿Qué edad tiene? Entre 10 y 20 años _____ Entre 20 y 30 años _____ Entre 30 y 40 años _____
Entre 40 y 50 años _____ Mayor de 60 años _____

b. ¿Cuál es su género? Masculino ____ Femenino ____ Otro ____

c. ¿Cuál es su ocupación? _____

Muchas gracias por la ayuda que nos ha brindado al diligenciar esta encuesta. Si tiene alguna duda o quiere conocer en mayor detalle los propósitos del estudio, puede contactar a la estudiante de maestría Lina Marcela Moreno Triana, correo electrónico linammt@gmail.com

Anexo 2. Formato diario de campo. TRABAJO DE CAMPO PRÁCTICAS SOCIALES EN EL ESPACIO PÚBLICO (Modificado de Burbano, 2016)

Nombre del LUGAR: Humedal Santa María del Lago **Nombre del observador:** Lina Moreno

ACTORES	REGLAS DEL LUGAR	PRÁCTICAS	MICRO LUGARES	ELEMENTOS OBJETUALES DEL LUGAR	LUGARES / ESPACIOS QUE HACEN PARTE DEL CONTEXTO DEL LUGAR DE ESTUDIO	TEMPORALIDAD	IMÁGENES
Personas presentes en el lugar observado	Reglas que siguen las personas en los lugares en pro de la convivencia	Actividades que realizan las personas en ese lugar	Lugares donde se encuentran los actores observados. Definir tres (3) lugares de observación	Objetos o elementos que hay en el lugar observado que facilitan o propician prácticas sociales y las reglas del lugar Por ejemplo: (esculturas, fuentes de agua, árboles, sillas, canecas, paraderos de buses, etc.)	Ya sean espacios públicos o privados de vocación colectiva	Señalar si es un día de la semana o fin de semana. Hora de inicio y Hora de finalización de la observación.	Fotografiar todo lo que observe: incluidos los objetos, las personas, las vías cercanas, las edificaciones cercanas, etc. Insertar la fotografía en el formato que se indica a continuación y describir lo que ocurre en la fotografía. Escribirle la hora en la que es tomada.

REGISTRO DE LO OBSERVADO A MANERA DE RELATO:

Anexo 3. Formato diario de campo día entre semana

TRABAJO DE CAMPO PRÁCTICAS SOCIALES EN EL ESPACIO PÚBLICO (Modificado de Burbano, 2016)

Nombre del LUGAR: Humedal Santa María del Lago

Nombre del observador: Lina Moreno

ACTORES	REGLAS DEL LUGAR	PRÁCTICAS	MICRO LUGARES	ELEMENTOS OBJETUALES DEL LUGAR	LUGARES / ESPACIOS QUE HACEN PARTE DEL CONTEXTO DEL LUGAR DE ESTUDIO	TEMPORALIDAD	IMÁGENES
<p>Durante la observación se observan visitantes temporales como personas de la tercera edad algunos con acompañante s, hombres y mujeres más jóvenes; así mismo gran cantidad de grupos de Instituciones Educativas que realizan recorridos guiados como colegios, jardines infantiles, universidades y el SENA; en menor medida familias, adolescentes</p>	<p>En relación a las reglas, los grupos que se encuentran realizando recorridos guiados son observados por los guías ambientales, por lo que el seguimiento de reglas es mayor; sin embargo algunas personas recolectan material vegetal como hojas y semillas, tal vez por la curiosidad de sentir su textura, no se evidencia caza o extracción de aves, sin embargo, algunos si tienen contacto directo con los patos quienes son atraídos porque algunos les dan de comer; durante los recorridos no se observa destrucción de la vegetación, sin embargo no hay mucha precaución al caminar por las orillas del lago, ninguna persona ingresa al cuerpo de agua, ni hay consumo de bebidas alcohólicas dentro del humedal, no fuman, ni realizan picnic o realización de comidas al aire libre; no hay vendedores ambulantes, solamente a las afueras, en donde se ubica una señora que vende jugos y otro señor que venden helados, en los grupos grandes se observa que se realiza mucho ruido ya que las personas no manejan un tono de</p>	<p>En relación a las prácticas que realizan las personas en este lugar, se encuentran en primer lugar los visitantes temporales, los cuales son un grupo menor en relación a los grupos de instituciones educativas, estas personas, la mayoría de la tercera edad, se desplazan caminando por los senderos solos o acompañados, conversan con las otras personas y se detienen en los lugares para el descanso como las plazoletas en donde hay bancas, en el mirador de patos o en la entrada oriental del humedal en donde se observa gran porción del espejo de agua, también se observan personas más jóvenes quienes también caminan por los senderos, algunos duermen, leen, escuchan música con</p>	<p>-Plazoleta de educación (entrada occidental): Ofrece una panorámica del humedal, lo que permite hablar de aspectos generales del mismo en cuanto a diversidad y aspectos importantes de las actividades que allí se realizan. En este lugar se pueden observar gran cantidad de tinguas de pico amarillo (<i>Fulica americana</i>), la cual es el ave más representativa del humedal y patos zambullidores (<i>Podilymbus podiceps</i>). Se evidencia la presencia de gran cantidad de caballitos del diablo, en esta plazoleta y de camino a la placita de la huerta (Delgado y López, 2010)</p> <p>-Plazoleta de las tinguas: En este lugar y alrededor del mismo por el sendero que atraviesa el humedal, se pueden observar las tinguas mucho más cerca, así como evidenciar características específicas de su morfología y comportamiento territorial. Algo retirados de la orilla se logró ver una pareja del pato turrio (<i>Oxyura jamaicensis</i>). También es posible evidenciar desde esta perspectiva el grado de invasión del humedal por parte de unidades de apartamentos que restaron área al</p>	<p>En la plazoleta de la educación (entrada occidental), existen carteleras informativas sobre el ecosistema de humedal, biodiversidad, recurso hídrico, entre otras) que permiten a las personas conocer más sobre estos temas, facilitando así el aprendizaje de temas ecológicos; además se encuentran algunas bancas que permiten el descanso o la sociabilidad, también se encuentran algunas oficinas en donde dan información sobre recorridos guiados, horarios, normas, entre otros.</p> <p>En la plazoleta de las tinguas, también se encuentran bancas y una zona verde en donde la mayoría de personas se sientan a contemplar la naturaleza, interactuar con las tinguas, leer, dormir o escuchar música con audífonos, este espacio permite realizar prácticas individuales o colectivas.</p> <p>En la plazoleta de tiba, se encuentra un espacio que actúa como mirador del humedal, en donde se puede observar la vegetación acuática.</p>	<p>A los alrededores del humedal se encuentran, en el costado occidental hacia la carrera 76, se encuentra la ciclovia urbana por donde se movilizan diversidad de personas en bicicleta.</p> <p>En el costado norte (cerca de la calle 80), se encuentra el conjunto residencial San Francisco el cual alguna porción fue construido dentro del humedal.</p> <p>Hacia el costado oriental (cerca de la avenida Boyacá), se encuentra una avenida principal por donde se movilizan transeúntes y autos y en frente se encuentran más conjuntos residenciales.</p> <p>En el costado sur, se encuentra la calle 75, en donde también hay viviendas familiares y conjuntos residenciales</p>	<p>Fecha: 16/03/2016</p> <p>Hora: 9:00 am.</p>	<p>Ver anexos</p>

<p>y jóvenes que no pertenecen a los recorridos guiados.</p>	<p>voz adecuado. No se observa basura en los senderos; sin embargo, en el área de conservación en donde solamente ingresan grupos acompañados por un guía si se observa en el suelo algunos residuos sólidos. Aunque hay canecas ecológicas, se observa que la disposición de los residuos sólidos no es la indicada según cada caneca. Se respetan las entradas y salidas del humedal.</p>	<p>audífonos, comparten con otras personas.</p> <p>Por otro lado, se encuentran en su mayoría grupos de instituciones educativas, quienes hacen parte de los recorridos guiados y quienes escuchan atentamente a los guías ambientales</p>	<p>espejo de agua. (Delgado y López, 2010)</p> <p>-Plazoleta de Tiba: Desde allí es posible observar las diferentes especies de plantas asociadas al agua, como los juncos, la enea y algunas macrófitas, las cuales representan hábitat y fuente de alimento para organismos del lugar. Se encuentran también varias plantas de la especie <i>Tibouchina urvilleana</i> (Sietecueros) que presentan flores moradas muy llamativas. Por medio de estas y otros tipos de flores, ya sea en color o en forma, es posible trabajar el valor adaptativo del color de las flores con respecto a sus polinizadores. En algunas de las visitas también se observaron especímenes de la especie <i>Molothrus bonariensis</i>, baquero lustroso (Delgado y López, 2010)</p>	<p>En la plazoleta de la administración, también se encuentran carteleras informativas, baños, bancas y administración.</p> <p>Además, se encuentra el mirador, que es una casa en madera con escaleras que facilita quedar a una altura propicia para la observación de aves</p>			
--	---	--	--	---	--	--	--

REGISTRO DE LO OBSERVADO A MANERA DE RELATO:

Al llegar por la entrada de la carrera 77 un miércoles en horas de la mañana, se observa gran afluencia de grupos estudiantiles de diferentes colegios públicos y privados, aproximadamente de 30 estudiantes quienes van acompañados por docentes y por guías del humedal. También se observan personas de la tercera edad observando el lago y caminando por los senderos, así mismo personas más jóvenes, pero en un menos número. El aire que se respira es diferente al de la calle, tal vez por la gran cantidad de árboles y el lago que se encuentra en el humedal; es un espacio tranquilo por donde se puede caminar tranquilamente y el cual cuenta con diferentes espacios para realizar diversas actividades como caminar, observar aves, meditar, leer, compartir, escuchar los recorridos guiados, entre otros. En horas de la tarde se observa, menos afluencia de personas, quienes en su mayoría son personas jóvenes, algunas solas o en grupos, los cuales se observan caminando y contemplando los diferentes espacios que ofrece el humedal.

ANEXOS

Fotografías N.º 1 y 2. Paneles o vallas informativas. Se observa que los paneles son llamativos, con un buen contenido y los colores llaman la atención. Tomada el 16/03/2016 a las 8:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 3 y 4. Puntos ecológicos. Se observan por lo menos cuatro puntos ecológicos para la disposición de los residuos sólidos. Tomada el 16/03/2016 a las 9:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 5 y 6. Plazoleta de las lenguas. Se observan las lenguas en el espejo de agua y las personas realizando diversas actividades sobre la orilla del mismo. Tomada el 16/03/2016 a las 10:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 7 y 8. Senderos peatonales. Se observan los senderos peatonales por donde transitan todo tipo de visitantes, además se observan bancas durante el recorrido. Tomada el 16/03/2016 a las 11:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 9,10,11,12,13 y 14. Diferentes espacios del Humedal. Se observa el auditorio, la administración, el punto de encuentro, la cicloruta aledaña, la entrada y el reglamento. Tomada el 16/03/2016 a las 12:00 y 3:00 pm. Fuente: elaboración propia.



Anexo 4. Diario de campo fin de semana.

TRABAJO DE CAMPO PRÁCTICAS SOCIALES EN EL ESPACIO PÚBLICO (Modificado de Burbano, 2016)

Nombre del lugar: Humedal Santa María del Lago

Nombre del observador: Lina Moreno

ACTORES	REGLAS DEL LUGAR	PRÁCTICAS	MICRO LUGARES	ELEMENTOS OBJETUALES DEL LUGAR	LUGARES / ESPACIOS QUE HACEN PARTE DEL CONTEXTO DEL LUGAR DE ESTUDIO	TEMPORALIDAD	IMÁGENES
<p>Durante la observación de un día domingo, se evidencia gran afluencia de personas de todas las edades, principalmente en grupos familiares quienes en su mayoría se encuentran con niños.</p>	<p>En relación a las reglas, en las dos entradas del humedal se encuentra el reglamento, el cual se evidencia durante este espacio que es cumplido por la mayoría de personas; las cuales transitan por los lugares establecidos, arrojan la basura en las canecas, practican actividades de recreación pasiva como caminar o contemplar la naturaleza, algunas de las reglas que se cumplen en menor medida están relacionadas con darles de comer a los patos que se encuentran a las orillas del lago, transitar por las orillas del lago, algunos grupos familiares hacen mucho ruido lo que podría alejar a la fauna del lugar.</p>	<p>Se observan personas de todas las edades caminando por los senderos establecidos, los grupos familiares se reúnen en los lugares de encuentro como la plazoleta de las tinguas en donde se hay una panorámica del lago que incluye flora y fauna.</p> <p>Las personas socializan en lugares de encuentro como plazoletas las cuales disponen de sillas para descansar o contemplar mejor el lugar.</p>	<p>-Plazoleta de educación (entrada occidental): Ofrece una panorámica del humedal, lo que permite hablar de aspectos generales del mismo en cuanto a diversidad y aspectos importantes de las actividades que allí se realizan. En este lugar se pueden observar gran cantidad de tinguas de pico amarillo (<i>Fulica americana</i>), la cual es el ave más representativa del humedal y patos zambullidores (<i>Podilymbus podiceps</i>). Se evidencia la presencia de gran cantidad de caballitos del diablo, en esta plazoleta y de camino a la placita de la huerta (Delgado y López, 2010)</p> <p>-Plazoleta de las tinguas: En este lugar y alrededor del mismo por el sendero que atraviesa el humedal, se pueden observar las tinguas mucho más cerca, así como evidenciar características específicas de su morfología y comportamiento territorial. Algo retirados de la orilla se logró ver una pareja del pato turrio (<i>Oxyura jamaicensis</i>). También es posible evidenciar desde esta perspectiva el grado de invasión del humedal por parte de unidades de apartamentos que restaron área al</p>	<p>En la plazoleta de la educación (entrada occidental), existen cartelera informativas sobre el ecosistema de humedal, biodiversidad, recurso hídrico, entre otras) que permiten a las personas conocer más sobre estos temas, facilitando así el aprendizaje de temas ecológicos; además se encuentran algunas bancas que permiten el descanso o la sociabilidad, también se encuentran algunas oficinas en donde dan información sobre recorridos guiados, horarios, normas, entre otros.</p> <p>En la plazoleta de las tinguas, también se encuentran bancas y una zona verde en donde la mayoría de personas se sientan a contemplar la naturaleza, interactuar con las tinguas, leer, dormir o escuchar música con audífonos, este espacio permite realizar prácticas individuales o colectivas.</p> <p>En la plazoleta de tibia, se encuentra un espacio que actúa</p>	<p>A los alrededores del humedal se encuentran, en el costado occidental hacia la carrera 76, se encuentra la ciclovía urbana por donde se movilizan diversidad de personas en bicicleta.</p> <p>En el costado norte (cerca de la calle 80), se encuentra el conjunto residencial San Francisco el cual alguna porción fue construido dentro del humedal.</p> <p>Hacia el costado oriental (cerca de la avenida Boyacá), se encuentra una avenida principal por donde se movilizan transeúntes y autos y en frente se encuentran más conjuntos residenciales.</p> <p>En el costado sur, se encuentra la calle 75, en donde también hay viviendas familiares y conjuntos residenciales</p>	<p>Fecha: 20/03/2016 Hora: 8:00 am</p>	<p>Ver anexos</p>

			<p>espejo de agua. (Delgado y López, 2010)</p> <p>-Plazoleta de Tiba: Desde allí es posible observar las diferentes especies de plantas asociadas al agua, como los juncos, la enea y algunas macrófitas, las cuales representan hábitat y fuente de alimento para organismos del lugar. Se encuentran también varias plantas de la especie <i>Tibouchina urvilleana</i> (Sietecuecos) que presentan flores moradas muy llamativas. Por medio de estas y otros tipos de flores, ya sea en color o en forma, es posible trabajar el valor adaptativo del color de las flores con respecto a sus polinizadores. En algunas de las visitas también se observaron especímenes de la especie <i>Molothrus bonariensis</i>, baquero lustroso (Delgado y López, 2010)</p>	<p>como mirador del humedal, en donde se puede observar la vegetación acuática.</p> <p>En la plazoleta de la administración, también se encuentran carteleros informativos, baños, bancas y administración.</p> <p>Además, se encuentra el mirador, que es una casa en madera con escaleras que facilita quedar a una altura propicia para la observación de aves</p>			
--	--	--	--	---	--	--	--

REGISTRO DE LO OBSERVADO A MANERA DE RELATO:

Al llegar al humedal un domingo, se encuentra gran afluencia de personas de todas las edades, en las primeras horas se observan sobretodo adultos mayores realizando caminatas, y más tarde empiezan a llegar grupos familiares en su mayoría con niños menores de edad; quienes se encuentran contemplando la naturaleza, caminando y descansando en los lugares destinados para lo mismo.

ANEXOS

Fotografías N.º 1,2. Paneles o vallas informativas. Se observa que los paneles son llamativos, con un buen contenido y los colores llaman la atención. Tomada el 20/03/2016 a las 8:00 am. Fuente: elaboración propia.



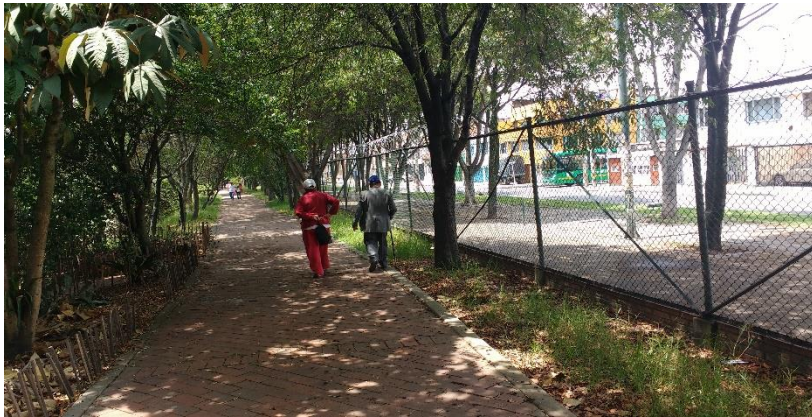
Fotografías N.º 3 y 4. Puntos ecológicos y canecas. Se observan por lo menos cuatro puntos ecológicos para la disposición de los residuos sólidos, así como canecas solas. Tomada el 20/03/2016 a las 9:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 5 y 6. Plazoleta de las tinguas. Se observan las tinguas en el espejo de agua y las personas realizando diversas actividades sobre la orilla del mismo. Tomada el 20/03/2016 a las 3:00 pm. y 4:00 pm. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 7 y 8. Senderos peatonales. Se observan los senderos peatonales por donde transitan todo tipo de visitantes, además se observan bancas durante el recorrido. Tomada el 16/03/2016 a las 11:00 am. Fuente: elaboración propia.



Fotografías N.º 9,10,11,12,13 y 14. Diferentes espacios del Humedal. Se observan diferentes plazoletas, puntos de ubicación, entradas, ciclo parqueo, mirador de aves. Tomada el 20/03/2016 a las 12:00 pm. y 2:00 pm. Fuente: elaboración propia.

